

ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE
ESTUDIOS OSCENSES



N.º 11

HUESCA
MCMLII

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES

(Patrocinado por la Delegación Provincial de Educación Nacional
y por la Excma. Diputación Provincial de Huesca)



CONSEJO DE REDACCION

Director: Miguel Dolç.

Secretario: Federico Balaguer.

Vicesecretario-Administrador: Santiago Broto.

Redactores: Ricardo del Arco.—Salvador M.^a de Ayerbe.—Ramón Martín Blesa.—Joaquín Sánchez Tovar.—José M.^a Lacasa Coarasa.—Antonio Durán.—Benito Torrellas.—M.^a Dolores Cabré.—Emilio Martínez Torres.—M.^a Asunción Martínez Bara.—Angeles Campo.



ARGENSOLA se publica en cuadernos trimestrales formando un volumen anual de unas 500 páginas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA.—Suscripción anual, 60 ptas.; número suelto, 16 ptas.; número retrasado, 18 ptas.

EXTRANJERO.—Suscripción anual: Portugal, Hispanoamérica y Filipinas, 65 ptas; otros países, 70 ptas.

Redacción, Administración y Distribución: Avenida Generalísimo, 16 - Teléono 190

H U E S C A

ARGENSOLA

REVISTA DEL INSTITUTO DE
ESTUDIOS OSCENSES



N.º 11

TOMO III (fasc. 3)

HUESCA

III TRIMESTRE 1952

S U M A R I O

	Páginas
ESTUDIOS:	
La prensa periódica en la provincia de Huesca, por <i>Ricardo del Arco</i>	197
COMENTARIOS:	
Grafías que representan fonemas palatales en los documentos navarro-aragoneses de la Edad Media, por <i>Manuel Alvar</i>	237
Lope Fortuñones de Alberó durante el reinado de Ramiro II, por <i>Federico Balaguer</i>	249
La batalla de «Piedra-Pisada», por <i>Antonio Ubieto Arteta</i>	253
ACTITUDES:	
Casamiento y mortaja, por <i>Salvador María de Ayerbe</i>	257
INFORMACIÓN CULTURAL:	
IV ciclo de conferencias de Arte, por <i>Santiago Broto Aparicio</i>	271
Fiesta del Libro, por <i>M. J.</i>	274
Nuevos representantes en el Instituto de Estudios Oscenses, por <i>S. B. A.</i>	276
El II Salón Nacional de Fotografía de Montaña, organizado por «Peña Guara», por <i>Julio Nogués</i>	276
Sociedad Oscense de Conciertos, por <i>R. del Arco</i>	278
En torno a la «Vista de Zaragoza», de Velázquez-Mazo, por <i>L. F. Arregui</i>	278
Conferencias de Miguel Dolç en el Curso de Arqueología de Jaca, por <i>M. J.</i>	280
Salvador María de Ayerbe, comendador de la Orden de Cisneros, por <i>Santiago Broto</i>	281
Exposición de pintura de Jesús María Pérez, por <i>Salvador María de Ayerbe</i>	282
Exposición de José Beulas, por <i>Salvador María de Ayerbe</i>	283

BIBLIOGRAFÍA:

Libros:

Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Huesca: Memoria descriptiva del desarrollo comercial e industrial de la provincia, correspondiente al año 1950, por <i>Federico Balaguer</i>	285
Seminario de Arte Aragonés, por <i>Miguel Dolç</i>	285
Estudios de historia social de España, por <i>Ricardo del Arco</i>	286
TORRES BRULL, FEDERICO: Bibliografía de Manuel de Montoliu, por <i>Miguel Dolç</i> ...	287
PANIKER, R.: El concepto de naturaleza, por <i>E. Martínez Torres</i>	287
HORACIO: Odas y epodos, por <i>Miguel Dolç</i>	288

Artículos:

ARCO, RICARDO DEL: El obispo don Juan de Aragón y de Navarra, hijo del Príncipe de Viana, por <i>José Artero</i>	289
LACARRA, JOSÉ MARÍA: El rey Lobo de Murcia y la formación del señorío de Albarrracín, por <i>Federico Balaguer</i>	290
ABADAL I DE VINYALS, RAMÓN D': El comte Bernat de Ribagorça i la llegenda de Bernardo del Carpio, por <i>A. Durán Gudiol</i>	290
UBIETO ARTETA, ANTONIO: El destierro del obispo compostelano Diego Peláez en Aragón, por <i>Federico Balaguer</i>	291
ARCO, RICARDO DEL: El Príncipe de Esquilache, poeta anticulterano, por <i>María Dolores Cabré</i>	291

Dibujos de *Jesús Paredes*.

ARGENSOLA no mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas. Cada autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos.

Los estudios y comentarios que se otrezcan para ser publicados en la revista deberán ser originales, de carácter estrictamente científico o literario, e inspirados —aunque no de un modo exclusivo— en temas altoaragoneses. La Redacción se reserva la libertad de modificar, en ciertos aspectos accesorios, si le pareciera conveniente, los trabajos presentados.

1864

Received of the Treasurer of the State of New York
the sum of \$1000.00 for the year 1864

Witness my hand and seal this 1st day of January 1864

John W. Adams
Treasurer of the State of New York

Received of the Treasurer of the State of New York
the sum of \$1000.00 for the year 1864

LA PRENSA PERIODICA EN LA PROVINCIA DE HUESCA

Por RICARDO DEL ARCO

La historia de la Prensa periódica incluye un aspecto interesante del proceso y la evolución de las ideas políticas y sociales, y refleja las vicisitudes de la vida local, más intensa, como es lógico, en la capital que en el resto de la provincia ¹.

La primera hoja periódica publicada en Huesca es el *Boletín Oficial*, probablemente del año 1820, y le sigue el *Boletín Eclesiástico del Obispado*. Después empiezan los periódicos propiamente dichos; y parece que lleva la primacía en un año de diferencia Barbastro, con *La Atalaya* en 1843, de corta vida, y *El Protector de Aragón* en Huesca, en 1844. En poco más de un siglo han aparecido en Huesca muchos periódicos, boletines y revistas, más que en otras poblaciones españolas de su categoría. Es fácil que se me haya escapado algún periódico, desde luego de poca monta; pero el intento ha sido dar un catálogo lo más completo posible ².

Esta abundancia de periódicos se explica por dos causas: la tradición cultural de la Universidad, desaparecida en 1845, y las luchas polí-

1. Agradezco desde aquí a D. Lorenzo Loste, D. José María Lacasa Escartín y D. Mariano Alegre, de Huesca; D. Fausto Abad y D. Francisco Dumas, de Jaca; y D. Ambrosio Sanz y D. Hermenegildo Alegre, de Barbastro, especialmente, los datos que me han proporcionado.

2. He aprovechado datos aportados por Gregorio Gota Hernández en dos artículos publicados en *El Diario de Huesca*, números de los días 13 y 27 de marzo de 1930, bajo el título *Huesca. Apuntes para su historia. Periodismo*, rectificando los errores y omisiones que contienen.

ticas provinciales, muy intensas en otro tiempo, propicias para la aparición de hojas volanderas de polémica y aun de pasión, las más de existencia efímera. Otras se han adaptado a los altibajos de la vida política nacional.

Adopto el orden cronológico, primero en Huesca y después en Jaca, Barbastro, Graus y otras poblaciones de menor importancia.

Periódicos de la Capital.

1820 (?). 1. *Boletín Oficial de Huesca*.—Esta publicación es, como he dicho, la primera periódica de la ciudad y su provincia. Acaso vió la luz pública el año 1820, por mandato de las Cortes; medida general para todas las provincias españolas. Gota Hernández poseyó ejemplares del año 1836. Aparecía los lunes, jueves y sábados, y en 1847 los lunes, miércoles y viernes. Valía seis cuartos, y se imprimía en casa de la viuda de Larumbe. Un ligero intervalo sufrió la publicación en el mes de mayo de 1837, por haberse ausentado de la capital a la ciudad de Jaca, las autoridades civil y militar durante la permanencia en Huesca de las tropas carlistas y el pretendiente don Carlos, desde el 22 al 29 de aquel mes. Tamaño folio, de cuatro páginas a dos columnas. En el número 3 del año 1847, se cita la librería de Esperanza, sita en la Correría (hoy, calle de Ramiro el Monje), número 12.

1840. 2. *Boletín Eclesiástico del Obispado de Huesca*.—Se publicaba en este año. En 1852 se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. Tamaño 4.º, de 16 páginas.

1844. 3. *El Protector de Aragón*.—Diario de intereses materiales. El prospecto del mes de noviembre del citado año dice: «El Canal Imperial», el de «Tauste», el de «Tamarite», el que debe derivarse del río Aragón; el que debía regar las feracísimas tierras de Almudébar, los famosos estanques o pantanos de Huesca y Mezalocha, son otras tantas riquísimas minas abiertas en beneficio de estas provincias, o, más bien, son las grandes bendiciones que el cielo se dignara echar sobre Aragón para su enriquecimiento.—Los labradores hallarán en *El Protector* un amigo celoso que les hará conocer sus equivocadas prácticas, los instruirá en las economías de tiempo de trabajo que puedan aprovechar y en los sistemas de agricultura usados con ventaja en otros países.—

Grabados de mérito embellecerán sus columnas representando instrumentos agrícolas muy útiles y desconocidos entre nosotros.—El comercio, cajas de Ahorros, los depósitos de trigo y demás géneros y frutos, serán asuntos tratados con el interés que generalmente inspiran.—También se procurará presentar alguna causa célebre que haga honor a nuestros jurisconsultos, y otras materias de que serán asunto la primera y principal atención de *El Productor*.—Se suscribe en Huesca, casa de don Severo Alvarez, calle del Coso, número 27, a doce reales por mes y treinta y cuatro por tres meses, franco de porte.—Según el prospecto, éste es uno de los primeros periódicos agrícolas de España, y debió de ser inspirado por don Alejandro Oliván, ilustre altoaragonés, que llegó a ser Ministro y académico de la Española.

1854. 4. *El Eco de los Libres*.—Primer periódico político publicado en Huesca. Apareció en el mes de agosto de 1854, siendo director y editor responsable el oscense don Francisco García López. Su precio era dos cuartos ejemplar, y salía todos los días, menos los lunes. Imprenta de Jacobo María Pérez, sita en la Correría, número 35.

5. *La Campana*.—Director, don Mariano Royo, y administrador don Pablo Usón. Imprenta de Jacobo María Pérez. Se publicaba martes, jueves y sábados. Defendió al partido progresista. Detalló la elección de diputado a Cortes por esta provincia de don Emilio Castelar, primer acta conseguida por este eminente repúblico.

1857. 6. *El Alto Aragón*.—Periódico de intereses materiales, literatura, ciencias, artes, noticias y anuncios. El lema era «Por la Provincia y para la Provincia», el cual en 1865 fué suprimido. Comenzó en el mes de agosto. Se publicaba los martes, jueves y sábados, en folio, de cuatro páginas, a tres y cuatro columnas. Era director don Tomás Lalaguna, y se imprimía en la tipografía de Jacobo María Pérez, calle de la Correría, número 35. La administración, en Plaza Nueva, 5. La suscripción costaba cuatro reales al mes. En 1865 era administrador y editor responsable don Patricio Gamarra, «frente a las Oficinas de esta capital, segundo». El periódico hizo gran campaña por el Canal de Sobrarbe, en 1864 y 1865. Entonces la imprenta de Pérez estaba en el Coso, 14. En el número del 5 de enero de 1865, al hacer la reseña de la función teatral de la noche anterior, afirma que acudió poca gente al Teatro, pero más de la que se esperaba, «atendido el fatalísimo estado de las calles y lo cruel de la noche». En 1868 el periódico se intituló simple-

mente «Política. Progreso. Libertad». El número del 30 de septiembre, orlado, daba cuenta de la constitución de la Junta Revolucionaria de la Provincia, formada por Alejandro Laguna, presidente; Antonio Torres-Solanot, secretario, y Miguel Galindo, Rafael Montestruc, Evaristo Lacambra, Nicolás Escuer, José Laguna, Pedro Sopena, José Ferrer, Benito López, Manuel Fortuño y Juan Otal, vocales. En 1869 se intituló «Diario de Huesca», y se hizo diario, excepto los lunes. La redacción estaba en la calle de Vega Armijo, y la imprenta era la de Castañera, calle de la Compañía, 18. Pero el pie de imprenta añade: «Madrid. Imprenta de Bermeguillo, Huertas, 70». Aun se publicaba en 1870.

7. *La Gaceta Médica*.—Revista profesional publicada por el catedrático del Instituto y médico don Serafín Casas Abad.

8. *El Avisador*.—Periódico, según su programa, ni político, ni religioso, de noticias solamente.

1860. 9. *La Revista*.—Semanario de Instrucción pública de la provincia. Se publicaba los sábados, se imprimía en casa de Jacobo María Pérez y costaba la suscripción veinte reales al año. En cuarto, de ocho páginas a plana entera. He visto el número 16 del año XVIII, correspondiente al 27 de abril de 1878. El periódico trimensual *La Asociación del Magisterio de Primera Enseñanza de la provincia de Huesca*, en su primer número del 4 de noviembre de 1875 (véase esta fecha), en el artículo de presentación, informa de que a principios de este año cambió de empresa *La Revista*, único periódico de primera enseñanza que se publicaba en la provincia, y se elevó a periódico de instrucción pública y suprimió el lema «Órgano de la Asociación de maestros de la provincia de Huesca», supresión hecha sin preceder aviso a la Asociación; y para no dejar a ésta huérfana y sin auxilio, se fundó *La Asociación del Magisterio*.

1862. 10. *Revista de Primera Enseñanza*.—Salía los días 10 y 25 de cada mes y se imprimía en casa de Jacobo María Pérez, Correría, 35. En cuarto, a plana entera, de dieciséis páginas. Vivió más de siete años, pues he visto el número 175 del año VII, día 10 de enero de 1869, donde se habla de apoyar los maestros de la provincia a candidatos hijos del país que hubiesen demostrado su amor a la primera enseñanza, y se citaba a don Alejandro Oliván y a don Mariano Carderera. La suscripción costaba treinta reales al año.

1868. 11. *El Oscense*.—Periódico de intereses morales y materiales, noticias y anuncios. Se publicaba los martes, jueves y sábados. El primer número salió el 1.º de agosto. En su editorial de presentación decía que defendería la necesidad de realizar obras municipales, como el mercado, las fuentes, el empedrado, el alumbrado, etc. Por la «Crónica local» que insertaba a continuación, parece que era periódico único en la capital. El formato folio normal, a tres columnas y cuatro páginas. Decía que por haber suspendido la publicación *El Alto Aragón* (véase el año 1857) daba una reseña de lo que había ocurrido en Huesca desde entonces. Sin embargo, la suspensión de *El Alto Aragón* fué sólo temporal, ya que aun se publicaba en 1870. En dicho número se refería *El Oscense* a la cuestión de las fuentes de agua potable, que venía agitando hacía bastantes años. Pronto se levantarían los planos del depósito de aguas. También iba por buen camino la construcción del nuevo Mercado. La primera autoridad civil don Magín Soler y Esparter había ordenado el blanqueo y pintura exterior de las casas, pues más que de una ciudad—afirma—parecían de un villorio. Añadía que diariamente salían cuatro coches-diligencias a Panticosa, y que era grande el tránsito de forasteros que iban y regresaban de aquel balneario. El editor del periódico era don Antonio Arizón, y se imprimía en casa del mismo (Mercado, 24).

12. *La Libertad*.—Diario de Huesca. Trabajo, Moralidad, Justicia. Apareció el viernes, 16 de octubre, en folio, de dos páginas. Era órgano de la Junta Revolucionaria. La administración estaba en la calle del Coso, número 95, y la imprenta la de Jacobo María Pérez, Coso, 14. La suscripción costaba en Huesca cuatro reales al mes, y los suscriptores tenían derecho a insertar gratuitamente dos anuncios al mes, que no excedieran de diez líneas. En este número primero va un edicto de la Junta Revolucionaria, del día 13, por la que se disponía el derribo de las iglesias de San Martín y del Espíritu Santo, de la ciudad, declarados edificios ruinosos. Salía por las tardes—menos los domingos—para dar las noticias llegadas en el correo del mismo día.

13. *La Revolución*.—Diario democrático. Apareció el domingo 1 de noviembre; ponía «tercera época», sin duda refiriéndose a periódicos afines anteriores, como *El Alto Aragón* y *La Libertad*, y añadía al lado de la fecha: «No más Reyes. ¡Viva la República federal!». Pero por un suelto de la segunda y tercera planas vese que *El Alto Aragón* seguía publicándose. Se trataba, por tanto, de una escisión. El periódico estaba

inspirado y dirigido por Rafael Montestruc, de matiz republicano federal exaltado. Eran redactores Luis Blanco, Eusebio Jimeno, Miguel Sala, León Arizón, Manuel Dieste y Mariano Labad. En la lista de colaboradores, que insertaba en el primer número, figuraban Emilio Castelar, Francisco García López—que fué Ministro—, Estanislao Figueras y Joaquín Gil Berges, entre otros. Trisemanal, en folio, de cuatro páginas. Se imprimió en casa de Antonio Arizón, calle del Mercado, 2, donde radicaba la administración. El periódico duró un año y medio.

14. *La Provincia*.—Director, don Carlos Soler y Arqués, catedrático del Instituto.

15. *El Neo*.—Primer periódico que publicó variedad de dibujos en litografía. Imprenta de J. Castillo Grau, Coso Bajo, 65. Apareció el 8 de diciembre.

1869. 16. *La Voz del Magisterio*.—Periódico de primera enseñanza, dedicado al fomento de la educación y a la defensa de los derechos de los maestros. Se publicaba los días 10, 20 y 30 de cada mes. El primer número salió el 20 de marzo. La administración estaba en la calle de San Martín, núm. 8. También se admitían suscripciones en la imprenta y librería de José Iglesias, Coso, 20, donde se imprimía. Tamaño folio normal, ocho páginas a dos columnas.

17. *El Pedal*.—Con este título se publicó una revista donde se diseñó detalladamente la forma del «velocípedo», cuyo dibujo remitió desde París Joaquín Costa; fabricó varios de estos aparatos un constructor de coches apellidado «Maranto», que tenía el taller en la plaza de Zaragoza.

18. *El Progreso*.—Diario liberal de Huesca. Libertad, Orden, Moralidad, Justicia. El primer número es del día 11 de noviembre. El artículo editorial lo firmaba el director don Pedro Rufino Ruelle y Rey. Vino a romper lanzas en pro de la candidatura de Montpensier. *El Alto Aragón*, esparterista furibundo, combatió duramente a este periódico, de cuya polémica surgió un lance de honor que se llevó a cabo en el «Barranco de la muerte», sito en la provincia de Zaragoza, sin más consecuencias que la desaparición de este periódico. Cuatro páginas en folio. La redacción, administración e imprenta, en la librería de Jacobo María Pérez, Correría, número 35. Empezó a publicar en folletín «El guía del buen ciudadano. Colección de artículos políticos escritos para enseñanza del pueblo».

19. *El Mochuelo*.—Semanario satírico, que defendió la candidatura del general Espartero para el trono de España.

20. *El Municipio*.—Periódico de administración municipal y de intereses locales. Apareció el día 5 de mayo, ocho páginas, en folio, y se imprimió en la tipografía de Pérez, Correría, núm. 35. Fué de corta duración.

1870. 21. *La Verdad*.—Semanario católico, de ciencias, letras y artes. Organo de la Juventud carlista, que tenía sus reuniones en el antiguo convento del Carmen (hoy calle de Costa). El primer número se publicó el 15 de enero, en cuarto, de ocho páginas a dos columnas. Se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. La suscripción costaba tres reales al mes. Se publicaba los sábados. Salió un prospecto explicando la significación del periódico.

22. *El Deber*.—Diario liberal independiente. El primer número apareció el día 1.º de mayo. En el artículo de fondo decía que venía a defender la libertad. Se publicaba diariamente, excepto los lunes, y se imprimía en casa de Jacobo María Pérez, en folio, de cuatro páginas a cuatro columnas. La suscripción costaba seis reales al mes.

23. *El Pirineo*.—Periódico republicano democrático-federal, órgano de los comités de la provincia. El primer número apareció el día 16 de septiembre, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Se publicaba los lunes, miércoles y viernes. Cesó con el año, y vino a sustituirle *El Federal Aragonés*. La redacción, en la calle del Mercado Nuevo, y se imprimía en casa de Antonio Arizón. La suscripción costaba diez reales al trimestre. En este primer número dirigía un saludo a Francia, por haber proclamado la República, «que ha de ser base—decía—de la República Universal», y agradecía el que en su número del día anterior había dirigido al prospecto el colega local *El Alto Aragón* (véase éste, año 1857, y *El Oscense*, año 1868). En folletín comenzó a publicar la Constitución de 1869, votada por las Cortes Constituyentes.

24. *Monte-Aragón*.—Ensayo literario, humorístico, moral e instructivo, dedicado a las familias. El primer número apareció el día 4 de septiembre, en folio, de ocho páginas a dos columnas. Se imprimía en casa de José Iglesias, Coso, 14, y se publicaba los domingos. La suscripción costaba en Huesca tres reales al mes, y tres y medio fuera de la capital. Fué director don Antonio Gasós, y asiduos colaboradores

don Luis Vidal, don Ignacio Lafarga, don Pedro Claver, don Angel Miranda y don Manuel Montestruc. Luego se imprimió en casa de Jacobo María Pérez, donde se estableció la redacción. Se publicó bastante tiempo.

25. *La Bandera de Alcoraz*.—Dios, Patria, Rey. Organó de la Junta carlista del Alto Aragón. Empezó en el mes de enero. Se publicaba los martes, jueves y sábados. La redacción estaba en la calle del Coso, número 40. Se tiraba en la imprenta y librería de José Iglesias, Coso, 14. Colaboraron don Francisco Bescós, don Sixto Vilas y don Mariano Claver y Bueno. Duró dos años, terminando por orden gubernativa.

1871. 26. *El Eco de la Provincia*.—Periódico de intereses materiales, de literatura, ciencias, artes, noticias y avisos. Comenzó el día 10 de junio. Se publicaba los martes, jueves y sábados, en folio, de cuatro páginas a tres columnas. He visto el número primero, en el que, en folletín, comenzó a publicar una *Historia biográfica de las ciudades, villas y pueblos de la provincia de Huesca*, escrita por don Cosme Blasco, catedrático del Instituto y cronista de la ciudad y la provincia. En ese número, el periódico llamaba la atención sobre el lastimoso estado en que se hallaba el nuevo mercado. El precio de suscripción era de treinta y seis reales al año y cuatro al mes. Se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. Cesó en enero de 1873, para convertirse en *El Eco de Huesca*, que se publicaba en 1875, cuando nació *El Diario de Huesca*, quien lo nombra en su primer número del 16 de noviembre al saludarlo.

27. *El Magisterio Unido*.—Periódico semanal de primera enseñanza. Comenzó el día 19 de agosto, figurando como director don Julián Ochoa, y como colaboradores don Eugenio Tejero, don Francisco Badía, don Esteban Marsó, don Nicolás Tello y Cid y don Valero Almuédvar. En cuarto, de ocho páginas a plana entera. La suscripción costaba 7'50 pesetas al año y se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. Fué continuador de *La Revista*, según decía, aunque ésta continuó publicándose en 1878 (véase año 1860). Tal vez sería por alguna suspensión de aquélla. Vivió poco.

28. *El Federal Aragonés*.—Organó de los comités de la provincia. Comenzó el 18 de noviembre y aparecía los martes, jueves y sábados. Vino a sustituir a *El Pirineo* (véase año 1870), cesado en fin de este año 1870. El lema del periódico era: «No más deberes sin derechos; no más derechos sin deberes». Fué director y propietario don Joaquín Aila

(en realidad, apellidado Zaila). En la lista de colaboradores figuraban don Estanislao Figueras, don Francisco García López, don Francisco Pi y Margall, don Emilio Castelar, don Joaquín Gil Berges, don Manuel Camo, don Miguel Morayta y don Roque Barcia. La administración estaba en los Porches de Verdejo (hoy, calle de Galicia), a cargo de Salvador Otal, y lo imprimía Antonio Arizón, en folio, de cuatro páginas a tres columnas. Suscripción mensual, cuatro reales.

1873. 29. *La Sinceridad*. -- Periódico de la mañana, trisemanal (martes, jueves y sábados), en folio de dos y cuatro páginas, a cuatro columnas, dedicado a los intereses del Alto Aragón. Se imprimía en casa de Pérez. El primer número apareció el día 1.º de febrero. La suscripción costaba, en la capital, cuatro reales al mes. Cesado *El Eco de la Provincia* (véase año 1871), el principal redactor de este periódico entró a formar parte de *La Sinceridad*.

30. *La Montaña Aragonesa*. -- Periódico republicano federal. El primer número es del día 2 de abril. El fin del periódico era prestar su concurso a la obra de la República federal. Se publicaba las mañanas de los lunes, miércoles y viernes. La redacción estaba en el Coso Bajo, 15, y se imprimía en casa de Pérez, en folio, de cuatro páginas a tres columnas. En el primer número daba cuenta de que para protestar de los actos cometidos por los carlistas en Cataluña el día anterior, varios liberales oscenses compraron, durante varios días, todos los periódicos carlistas que se ponían a la venta, y en la calle de Vega de Armijo los redujeron a cenizas. Duró poco.

1875. 31. *La Asociación del Magisterio*. -- Periódico de primera enseñanza de la provincia de Huesca. El primer número se publicó el día 4 de noviembre. Aparecía los días 4, 14 y 24 de cada mes. Era administrador don Benito Fernando Gil, maestro de párvulos, en la calle de Sancho Abarca, número 4; después lo fué don Jacobo María Pérez, en cuya imprenta se tiró. El primer número se imprimió en la tipografía y librería de José Iglesias, previo concurso entre los tipógrafos de la capital. Nació el periódico porque *La Revista*, único periódico de primera enseñanza que se publicaba en la provincia, a principio del año 1875 cambió de empresa y abandonó el lema «Órgano de la Asociación de Maestros de la provincia de Huesca», y para que ésta no dejase de tener su órgano. En el artículo de presentación afirmaba que venía no a competir, «sino a ayudar en favor de las escuelas y de los maestros; no como

periodistas que se proponen lucrar o propagar una idea para conseguir un fin determinado, sino como asociados». En folio, de ocho páginas a dos columnas. La suscripción costaba cinco pesetas al año a los asociados y siete a los no asociados. Sostuvo polémicas con *El Diario de Huesca* sobre la dotación de material de enseñanza de la Escuela Práctica de la Normal. En 1882 aun se publicaba.

32. *El Diario de Huesca*.— Periódico de avisos, noticias e intereses materiales, fundado por don Manuel Camo y Nogués, propietario. Comenzó el día 16 de noviembre con ocho páginas en cuarto, a plana entera. Después adoptó el tamaño folio, de cuatro páginas. Sin interrupción se publicó hasta el 15 de diciembre de 1936, siendo decano de la Prensa periódica oscense. La administración, en la calle de Ramiro el Monje, número 35. Primero se imprimió en aquella casa de Jacobo María Pérez, imprenta que pasó a su hijo Leandro. Después se tiró en la imprenta de Justo Martínez, calle del Coso Bajo, número 4, la cual pasó a su viuda. Apareció todos los días, excepto los lunes. En el primer número saludaba a sus colegas de la ciudad *Eco de Huesca*, *Revista de Primera Enseñanza* y *Asociación del Magisterio*. Fueron directores del periódico, entre otros, Amando Pellicer, Salvador M. Martón, el novelista oscense Luis López Allué, que popularizó en sus columnas su seudónimo *Juan del Triso* y publicó en las mismas coplas y cuentos muy celebrados; Anselmo Gascón de Gotor, Alejandro Ber, Manuel Casanova y Miguel Sánchez de Castro.

1878. 33. *La Provincia de Huesca*.—Diario político de noticias e intereses materiales. Empezó el día 15 de mayo. Cesó con el número de 30 de diciembre de 1883. Tamaño cuarto, de dieciséis páginas. La redacción y administración, en la calle de San Salvador número 1. El fundador y alma del periódico fué don Vicente Carderera, canónigo doctoral de esta Catedral, en cuya tertulia se elaboraba. Hizo campañas políticas contra las ideas liberales. Se tiraba en la imprenta de José Iglesias.

34. *Revista Venatoria*.— Periódico dedicado al deporte de la caza, que se publicaba semanalmente bajo la inspiración de don Antonio Gasós. Fué director don Ruperto Ramos y luego don Manuel Sánchez Montestruc. En folio, de cuatro columnas. Se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. La redacción estaba en la casa del Casino Sertoriano. Se publicó varios años.

1879. 35. *El Ramo*. — Semanario de propaganda pedagógica y defensor de los intereses del Magisterio y de las escuelas; después subtítulo «periódico de primera enseñanza, defensor de los intereses del Magisterio». Primero constaba de dieciséis páginas en cuarto, que se convirtieron en cuatro en folio. Se publicaba los jueves. En 1890 era director don Angel Rivas y Granged, y constaba de dieciséis páginas en cuarto a plana entera y se imprimía en casa de Jacobo María Pérez. Tuvo larga vida, pues se publicó hasta el año 1918. Era propiedad de don Leandro Pérez Esperanza, que lo imprimía. El primer director fué don José Fatás, jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza; y el último don Leandro Pérez Barón.

1880. 36. *El Auxiliar del Púlpito*. — Revista decenal de sermones, panegíricos, homilías, etc. Fué fundador, propietario y único director el presbítero don Juan Cañardo. En cuarto, de dieciséis páginas a plana entera. La suscripción costaba cuatro pesetas al año. Al principio se imprimió en la tipografía la Merced, propiedad también del señor Cañardo, establecida casi con este único objeto. En 1893 se imprimía en casa de Blasco y Andrés, a cargo de Francisco Delgado. Vivió bastante tiempo.

37. *El Tsuela* — Semanario satírico-literario. Fué fundador y director don Máximo Escuer, y redactores don Luis López Allué, don Vicente Zaidín, don Pedro Labastida, don José María Aisa y don Mariano Casas. Se imprimía en casa de Castanera. Sólo se publicaron dos números.

38. *El Movimiento*. — Organo del partido republicano socialista, adepto de don Manuel Ruiz Zorrilla. Primero fué trisemanal y luego diario. Fué periódico serio. Fueron directores don Antonio Torres-Solanot y don León Arizón; redactores, don Pedro Laín y don Pedro Urieta, entre otros. En folio, de cuatro páginas. La redacción estuvo en el Coso Bajo, números 9 y 11, segundo, y se imprimía en casa de Castanera. Hizo campaña en pro de la construcción del ferrocarril de Canfranc.

1881. 39. *El Mochuelo de Canfranc*. — Director don Angel Pérez Satué. Se publicó poco tiempo.

1882. 40. *El Norte de Aragón*. — Diario liberal-conservador. Salió el 1 de junio. Estaba subvencionado por don Joaquín Sánchez de Toca; lo dirigió don Angel Quintana y se imprimió en casa de Jacobo María

Pérez. La redacción y administración, en Coso Alto, 32, entresuelo. En folio, de cuatro páginas a cuatro columnas. Se publicaba por la tarde. En 1891 cambió de cabecera y se substituyó «diario conservador». La administración en la calle del Mercado Nuevo, número 12. Seguía imprimiéndolo Jacobo María Pérez. Duró hasta el año 1895. Fué director don Mariano Martínez Jarabo.

1883. 41. *El Liceo*.—Director don Santiago Arnal. La misión de esta revista fué dar cuenta de los espectáculos teatrales celebrados por la sociedad del mismo nombre. Publicó caricaturas de oscenses conocidos y dibujos del profesor don León Abadías Santolai.

1884. 42. *El Iris de Paz*.—Periódico quincenal espiritista. Propietario e inspirador, don Antonio Torres-Solanot, Vizconde de Torres-Solanot, aunque figuraba como tal don Domingo Monreal, sastre. Tuvo imprenta propia. Tamaño folio.

1885. 43. *La Crónica*.—Diario de avisos, noticias y anuncios. Comenzó el día 2 de junio, en cuarto, de dieciséis páginas a plana. Salía por la mañana. La suscripción costaba una peseta al mes. Era propietario el tipógrafo don Mariano Castanera, en cuya casa (calle de Sancho Abarca, 8) estaba la redacción y la administración. En 1887 la imprenta y el periódico pasaron a su viuda e hijos. Cesó en 1892.

44. *El Cáustico Oscense*.—Chispeante semanario político y satírico, que dirigió don Joaquín Adán Berned, con caricaturas y dibujos, debidas al lápiz de don Ramiro Ros.

45 y 46. *El Trueno* y *La Estrella Escolar*.—Los publicaron estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza.

1886. 47. *La Brújula*.—Diario liberal, de la mañana, dirigido por don Pascual Qeral. En folio, de cuatro páginas a tres columnas. Se imprimía en casa de Alcántara y tuvo la redacción en la calle de Ramiro el Monje. Duró hasta el año 1889. Fueron directores don Vicente Vilas, don Arturo Franco y don Antonio Gasós. A consecuencia de las campañas personales contra don Manuel Camo y sus amigos, hubo un desafío a pistola entre el director y don Luis López Allué, colaborador de *El Diario de Huesca*, por unas quintillas que el primero reputó injuriosas.

48. *El Mosquito Oscense*.—Semanario satírico, del que fué director Núñez Loscos. Se editaba en cuarto, en casa de Castanera.

1887. 49. *Aragón*.—Diario, órgano del partido federal. Fué propietario don Juan Pedro Barcelona y se imprimió en la tipografía de la Viuda e Hijos de Castanera. En folio. Vivió poco.

50. *El Comercio Aragonés*.—Semanario de anuncios publicado por don Ramón Lorda.

1889. 51. *El Alcoraz*.—Semanario católico, del que fué propietario el presbítero don Juan Placer Escario. El primer número apareció el día 6 de julio en folio normal, de ocho páginas a dos columnas. Al año siguiente el formato se redujo a cuarto, de dieciséis páginas. Se imprimía en casa de la Viuda e Hijos de Castanera. La redacción estuvo en el Coso Alto, 86, y la suscripción costaba al mes cincuenta céntimos.

52. *El Sistema*.—Revista pedagógica y de noticias profesionales del Alto Aragón. Se publicaba los días 4, 12, 20 y 28 de cada mes. Fué director y propietario don Julio Pellicer Nogués, maestro normal. Salió el 4 de agosto con doce páginas, en folio normal a dos columnas, y se editó en la Imprenta Oscense. En el editorial de presentación, firmado por el director, decía que sus redactores procedían de la juventud que los inspiradores de *La Revista* aleccionaron desde las aulas de la Escuela Normal y luego cooperaron en *La Voz del Magisterio*, *El Magisterio Unido* y *La Asociación* (véase años 1860, 1869, 1871 y 1875) y escribieron durante ocho años consecutivos en *El Ramo* (véase año 1879), que dirigió el señor Pellicer.

1891. 53. *La Concentración*.—Órgano de la coalición republicana. Era semanario y salía los domingos, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. La dirección y la administración estaban en el Coso Bajo, 9 y 11, 2.º; era administrador don Lorenzo Fuyola. Se imprimía en casa de Castanera.

1892. 54. *La Crónica de Huesca*.—Periódico independiente, de avisos, noticias e intereses materiales, continuador de *La Crónica* (véase año 1835). Era diario de la tarde; se publicaba todos los días, menos los festivos, en cuarto, de dieciséis páginas a plana. Luego salió en folio, de cuatro páginas a tres columnas. Fué propietario el tipógrafo don Gregorio Castanera, en cuya casa (Sancho Abarca, 8), se redactaba e imprimía. Director, don Angel Quintana.

55. *La Concordia*.—Órgano de la concentración republicana alto-aragonesa. Comenzó el día 13 de noviembre. Este primer número fué

dedicado por entero al cuarto centenario del descubrimiento de América y publicó trabajos inéditos de Joaquín Costa, José Fernández y González, Antonio Torres-Solanot, Darío Pérez, Galo Ponte, Luis de Fuentes, Luciano Labastida, Severo Laín, Luis Montestruc y Nicolás Ferrer. Se publicaba los jueves y domingos. La redacción, en el Coso Bajo, 9 y 11, y luego en el Coso Alto, 5. En folio mayor, de cuatro páginas a tres columnas. Se imprimía en casa de Castanera. Aun se publicaba en octubre de 1893.

56. *El Defensor de los Ayuntamientos de la provincia de Huesca*.—Revista de gobierno y administración local, fomento, hacienda y justicia. Director, don Rafael Acebillo, secretario de la Diputación provincial. Impresa en Madrid, por su fundador y propietario don Rafael Gutiérrez, calle de Ferraz, número 58.

57. *El Anunciador Oscense*.—Fundador y propietario, don Ramón Sopena, que tenía una modesta imprenta en el Coso Alto, y en la actualidad, una editorial en Barcelona. Este semanario tuvo por objeto la propagación del anuncio en Huesca.

1893. 58. *La Campana de Huesca*.—Con este título se publicó una revista decenal que comenzó el día 23 de abril de 1893 y terminó en diciembre de 1894. Colaboraron en ella los principales escritores altoaragoneses, sobresaliendo los escritos de Joaquín Costa. En esta revista publicó sus primeros dibujos el notable pintor don Félix Lafuente. Se imprimió en la imprenta de Blasco y Andrés, a cargo de Francisco Delgado, calle de Zaragoza, esquina a la plaza de San Victorián. El propietario y director fué don Gregorio Gota.

59. *El Rayo*.—Director, «Trapisondas». Publicó un solo número dando cuenta de un juicio oral celebrado en la Audiencia de Huesca, en el mes de marzo.

1894. 60. *La Voz del Púlpito*.—Semanario de sermones y panegíricos, propiedad del presbítero don José Banzo y Lizana. En cuarto, se imprimió en casa de Castanera y vivió algunos años.

61. *Don Domingo*.—Semanario satírico que publicó pocos números.

1895. 62. *El Cronista*.—Periódico católico de avisos y noticias. Se publicaba los martes, jueves y sábados. La redacción e imprenta estaban en casa de Castanera. En folio, de cuatro páginas a cuatro columnas. Aún se publicaba en 5 de abril de 1898.

1896. 63. *Voz de la Provincia*.—Apareció en enero. Diario de la mañana, defensor de la política conservadora. Vivió bastantes años, hasta 1911 ó 1912. El primer director fué don Félix Puzo. Se imprimía en la tipografía de Enrique Coronas. En folio, de cuatro páginas a cinco columnas. La redacción primitiva estuvo en la calle de Berenguer, 8; después pasó al Coso Alto, 41, piso bajo. Publicó interesantes artículos sobre historia local, firmados por el catedrático don Gabriel Llabrés.

64. *El Auxiliar del Párroco*.—Revista semanal de sermones y panegíricos, de la que fué propietario el presbítero don Juan Placer Escario y luego don Leandro Pérez Esperanza, en cuya imprenta se editaba. Comenzó en febrero, en cuarto, de dieciséis páginas.

65. *El Pedal*.—Director, don Francisco Ariño. Revista decenal, dedicada al deporte velocipédico.

66 y 67. *El Toreo y La Muleta*.—Revistas taurinas que se publicaron durante las fiestas de la ciudad, por el mes de agosto, cuando, entre año, se celebraba función de toros.

1897. 68. *La Risa*.—Semanario ilustrado, de corta duración.

69. *Revista Eclesiástica*.—Publicación que dirigió el sacerdote don Victorián Aragón, catedrático de Teología y vicerrector del Seminario. Contenía abundantes resoluciones de derecho canónico, civil, etc.

1899. 70. *La Vanguardia*.—Diario independiente, defensor de los intereses del Comercio, la Industria y la Agricultura. Comenzó el día 6 de marzo, en folio, de cuatro páginas a cuatro columnas. Fué director don Mariano J. Castanera, en cuya casa (Sancho Abarca, 8 y 10) estaban la redacción y la imprenta. En el primer número empezó a publicar en folletín la novela picaresca *El Lazarillo de Tormes*. Daba la noticia de haber quedado constituida la Academia científico-literaria de jóvenes oscenses, cuya Junta directiva la formaron don Gaspar Mairal, como presidente; vicepresidente, don Cristino Gasós; secretario, don Guillermo Legaz; tesorero, don Pascual Queral Franch, y vocales, don Miguel López, don Diego Madrazo, don Manuel López Calleja y don Mariano Torres-Solanot. Asimismo daba cuenta de la dimisión del cargo de alcalde de la ciudad por don Manuel Batalla, por causa del cambio operado en la política gubernamental.

1901. 71. *Boletín del Colegio de Médicos de la provincia de Huesca*.—Se empezó a publicar mensualmente en enero, en la imprenta de T. Blascó,

a cargo de F. Delgado, dirigido por la Junta de gobierno del Colegio; en cuarto, de dieciséis páginas. En 1923 se imprimió en casa de Enrique Coronas. Apareció hasta 1913, inclusive. Quizá por haberse dispuesto la colegiación obligatoria, fué reanudada la publicación el día 15 de septiembre de 1917, con el título *Boletín del Colegio Médico provincial de Huesca*, indicando que era la segunda época. Presidía el Colegio don Rafael Gil, y era secretario don Antonio Marcellán. La administración en Coso Alto, 33. Siguió saliendo trimestralmente por lo menos hasta el número 11 (IV, V y VI de 1920). Se tiraba en la imprenta de la viuda de L. Pérez, calle de Ramiro el Monje. Reapareció, en tercera época, como publicación mensual, con el título *Boletín Oficial del Colegio Médico de la provincia de Huesca*, editado en la misma imprenta de Pérez, en 31 de agosto de 1922, en igual formato y números de veinte a treinta y dos páginas en cuarto. La redacción y administración en Coso Alto, 40. Fué director don Lorenzo Loste Echeto, como presidente del Colegio. Siguió saliendo sin interrupción hasta el mes de junio de 1936. No ha vuelto a publicarse.

1903. 72. *Revista de Huesca*.—Historia, literatura, ciencias, artes. Dirigida y editada por don Gabriel Llabrés Quintana, catedrático de Geografía e Historia en el Instituto de Segunda Enseñanza. Comenzó sin fecha de mes, en cuarto, de ochenta páginas a plana entera. Se imprimió en casa de Castanera; parte del número 5, y el 6, en Zaragoza, tipografía de M. Escar. Pasó al año 1904; aparecieron seis números. En ellos se publicaron interesantes estudios históricos de primera mano sobre Huesca, firmados por el director y por su discípulo don Pedro Aguado Bleye. Solamente salió este volumen. El segundo fué impreso en parte, pero no se publicó.

1904. 73. *La Asociación Popular*.—Semanao que comenzó a publicarse el sábado 30 de abril. Era órgano de las Ligas católico-obreras de la provincia. Propietario, don Manuel Millaruelo, y director don Cornelio Arias. En folio, de ocho páginas a dos columnas. La redacción y administración en calle de Azara, número 2. En el primer número insertó un dibujo de la ermita de San Jorge.

74. *El Iconoclasta*.—Semanao satírico republicano. Director, don Angel Aguirre Metaca, secretario particular de don Alejandro Lerroux. Se editaba en la imprenta de Castanera. Tuvo tres tamaños distintos. Duró hasta el año siguiente.

1905. 75. *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Huesca*.—Mensual. Comenzó en el mes de mayo, en cuarto, de 16 páginas. En 16 de abril de 1917 mudó de título por el de *Revista comercial, industrial y agrícola*, órgano de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la capital.

76. *Boletín Administrativo de la Previsión de Aragón*.—Mensual; órgano de una Sociedad de previsión y ahorro que hubo de suspender sus pagos. El número primero es del 23 de septiembre, de cuatro páginas, a dos columnas, en folio. Se editaba en la imprenta de Castanera.

1907. 77. *El Almogávar*.—Periódico trisemanal (martes, jueves y sábados), integrista. Fué director don Carlos Larrosa Broto y propietario don Raimundo Vilas. Empezó en marzo y se imprimió en casa de Castanera. La redacción y administración en Sancho Abarca, 10.

1908. 78. *La Defensa Escolar*.—Semanario independiente, en folio, de cuatro páginas, a cuatro columnas. El número primero apareció el 22 de marzo. Se imprimía en casa de Enrique Coronas.

79. *La Unión Escolar*.—Semanario defensor de los intereses escolares. El número primero lleva fecha 23 de marzo, en cuarto, de ocho páginas, a dos columnas. Se editaba en la imprenta de Enrique Coronas. Parece que salió para hacer la competencia al citado bajo el número anterior.

80. *El Alma de Garibay*.—Semanario humorístico, de la misma tendencia que *El Iconoclasta* (véase año 1904). El número primero es del día 20 de abril, en folio, de cuatro páginas, a dos columnas. Se imprimía en casa de Faustino Gambón. Aparecía como responsable don Raimundo Rodríguez, plaza de Urríes, número 1. Los artículos eran anónimos. En el número 69 (8 de agosto de 1909) hay una carta abierta de don Raimundo Vilas al director, ofreciéndose para ocupar la plaza de «director responsable». Desde el número 70 (15 de agosto de 1909) aparece en todos los números, debajo del título, «Director responsable, don Raimundo Vilas». Firmaron artículos «Cyrano de Quicena», «Calímaco», «Plinio», «Víctor», «Youlios», «Variólogo», etc. Hay cartas de adhesión de don Vicente Carderera y otros. Acabó la publicación en 2 de enero de 1910.

81. *Ecos de Montearagón*.—Semanario católico ilustrado. Fué fundador y director el tipógrafo Gregorio Castanera, en cuya casa se editaba

y en la que estaba la dirección. El número primero es del 12 de julio, de ocho páginas, en cuarto, a dos columnas. Publicó algunos interesantes artículos sobre historia oscense, y grabados.

1910. 82. *El Batallador*.—Periódico decenal. Su lema fué: «Dios, Patria y Fueros». El número primero es del 16 de abril, en folio, de cuatro páginas, a cuatro columnas. Se imprimía en Huesca, en casa de Faustino Gambón, pero la redacción figuraba en Zaragoza, calle de San Jorge, 30. Director: don Luis Navarro Canales.

83. *Linajes de Aragón*.—Revista de historia, genealogía y heráldica aragonesa. Comenzó en 1.º de julio. Fué propietario y fundador don Feliciano Paraíso y Gil, de Zaragoza, y director don Gregorio García Cíprés, presbítero. Se imprimió primeramente en casa de Faustino Gambón y luego en la de Leandro Pérez. Era quincenal, de dieciséis páginas, en cuarto, a plana, con grabados. Se publicaron en ella interesantes trabajos sobre historia y arte oscenses. Duró este nombre hasta final del año 1916. Dos después reapareció, pero con el título *Linajes de la Corona de Aragón* (véase año 1918).

1911. 84. *La Razón*.—Semanario. El número primero es del 23 de julio, en folio, de cuatro páginas, a cuatro columnas. Imprenta de Faustino Gambón.

85. *El Porvenir*.—Diario independiente. Apareció el 26 de septiembre, en folio, a cinco columnas. Se imprimía en la tipografía de Leandro Pérez. Dejó de publicarse el 6 de septiembre de 1923. Tuvo matiz antiliberal.

1912. 86. *Semanario Escolar*.—Defensor de los intereses escolares. El número primero es de 3 de marzo. En folio, de cuatro páginas, a dos columnas. Se imprimió en la tipografía de Justo Martínez y vivió poco.

87. *El Resurgir*.—Semanario redactado por los escolares del Magisterio, defensor de los intereses de los mismos. El número primero es del 17 de marzo, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Se editó en la imprenta de Pérez y vivió poco. Parece que salió en competencia con el señalado bajo el número anterior.

88. *El Gráfico*.—Semanario de deporte, turismo, cultura y arte. Director, don José Gaspar Vicente, catedrático del Instituto. El número primero es del 11 de abril, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Se editaba en la imprenta de Enrique Coronas, y vivió poco.

89. *El Pueblo*.—Semanario republicano. Comenzó el 19 de mayo, en folio, de ocho páginas, a tres columnas. En el artículo de presentación decía que aspiraba a la constitución de un partido republicano autónomo en el Alto Aragón, bajo el programa de Costa. Fué director don Roque Bescós y se imprimió en casa de la viuda de Delgado e hijo Aguarón. Colaboró en él el literato oscense don Manuel Bescós, que empleó el seudónimo «Silvio Kostí».

1913. 90. *Heraldo Escolar*.—Apareció en enero como órgano de la Asociación Provincial de Maestros. En folio, de ocho páginas, a dos columnas. Era semanal (sábados), la redacción estaba en la calle de San Lorenzo, número 15, y la administración en la plaza de Lizana, número 15. Duró 18 ó 20 años.

1915. 91. *Boletín de la Cámara de la Propiedad Urbana*.—En la sesión de esta entidad, de carácter local entonces, correspondiente al día 20 de agosto, siendo presidente don Manuel Millaruelo y secretario don Antonio Marcellán, se acordó publicar una revista o boletín, que acreditara ante los socios la vida de la Cámara. Apareció el primer número en el mes de septiembre; y en la sesión del día 21 se dió cuenta de haberse publicado. En la del día 29 de diciembre se acordó publicar un segundo número del *Boletín*, el cual apareció en el mes de enero del año siguiente. Ya no se publicó ningún otro número. La revista reapareció en 1929 (véase este año).

92. *El Talión*.—Semanario republicano. El primer número apareció el día 18 de febrero, en folio, de cuatro páginas. Vivió poco más de un año. Era de extrema izquierda, órgano de los que se intitulaban «Jóvenes rebeldes», entonces de Lerroux. Fué director don Salvador Goñi. Se editaba en la imprenta de Justo Martínez, Coso Bajo, 4.

1917. 93. *El Ruido*.—Semanario de anuncios y espectáculos, en cuarto, de cuatro páginas. El primer número salió el mes de enero. Propietario y director, don Manuel Sanz. Tuvo dos épocas: primero se publicó durante tres años y luego un año y medio. Cesó en 1927. Aparecía los domingos.

94. *Revista Comercial, Industrial y Agrícola*.—Órgano de la Cámara de Comercio. Comenzó el día 16 de abril de 1917, en cuarto, de dieciséis páginas, y fué continuadora del *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria*, aparecido en 1905 (véase este año).

1918. 95. *Linajes de la Corona de Aragón*.—Revista mensual ilustrada. Reseña histórico-genealógica y heráldica de las familias de la antigua Corona de Aragón. Director, don Gregorio García Ciprés, cura párroco de Loporzano (Huesca). Imprenta de la viuda de Leandro Pérez. En la advertencia a los lectores, en el número primero correspondiente al mes de enero, se decía continuadora (2.^a época) de la revista *Linajes de Aragón* (véase año 1910), suspendida al terminar el año 1916. Cada número tiene treinta y dos páginas, en cuarto. El tomo II (1919) consta de 390 páginas; el III (1920) alcanzó solamente 80 páginas, y la revista cesó en el mes de mayo.

1919. 96. *Floreal*.—Revista decenal, órgano de la Agrupación libre. El número primero es del 19 de febrero. Fué director don Vicente Campo y se imprimió en casa de Modesto Aguaron.

97. *La Tierra*.—Semanario dedicado a la defensa de los intereses agrícolas del Alto Aragón, órgano de la Cámara Agrícola y de la Asociación de Labradores y Ganaderos. Apareció el día 28 de julio. Se imprimió en casa de la viuda de Leandro Pérez. En 1923 se convirtió en diario, aumentando el tamaño de cuarto a folio, y se imprimió en casa de Vicente Campo. Fué órgano de la Asociación citada, y tuvo imprenta propia. Cesó el viernes 29 de agosto de 1936.

1920. 98. *Eco Mercantil e Industrial*.—Órgano de la Cámara Oficial de Comercio e Industria. Comenzó en enero, en cuarto, de dieciséis páginas. Imprenta de Pérez.

99. *Vanguardia Sindicalista*.—Revista quincenal, portavoz del sindicalismo católico libre en el Alto Aragón. El número primero es del 19 de junio, en folio, de cuatro páginas a cuatro columnas. Se imprimía en Zaragoza, en la tipografía de Salvador hermanos.

100. *La Opinión*.—Diario anticaciquista, defensor de los intereses de la provincia. El número primero es del 6 de diciembre, en folio, de dos páginas a cinco columnas. Tipografía de la viuda de Leandro Pérez. Director, don Jesús Ulled Altemir.

1921. 101. *Boletín del Sindicato de Farmacéuticos*.—Revista mensual. Empezó el día 1.º de mayo, en cuarto, de doce páginas. Imprenta de la viuda de Justo Martínez. Al formarse el Colegio cambió el título (véase *Boletín Oficial del Colegio de Farmacéuticos de la provincia*, año 1928).

102. *La Prensa*.—Semanao literario y de información. Apareció el día 19 de diciembre, en folio a tres columnas. Primero tuvo seis páginas y después cuatro. Estaba redactado por periodistas asociados y se imprimía en casa de la viuda de Justo Martínez. Se publicaron ocho o diez números. Salía los lunes y llevaba ilustración gráfica. Director, el que lo era de *El Diario de Huesca*, don Manuel Casanova.

1922. 103. *La Lucha*.—Semanao político regionalista. El primer número apareció el día 2 de abril, en folio, de cuatro páginas a dos columnas. Se publicaba los sábados y se imprimía en casa de la viuda de Leandro Pérez. Vivió un año y medio. Fué director don Manuel Gómez, abogado.

104. *La Región*.—Semanao político conservador, del diputado don Vicente Piniés. El primer número salió el día 15 de mayo, en folio, de cuatro páginas a tres columnas. Se publicaba los lunes por la tarde, y se imprimía en casa de la viuda de Aguarón. Vivió un año y medio. Tuvo la redacción y la administración en la calle de Cuatro Reyes, número 4, bajos. Era propietario don Narciso Tornés y director don Manuel Sanz Bretos. Se publicó hasta septiembre de 1923, en que se hizo cargo del Poder el General Primo de Rivera.

105. *El Cooperador*.—Organo de la Cooperativa Cívico-Militar. Publicaba listas de precios de los artículos. Mensual.

1923. 106. *Boletín de la Cooperativa de Funcionarios La Oscense*. El número primero apareció en enero. Mensual. Primero fué en cuarto, de cuatro páginas; después, en octavo. Publicaba las listas de precios de los artículos que se expendían en la Cooperativa. Se imprimió primero en casa de la viuda de Leandro Pérez y posteriormente en la Editorial V. Campo.

107. *El Educador*.—Semanao pedagógico. Se publicaba los jueves, en cuarto, de ocho páginas, a dos columnas. El primer número apareció el día 18 de enero y se imprimía en casa de don Vicente Campo. Era director don Miguel Sánchez de Castro, regente de la Escuela Graduada aneja a la Normal del Magisterio. Sucedió a este semanao el también semanao *Maestro y Escuela*, impreso en la mencionado imprenta. A fin del año 1951 ha reaparecido *El Educador*, publicado por la librería de Casanova e impreso en la tipografía de Pérez.

108. *La Democracia*.—Semanao republicano. Apareció el primer número el 30 de julio, en folio, de cuatro páginas, a cinco columnas,

Fué propietario y fundador don Joaquín Fuster y director don Manuel Gómez. Se imprimió en la Editorial de don Vicente Campo. Se publicaron 38 números. Al cesar, mudó de título y se llamó *El Demócrata* (véase año 1924).

109. *Boletín del Colegio Oficial de Veterinarios de la Provincia de Huesca*.— El primer número es del 1.º de agosto, en cuarto, de ocho páginas, a plana entera. Mensual. Imprenta de la viuda de M. Aguarón. Cesó en julio de 1936, con motivo del Alzamiento Nacional. En noviembre de 1944 se reanudó la publicación, como segunda época, año XV, empezando otra numeración desde el número 1, con igual formato, en números mensuales de veinte páginas, que se tiraban en la imprenta de Aguarón. Sigue publicándose. En sustitución del *Boletín*, desde julio de 1936 hasta 1944 salió una Circular periódicamente.

1924. 110. *El Demócrata*.— Semanario republicano, continuador de *La Democracia* (véase año 1923). El primer número apareció el 17 de marzo. Director, don Manuel Gómez. Se imprimió en la tipografía de don Vicente Campo.

111. *Agricultura Aragonesa*.— Revista mensual de vulgarización agrícola, en folio, de ocho páginas, a dos columnas. Apareció en el mes de agosto. Se imprimió en la Editorial Vicente Campo.

112. *Unión Patriótica Canalista*.— Semanario que apareció el día 14 de Octubre, en folio, de cuatro páginas, a cinco columnas. Imprenta de la viuda de J. Martínez. Se publicaron pocos números.

113. *El Secretariado Altoaragonés*.— Defensor de los intereses de los secretarios. Mensual. El primer número apareció el 27 de Octubre. Director, don Manuel Sánchez Montestruc, secretario del Ayuntamiento. Imprenta Editorial V. Campo. En folio, de ocho páginas, a dos columnas.

1925. 114. *Boletín Oficial del Consejo Provincial de Fomento*.— Publicación mensual de divulgación y defensora de los diferentes ramos de la riqueza altoaragonesa. Director, don Luis Mur Ventura, vocal del Consejo. El primer número se publicó en enero, de dieciséis páginas, en cuarto, a plana, en la imprenta Editorial V. Campo. Aparecieron cuatro o cinco números.

115. *Aires Deportivos*.— Revista mensual aparecida el día 9 de marzo, en folio, de ocho páginas, a dos columnas. Se imprimió en casa de la viuda de J. Martínez. Se publicaron pocos números.

1926. 116. *Las Noticias*.—Semanao fundado por don Marcelino Benedet, que era redactor-jefe. Empezó el día 10 de mayo, en folio, de cuatro páginas, a cinco columnas. Imprenta de la viuda de L. Pérez. Se publicaron pocos números.

117. *Boletín Oficial del Colegio de Secretarios e Interventores de Fondos de la Administración Municipal y Provincial de Huesca*.—Mensual. Apareció el 15 de octubre, en folio, de ocho páginas, a tres columnas. Imprenta de la viuda de Aguarón. Cesó en 1929 y volvió a publicarse con otro formato, folio, de 10 páginas, a dos columnas, en 1.º de enero de 1930, en la tipografía de la viuda de J. Martínez.

1927. 118. *Montearagón*.—Diario católico. El primer número es del día 1.º de abril, imprenta de la viuda de L. Pérez, en folio, de ocho páginas, a cuatro columnas.

119. *Juventud*.—Semanao, órgano de la Unión Patriótica local. Se publicaba los lunes, en folio, de ocho páginas, a tres columnas, en la imprenta de la viuda de L. Pérez. Aparecieron pocos números. La administración, en la calle de San Orencio, 2, 4 y 6, 2.º

1928. 120. *Boletín del Instituto Provincial de Higiene*.—Empezó a publicarse en el mes de enero. Era mensual, de ocho páginas al principio; después de dieciséis, con cubierta, en cuarto. En los años 1928-32 se editó en la Editorial V. Campo y C^{ia}. Desde 1933 en la Editorial Popular. En 1935 fué sustituido por la *Hoja Sanitaria de la Provincia de Huesca*, también mensual, que continuó la numeración del *Boletín* (véase año 1935).

121. *Boletín Oficial del Colegio de Farmacéuticos de la Provincia*.—Véase *Boletín del Sindicato de Farmacéuticos* (año 1921). Apareció bajo este título en diciembre. Mensual, en cuarto, de ocho páginas, a dos columnas. Tipografía de la viuda de J. Martínez. Se publicaba en 1930.

1929. 122. *Tierra Aragonesa*.—Diario independiente, que apareció el día 1 de enero. Propietario y fundador, don Vicente Campo, en cuya Editorial se imprimió, en cuatro páginas, en folio. La redacción y administración, en Coso Bajo, 9 y 11. Cesó el 4 de julio de 1931.

123. *Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Huesca*.—Al adquirir la Cámara el rango de organismo provincial, en virtud del Real Decreto aprobatorio del reglamento definitivo de Cáma-

ras, de 6 de mayo de 1927, se reanudó la publicación de su *Boletín*, cuyos dos primeros números habían aparecido en septiembre de 1915 y enero de 1916 (véase año 1915). Por esto el número del mes de marzo de 1929 dice en su cabecera: Año III. Núm. 3. Era presidente de la Cámara don Vicente Susín Tello, y secretario don Patricio Abbad Revollo. En cuarto, de veinte páginas, a plana entera. Se imprimió en viuda de M. Aguarón. La redacción en el domicilio de la Cámara, calle de Sancho Ramírez, 4, 2.º Publicación gratuita para los socios. Era trimestral, y el cuarto número es del mes de junio, de dieciséis páginas. El número 6, del mes de enero de 1930, de cuarenta y cuatro páginas. El 7, de abril-junio, de treinta y una páginas, se imprimió en Editorial V. Campo y Cía, Coso Bajo, 9 y 11. El número 9 corresponde a los meses de julio-diciembre, de cincuenta y cuatro páginas, impresas en la imprenta, librería y encuadernación de la viuda de L. Pérez. El número 9, del primer semestre de 1931, se volvió a imprimir en Editorial V. Campo, de veintisiete páginas. El número 10 (julio-septiembre), no tiene pie de imprenta, ni los sucesivos hasta el 19 (octubre-diciembre 1934), en que figura la Editorial V. Campo, de la cual son los anteriores, a juzgar por el tipo de letra. El 20, carece también de pie de imprenta. El último número publicado es el 23, de enero-junio de 1936. Era presidente don Feliciano Llanas Aguilaniedo, y director del *Boletín* el secretario de la cámara don Patricio Abbad. Publicó artículos de historia local y provincial, con fotograbados. No se ha reanudado su publicación.

124. *Huesca Ilustrada*.—Revista quincenal, literaria ilustrada. El primer número apareció el día 1.º de septiembre, en cuarto, de dieciséis páginas, a dos columnas, en la imprenta de *La Tierra*, y luego, en imprenta propia. Cesó en 1930.

1930. 125. *Cultura y Acción*.—Semanario sindicalista obrero. Se redactaba en Zaragoza, pero se imprimió en Huesca. Fué de corta duración.

126. *Justicia*.—Semanario republicano, órgano de la Agrupación Republicana. Director, don Manuel Gómez y Gómez. Se editó en la imprenta de Aguarón, y comenzó a publicarse cuando los Gobiernos del general Berenguer y del almirante Aznar. Cesó después de implantada la República, al comenzar a publicarse *El Radical*.

1931. 127. *Hoy*.—Semanario, órgano del Comité republicano radical-socialista de Huesca. Propietario, E. Martínez de Pascual. Direc-

tor, Rafael López Amador. Se publicó desde julio a diciembre, en folio, de cuatro páginas, a cinco columnas, en la Editorial V. Campo y C^{ía}, calle de Cuatro Reyes, 2.

128. *El Radical*.—Diario de la República. Empezó a publicarse en octubre, y lo dirigió el abogado don Saúl Gazo. Defendió la política de Alejandro Lerroux. La redacción y administración, en Coso Alto, 21, 2.º; después en la calle de Villahermosa, 12, 1.º Se editaba en la imprenta de *La Tierra*, Villahermosa, 12. Terminó el 23 de junio de 1932, sucediéndole el diario *El Pueblo*, anunciado por *El Radical* en su último número. Ocho páginas, a cinco columnas, en folio.

1932. 129. *El Pueblo*.—Diario de la República. El primer número salió el viernes 24 de junio, ocho páginas, a cinco columnas, en folio. Cesó el 18 de julio de 1936. Formaron la redacción Saúl Gazo Borrueal, director; José Jarne, redactor-jefe, y redactores José María Lacasa Escartín, Jorge Cajal, Mariano Santamaría y otros. Se tiraba en imprenta propia en la calle de la Palma, número 9, donde estaba también la redacción.

130. *Eco Escolar*.—Revista estudiantil. Órgano y propiedad de la Asociación de Alumnos de la Residencia de Estudiantes de Santo Tomás de Aquino. El número 1 dice solamente: «Se publica los primeros de cada mes», sin mención de año ni de mes, aunque del texto se infiere que empezó en el mes de noviembre. Era director Evaristo Mur; redactor-jefe, Eusebio M. Salinas; redactores, Manuel Sesé, Antonio Terrén, Vicente Trisán y Ramón Castejón, y colaboradores Francisco Atarés, Leandro Oliván, Angel Gari, Angel Castelar y Julio Román. Ocho páginas, en cuarto, a dos columnas, con cubierta. Imprenta Editorial V. Campo y C^{ía}. Vivió poco tiempo.

131. *Mañana*.—Semanario festivo, que aparecía los lunes, en folio. Se tiraron cuatro o cinco números en la tipografía de Pérez. Lo inspiraban don José María Lacasa Coarasa y don Francisco Francoy.

1934. 132. *La Defensa*.—Semanario radical. El primer número es del 10 de agosto, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Redacción y administración, Lanuza, 25 y 27, principal. Imprenta Editorial V. Campo y C^{ía}. Defendió la política de Lerroux.

133. *Palmas y Pitos*.—Periódico festivo. Se imprimió en *La Tierra*. Se publicaron solamente tres números en tres años.

1935. 134. *El Practicante Oscense*.—El primer número es de octubre. La primera época terminó en julio de 1936. Era mensual, y se imprimió en casa de la viuda de L. Pérez, en cuarto, de dieciséis páginas, con cubierta. La segunda época empezó en julio de 1938 y acabó en marzo de 1940; imprenta de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. (números 11 al 15), e imprenta de *Nueva España* (números 16 al 28, marzo de 1940, en que acabó por escasez de papel). Era director el presidente del Colegio de Practicantes. Colaboradores, los asociados.

135. *Hoja Sanitaria de la Provincia de Huesca*.—Publicación mensual, que sustituyó al *Boletín del Instituto Provincial de Higiene*, cuya numeración continuó, como una segunda época (véase año 1928). En folio, de cuatro páginas. Se publicó sin interrupción hasta junio de 1936. Reapareció en igual forma en mayo de 1939. Por causa de una disposición que prohibía la publicación de revistas, fué suspendida. Acaso antes del año 1948 se reanudó la publicación, que desde entonces ha seguido sin interrupción. En el número de mayo de 1939 pone: «Año IX, número 78». Últimamente se ha impreso e imprime en la Imprenta Provincial. Se redacta en el Instituto de Sanidad.

136. *Alfa*. Publicación bibliográfica popular, que publicó don Virgilio Garrán, su propietario. Veinte páginas, en folio, con abundantes grabados. Creo que se publicó un solo número.

1936. 137. *Nueva España*.—Periódico del Movimiento Nacional. Empezó como semanario en 1 de noviembre, en folio prolongado, y en 9 de abril de 1937 se convirtió en diario. Director, don Lorenzo Muro. Se imprimió en la imprenta de *El Pueblo*, que pasó a ser propia. Sigue publicándose.

1937. 138. *Patria*.—«Diario al servicio de España. Una Patria. Un Estado. Un Caudillo». Comenzó el día 1 de abril, en gran formato, de cuatro páginas, a seis columnas. La redacción y administración en Coso Bajo, 9 y 11, y se imprimía en Editorial V. Campo y C^{ta}, Cuatro Reyes, 2. El último número es del día 30 de noviembre. En el editorial de despedida se dice: «Nació este periódico por iniciativa y voluntad superior en cumplimiento de una misión juzgada, por quien podía y debía, como necesaria. En las circunstancias por que atravesaba la ciudad, se quiso mantener vivas las brasas de los corazones oscenses y tenso el heroico espíritu de sus defensores...».

139. *Milicias de Cristo*.—El primer número apareció el día del «Corpus Christi», del año 1937. Lo redactaban Rogelio Gil (fundador), Rafael Samper y José Araus. Aparecía en las fiestas señaladas como publicación de los Centros de Apostolado de Vanguardia de la Juventud Masculina de Acción Católica. En folio prolongado, de cuatro páginas, a seis columnas. Imprenta Editorial V. Campo y C^{ta}. En su comienzo se hicieron tiradas de hasta 10.000 ejemplares, que eran arrojados en los frentes de batalla. Al terminar la guerra de liberación siguió publicándose mensualmente para los jóvenes diocesanos de Acción Católica. En el mes de abril de 1950 ha reaparecido como publicación mensual, órgano de la A. C. diocesana, en ocho páginas, en folio prolongado. La redacción, en el Palacio Episcopal. Son redactores y colaboradores miembros de la A. C. Continúa publicándose. Da fotograbados.

1939. 140. *Hoja Parroquial Diocesana*.—Semanario dominical, en cuarto, de cuatro páginas, a dos columnas. Publicación oficial del Obispado. Imprenta de la viuda de L. Pérez. Sigue publicándose en tamaño mayor.

1940. 141. *Hojas Marianas*.—Publicación fundada por el P. Rafael María Borrás, S. J., bajo su inmediata dirección, como simple boletín mensual de información de las actividades de la Congregación de María, destinado a los congregantes y sus familiares. Fué el P. Francisco Javier Fontova quien le dió categoría de revista, ampliando considerablemente su formato, multiplicando sus secciones gráficas y recabando colaboraciones, entre otras las de los señores Dolç, Del Arco y Balaguer. La jefatura de redacción corrió desde entonces a cargo de los congregantes señores Durán, Monedero, Jesús Lera, José Martín, De Caso, Sebastián M. Retortillo y Vicente Ferrer, sucesivamente. En febrero de 1950 se transformó en la revista *FAC*. Se imprimía en la tipografía de Martínez, Coso Bajo, 4. Redacción y administración, plaza de López Allué, 2.

1942. 142. *Armas y Libros*.—Semanario de la Milicia Universitaria. Cuatro páginas, a doble folio prolongado. Imprenta de *Nueva España*.

1944. 143. *Frente*.—Periódico quincenal del Frente de Juventudes. Comenzó a publicarse el 15 de febrero, en tamaño doble folio, de dieciséis páginas, a cuatro columnas. Director, José Luis Gil. Imprenta de *Nueva España*.

144. *Seminario*.—Periódico mensual religioso e informativo de las actividades del Seminario Conciliar. El primer número lleva fecha de noviembre. Cuatro páginas, en folio. Empezó a publicarse en la imprenta de la viuda de L. Pérez; después se redujo el tamaño y se imprimió en Gráficas Alvima. Continúa publicándose. Precedió a este periódico otro titulado *Correspondencia Familiar. Seminario Conciliar*, del que he visto el número de julio de 1940, en folio, cuatro páginas, impreso en la tipografía de la viuda de L. Pérez. Contiene, además, trabajos literarios breves y variedades.

1946. 145. *Timón*.—Comenzó el 22 de diciembre, en doble folio, a dos y tres columnas, con carácter religioso-social. Director, don Mariano Alegre Auseré, presbítero, asesor religioso de la C. N. S. Imprenta de *Nueva España* y Gráficas del Carmen.

1947. 146. *Inspección de Enseñanza Primaria. Huesca*.—Boletín de avisos e instrucciones al Magisterio primario de la provincia. El primer número lleva fecha febrero-marzo-abril. La publicación no es regular en periodicidad, pues ésta depende de los asuntos que hay que comunicar. Hasta la fecha han aparecido veinte números y dos suplementos. Lo publica la Inspección con carácter circular. Tamaño cuarto, y variable el número de páginas, alrededor de doce.

147. *Ser*.—Mensual, portavoz del Frente de Juventudes. Comenzó el día 1 de octubre. Director, Ramón Manero y posteriormente José Luis Gil. Imprenta de *Nueva España*. Seis y ocho páginas, en doble folio, con grabados.

1948. 148. *Boletín Informativo Provincial de la Sección Femenina de Falange*.—Empezó en enero-febrero, en folio, cuatro páginas, a tres columnas. Bimestral. Gráficas Alvima, Avenida Martínez de Velasco, 3.

1949. 149. *Labor*.—Organo de la C. N. S. Comenzó a publicarse en mayo, en folio, ocho páginas, a cinco columnas. Mensual. Imprenta de *Nueva España*.

150. *María Auxiliadora*.—Periódico mensual de carácter religioso. Comenzó a publicarse en el mes de noviembre. Imprenta de la viuda de L. Pérez.

1950. 151. *Argensola*.—Revista del Instituto de Estudios Oscenses. Trimestral, formando tomos de unas quinientas páginas, en cuarto.

Comenzó en el primer trimestre y van publicados dos tomos. Redacción y administración, Avenida del Generalísimo, 16. Se imprime en la Imprenta Provincial. Es director el doctor don Miguel Dolç; vicedirector, don Federico Balaguer; secretario, don Virgilio Valenzuela, y vicesecretario, don Santiago Broto. Redactores: Ricardo del Arco, Salvador María de Ayerbe, Ramón Martín Blesa, Joaquín Sánchez Tovar, Antonio Durán, Benito Torrellas, María Dolores Cabré, José María Lacasa Coarasa, Emilio Martínez Torres, María Asunción Martínez Bara y Angeles Campo. Se han publicado, y se publican, en esta revista, estudios originales, comentarios e información cultural de Huesca y su provincia, principalmente, y amplia sección bibliográfica. Incluye materias diversas: historia, arte, geografía, literatura, economía, ciencias, etc. Colaboran, además, académicos, profesores y especialistas diversos.

152. *FAC*.—Revista de información y cultura. La llegada del P. Jesús García Navarraz a la Residencia de los PP. Jesuitas, señaló una nueva etapa en la evolución de la revista *Hojas Marianas* (véase año 1940), haciéndola mirar hacia fuera, como venía a decir la carta circular enviada a los suscriptores de aquélla. Se redujo el formato, se tiró a varias tintas y se cambió el título por el de *FAC* (Formación y Apostolado del Congregante). Se aumentó considerablemente el número de páginas, y en febrero de 1950 apareció el primer número de esta nueva época. Los jefes de redacción han sido Enrique de Caso y José Martín. Aparece bimestralmente y se tira en la imprenta de Martínez, Coso Bajo, 4. En cuarto, de veintiséis páginas, cubierta a dos tintas, con grabado. Ha publicado, entre otros, artículos de José María Pemán, Ricardo del Arco, Miguel Dolç, José Sanz Díaz, Marqués de Lacadena, Carlos Arauz de Robles, el poeta Pérez Clotet y el novelista Salas Merlé. Redacción y administración, plaza de López Allué, 2.

1951. 153. *Boletín de Artículos y Precios. Cooperativa Provincial de Hostelería y Similares de Huesca*.—Apareció en junio con carácter mensual; doce páginas, en cuarto, con cubierta, a plana entera. Imprenta Provincial.

154. *Trabajo y Alegría*.—Periódico de Empresa de la C. N. S., hecho en multicopista, tamaño folio, de doce páginas. Empezó en 15 de septiembre. Mensual. Director, Ramón Manero.

1952. 155. *CC. MM. Hoja Intima de las Congregaciones Marianas de Huesca*.—Apareció en enero-febrero como suplemento de la revista *FAC* (véase año 1950), destinado exclusivamente a los congregantes, comen-

tando las actividades de la Congregación de María Inmaculada. Bimestral, en cuarto, de cuatro páginas, a dos columnas. Imprenta Martínez. Redacción y administración, plaza de López Allué, 2.³

Periódicos de la provincia.

JACA. 1866. 156. *El Pirineo Central*.—En 1866 se estableció en Jaca la primera imprenta, y en el mismo año tres jóvenes y varios colaboradores fundaron este periódico, que fué suprimido por orden militar. Así lo asegura el semanario *Eco del Pirineo Central* en su número primero del día 17 de abril de 1881. Tuvo corta vida.

1874. 157. *La Abeja del Pirene*.—Semnario científico, literario, de intereses locales y de avisos. Su lema era: «Cultura, moralidad, trabajo». El primer número apareció el domingo 25 de enero. Como redactores figuraban don Benito Fita, don Bernardo Larrosa, don M. Sabás y don Domingo Sanz. Daba además una larga lista de colaboradores, entre los cuales, Jerónimo Borao, Cosme Blasco, Pablo Gil y Gil, Joaquín Martón y Gavín y Julio Nombela. Administrador, don Fermín Díaz. Cuatro páginas en folio prolongado, que se imprimieron en casa de Rufino Abad. Firmaba el artículo de presentación, por la redacción, B. F. y L. (Benito Fita). El responsable de lo no firmado era el impresor.

1881. 158. *Eco del Pirineo Central*.—Periódico de noticias y de intereses morales y materiales. Semanario que apareció los domingos, a partir del 17 de abril. La administración estaba en la calle de Echegaray, número 14. Cuatro páginas, en folio, a dos columnas, que se imprimían en la tipografía de C. Quintilla. Duró un año, y vino a sucederle sin solución de continuidad el semanario que sigue.

3. En la precedente relación de periódicos de la capital seguramente faltarán algunos—aunque de escasa importancia, según creo—que no han llegado a mi noticia. De otros tengo referencias vagas, por lo cual no los incluyo. Así, *Vanguardia Sindicalista*, que se publicó en tiempo de la República última, dirigido por Feliciano Baratech; *Juventud*, del tiempo de la dictadura del general Primo de Rivera; *Acción*, órgano de la Rama de Hombres de Acción Católica; *Circular de los Antiguos Alumnos de San Viator*, del que conozco el número 8, de febrero de 1951 (el primer número apareció en diciembre de 1947), impreso en la Imprenta Provincial; *Surco*, órgano de la C. N. S., imprenta de Nueva España, *La Luz Roja*, *Tikis Mikis*, satírico; *Jaque*, de la sección de Ajedrez de Educación y Descanso.

1882. 159. *El Pirineo Aragonés*.—Periódico de noticias y de intereses morales y materiales. Semanario que apareció los domingos. El primer número lleva la fecha 23 de abril. La administración e imprenta, ésta de C. Quintilla, en la calle de Clavería, número 10. La suscripción costaba cuatro reales al trimestre. Cuatro páginas, en folio, a dos columnas, aunque el primer número era de seis. El semanario—muy popular—sigue publicándose, dirigido por don Francisco Quintilla, en cuya imprenta, calle de Echegaray, se tira. Es el decano de la prensa regional. Conserva el tamaño y formato del primer número.

1886. 160. *El Monte Pano*.—Semanario de noticias, avisos e intereses materiales. Apareció el día 20 de mayo, suspendiendo su publicación, por causas relacionadas con la confección material del periódico, con el número 65, fecha 11 de agosto de 1887. Se imprimió en los talleres de Rufino Abad. Alcanzó mucha nombradía. En folletín encuadernable publicó notas históricas de Jaca y su iglesia. Salió los jueves; cuatro páginas, en folio.

1896. 161. *La Montaña*.—Semanario, órgano del partido político del duque de Bivona. Publicó su primer número el 16 de mayo, el último el 23 de enero de 1904. Sus inspiradores justificaron la suspensión con el fallecimiento de don Rufino Abad, quien, además de impresor, era el alma del periódico. Salía los jueves, en folio, de cuatro páginas.

1906. 162. *El Anunciador*.—Periódico decenal, que apareció el 20 de junio, y cesó el 30 de abril de 1907 para dar paso a *La Unión*. Talleres de la viuda y sucesora de Rufino Abad. En folio, de cuatro páginas.

1907. 163. *La Unión*.—Semanario continuador de la política de *La Montaña*. Apareció el 7 de mayo y cesó en 25 de abril de 1941. Adquirió gran prestigio. En folio, de cuatro páginas. Imprenta de la viuda de R. Abad, y en sus últimos tiempos imprenta de su hijo y sucesor don Fausto Abad, en la calle Mayor.

1922. 164. *Figaro*.—Revista quincenal ilustrada. Apareció el 15 de marzo, en folio, de dieciséis páginas, con grabados. Era director don Leonardo Costa Astigarraga, y se imprimió en Huesca, talleres tipográficos de la viuda de Justo Martínez, Coso Bajo, 4. Era periódico literario y de noticias. La redacción y administración estaban en la calle Mayor, 14, principal, en Jaca. Vivió dos meses.

1925. 165. *Heraldo de la Montaña*.—Semnario independiente, que se publicó los lunes. He visto los números 50 y 57 del año II (12 de abril y 31 de mayo de 1926). La redacción y administración en la tipografía Moderna, plaza del Pilar, 2, donde se tiraba. Cuatro páginas, en folio (algunos números extraordinarios tenían ocho), a tres columnas. El citado número 57 insertó este aviso: «Despedida. Con el presente número, la imprenta Moderna deja la dirección y administración de este semanario, que pasa a ser órgano del «Centro Obrero Socialista de Jaca», bajo la dirección de la expresada entidad». Y da las gracias por las deferencias que había recibido «durante el año que venía publicándose». Sospecho que no volvió a aparecer.

1926. 166. *El Eco de la Montaña*.—Periódico diario de la mañana, de carácter independiente, sucesor de *Heraldo de la Montaña* y editado en la misma tipografía Moderna de la plaza del Pilar, 2, donde estaban la redacción y la administración. Apareció el 11 de junio, y fué el primer diario de Jaca, excepto los lunes. Hasta el número 50 se publicó sin indicación de año. Cuatro páginas, en folio, a tres columnas, con información telegráfica de su redactor-corresponsal en Huesca, don Mariano Añoto. Dejó de publicarse, a pretexto de reformas, en 31 de agosto del mismo año (número 60).

1927. 167. *El Sábado*.—Periódico independiente, semanal, en cuarto, que se imprimió en la tipografía Moderna, calle de Bellido, 1. He visto el número 16, extraordinario (publicó uno mensual), de fecha 25 de junio. Tuvo vida efímera.

1936. 168. *Jaca Española*.—Noticiero oficial. Diario patriótico, que empezó a publicarse el día 27 de julio, en folio, de dos páginas, a dos columnas. A partir del 14 de septiembre hasta los últimos números constó de cuatro páginas, que se imprimieron alternativamente en las tipografías de Quintilla y Abad. Desde el número 163 (1 de febrero de 1937) se intituló «Órgano de la Oficina de Prensa y Propaganda». La publicación cesó con el número 632, del día 31 de julio de 1938. Fué diario al servicio del Movimiento Nacional, fundado por la Comandancia Militar de la Plaza. Las líneas de salutación al pueblo de Jaca en el número primero van suscritas por don Rafael Bernabeu, coronel del Regimiento Galicia. En el editorial de despedida, en el número último, suscrito por Luis Armand, se dice: «...*Jaca Española* ha sido, desde su primer número, palestra del altruismo, campo libre de malezas, perió-

dico imparcial, desinteresado y lleno de fervor por la causa nacional. En este día no puede mi memoria pasar por alto a los que la crearon y dieron calor desde su inicio. Figura principal en ésto ha sido don Ricardo del Arco, pluma brillante que ha vivido en constante afán por *Jaca Española*, cuya colección ha quedado honrada con sus numerosos y bellos artículos. Son muchos los que le secundaron con su lucida colaboración...». Los más asiduos, don Gonzalo Quintilla, don Francisco Quintilla, don Luis Mur Ventura, don Luis Armand, don Francisco Dumas y don Juan Lacasa y Lacasa. Fué, acaso, el único diario patriótico que apareció en la España nacional en aquellos críticos momentos; y se mantuvo con la suscripción y la venta de ejemplares durante dos años, con el importe de las cuales se pagaron las módicas facturas de la impresión, único gasto que hubo.

1950. 169. *Ayer y Hoy*.—Semanaario de carácter literario, fundado y dirigido por don Francisco Dumas Laclaustra. Apareció en enero, y cesó el 11 de octubre del mismo año. Se publicó los martes, en folio, de ocho páginas. Se componía en la imprenta de Rayo y se tiraba en la de Fausto Abad. La redacción, en la calle Mayor, 38, y la administración, en Puerta Nueva, 7. Publicó grabados. Eran redactores José M.^a de Quinto, José Gordón, Victoriano Navarro y Tomás Buesa. Colaboradores, José M.^a Dumas, Jesús Faro y Antonio Valero. Insertó dibujos de José y Alvaro Luz.

BARBASTRO. 1843. 170. La primera noticia que tengo de periódicos en la ciudad de Barbastro es del año 1843, cuando se estableció aquí la Junta Superior de Gobierno del Alto Aragón. Durante el tiempo que permaneció, publicó un periódico de circunstancias intitulado *La Atalaya*, el cual finó con la disolución de la Junta ⁴.

1860. 171 y 172. Hacia el año 1860, don Mariano Casanovas, hijo de Barbastro, dirigió el periódico *La Cruz de Sobrarbe*. Aun se publicaba en mayo de 1899. Colaboró en otro periódico intitulado *Exposición de Sobrarbe* ⁵.

4. Cf. Saturnino López Novoa, *Historia de la ciudad de Barbastro*, t. I (Barcelona, 1861), pág. 407.

5. Cf. *Aragón histórico, pintoresco y monumental*, t. I, s. a., pág. 88.

1868. 173. El día 19 de julio de 1868 apareció el semanario *El Barbastrense*, que se publicó los sábados, cuatro páginas, en folio prolongado. Era director Arturo Zancada y Conchillos, y editor responsable e impresor Mariano Puyol Español, que tenía la imprenta en la calle de la Fustería, número 2. En el número 4, del 8 de agosto de 1868, daba cuenta de la aparición en Huesca del periódico *El Oscense*. La dirección y administración de *El Barbastrense* estaba en la calle Mayor, número 6. Era periódico moderado.

174. En este año apareció *El Aragonés*, cuyo director era don Estanislao de Antonio. No tengo más datos.

1869. 175. *El País*.—Director don José María Serrate. Aun se publicaba en 1891. No tengo más datos.

1887. 176. *La Defensa*.—Semanao dominical que apareció el día 24 de julio. Director y propietario, don Juan Bardina. Cuatro páginas, en folio, a tres columnas. En la cabecera dice: «Periódico político, avisos, literatura, noticias e intereses materiales». Vivió más de diez años.

1890. 177. *La Paz*.—Periódico católico, de intereses morales y materiales. Director, don Vicente Grau, abogado y secretario del Ayuntamiento. Semanario, en folio, a cuatro columnas. Imprenta de Corrales.

1903. 178. *El Cruzado Aragonés*.—Semanao católico, defensor de los intereses morales y materiales del Alto Aragón. El primer número de este semanario apareció el 6 de junio, y el último el 17 de julio de 1936. Se publicó los sábados. Fueron directores, sucesivamente, don Manuel Casanovas, fundador; don Eugenio Thió, don Mariano Frago, presbítero, y don Marcelino Capalvo, canónigo. Durante una larga ausencia de éste asumió la dirección del periódico el reverendo don Agustín Serrate, ecónomo de Salas Altas. Los directores tercero y cuarto y el citado interino fueron asesinados por los rojos en la guerra civil de liberación. Desde la fundación fué administrador don Francisco Pascau Gil, también asesinado por la horda marxista. Contribuyeron a la fundación del semanario, además de don Manuel Casanovas, su hermano don Mariano y don Pablo Gravisaco, que popularizó el seudónimo «Modesto Artesano» Se edito en las imprentas de Corrales y Santamaría, aproximadamente el mismo tiempo en cada una. Tamaño, 35 por 50 centímetros. Por lo general tenía seis páginas, a cuatro columnas.

Las secciones fijas del periódico eran: «Dominical», comentario del Evangelio del día; «Crónica semanal», resumen de la vida nacional e internacional, «Santoral y cultos», «Información local y regional», «Ecos de sociedad» y «Hace 25 años». Fueron colaboradores asiduos don Mariano Frago, presbítero, ecónomo de la parroquia de San Francisco; don Agustín Serrate, párroco de Salas Altas; don Félix Sanz, conónigo; don Manuel Laplana, presbítero, y Padres Misioneros del Corazón de María y Escolapios de la ciudad y Benedictinos del Santuario de Nuestra Señora del Pueyo. Fueron redactores don Marcelino de Abajo, presbítero; don José Gómez Gravisaco, industrial; don José María Puente Noguero, empleado de Banca y fundador del Sindicato Católico; don José María Claver y Coll, abogado y presidente de Acción Popular; don Martín Frago, estudiante de Derecho, y don Eduardo Allué de Buen, abogado. El periódico gozó de mucha reputación.

179. *El Eco del Vero*.—Semanao independiente, que aparecía los domingos. Cuatro páginas, en folio, a cuatro columnas. Se imprimió en casa de Ramón Santorromán.

1908. 180. *El Murciélagu*.—Semanao republicano. Sin más datos.

181. *El Rebelde*.—Idem, ídem.

1914. 182. *Juventud*.—Semanao que se publicó los viernes, a partir del 20 de febrero; cuatro páginas, en folio. Desde el número 22 aumentó el tamaño; a tres y cuatro columnas. Se titulaba semanao literario. Estaba redactado por jóvenes. Director, don Manuel Samitier Colomer, abogado. Imprenta de Corrales.

183. *La Lucha*.—Semanao del que era director don Nicolás Santos de Otto y Escudero. Sin más datos.

1917. 184. *La Gaceta del Vero*.—Semanao independiente, que apareció los jueves. Fué fundador don Pablo Cuevas Fleta, y director don Manuel Samitier Colomer, abogado. Apareció el 1.º de mayo, y se tiró durante algunos meses, hasta el final del año, en la tipografía de Jesús Corrales. Dos hojas, en folio, a cuatro columnas.

1918. 185. *El Explorador*.—Semanao de los exploradores de Barbastro. Se publicó los jueves. Director, don Evaristo Ferraz. Redacción y administración, Argensola, 5. Tipografía de A. Santamaría. En folio, de cuatro páginas, a tres columnas.

1919. 186. *El Barato*.—Órgano regional de propaganda mercantil e industrial. Fundador, don Pedro Sanz. Dirección y administración, plaza del Mercado, 4. Tipografía de Arturo Santamaría. Cuatro páginas, en folio, a dos columnas. Era semanario, pero apareció irregularmente.

1920. 187. *La Juventud*.—Fue director don Modesto Olivés. No tengo más datos de esta publicación.

188. *La Patria Chica*.—No he podido conseguir datos.

1922. 189. *Renovación*.—Fue fundador, director y propietario don Modesto Olivés Marro. Desde su fundación hasta 1929 fue semanario, y a partir de este año, diario, con carácter independiente, con información telefónica y telegráfica. Cuatro páginas, en folio, a cuatro columnas; como diario, a cinco columnas. Se tiró en varias imprentas, la mayor parte del tiempo en la Moderna, de Castellón.

1930. 190. *La Opinión*.—Semanario que apareció los lunes con carácter independiente. Director, don Isabelino Castellón. Ocho y doce páginas, en cuarto, a cuatro columnas. Se editó en la imprenta del director.

1934. 191. *Altoaragón*.—Semanario que dirigió don Andrés Bonilla, profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad. Sin más datos.

192. *Portavoz*.—Semanario independiente, que apareció el día 4 de junio, dirigido por Eusebio Beltrán Collado. Seis páginas, y otras veces, cuatro, en folio, a cuatro columnas. Imprentas de Castellón y Corrales.

193. *Semilla*.—Órgano de la Juventud de Acción Católica. Mensual, en cuarto, a tres columnas. Sigue publicándose.

1935. 194. *Alto Aragón*.—Semanario independiente que se publicó los jueves, a partir del 7 de febrero. Lo dirigió don Andrés Bonilla. La redacción y administración en Coso, 22. Imprentas de Jesús Corrales y Moderna, de Castellón. Se publicaron solamente 32 números. Seis y siete hojas, en cuarto, a dos y cuatro columnas.

1936. 195. *Orientación Social*.—Se titulaba *Órgano del Frente Aragonés*, y en los primeros números (mediado el mes de agosto) añadió U. G. T. y C. N. T. Era director Miguel Martí. Se publicaba diariamente, en cuatro páginas, en folio, a cuatro columnas. Lo imprimieron entre las tres imprentas que había en Barbastro.

196. *Surcos*.—Sucedió, con carácter diario, al periódico precedente, y se publicó durante el dominio rojo en la ciudad. Se tiró en una imprenta de Barcelona que instalaron en Barbastro.

1952. 197. *Hermanos Argensola*.—Hoja informativa del Instituto Laboral de Barbastro. El número primero es del mes de abril y el segundo del mes de octubre. No tiene, por tanto, plazo fijo de salida. Cuatro páginas, en folio, a tres columnas, con grabados. Imprenta Gráficas Ibor, Barbastro.

GRAUS. 1904. 198. *El Ribagorzano*.—Órgano de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza. Apareció el 13 de septiembre, quincenal. La redacción y administración en calle de San Vicente Ferrer, 43. En folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Se imprimía en casa de Faustino Gambón, calle de San Vicente Ferrer, 2, 4, y 6, que era, además, librería y encuadernación. En el editorial del número 2 (29 de septiembre) daba cuenta de que Joaquín Costa había llegado a Graus para descansar y reponer su salud. El número 3 (31 de octubre) es de mayor formato, folio prolongado, de cuatro páginas, a cuatro columnas. A partir del número 4 pone el subtítulo: «Periódico quincenal. Órgano de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza». En el número 7 (30 de diciembre) inserta un suelto advirtiendo que don Joaquín Costa recibiría a sus parientes y amigos de diez a dos los días 1 y 2 de enero próximo. Y el día 1, entre cuatro y seis de la tarde, a sus correligionarios del Centro, y el 2, de cuatro en adelante, a parientes y amigos, «por no poder él salir de casa. Desde el día siguiente, el señor Costa volverá a incomunicarse para todos hasta principios de abril». Desde el número 49 (20 septiembre 1906) *El Ribagorzano* se publicó los días 10, 20 y 30 de cada mes. A partir del número 15 (30 abril 1905) el pie de imprenta es: Barbastro, imprenta de Jesús Corrales. Desde el número 84 (13 septiembre 1907) aumentó el tamaño, y advertía que volvería a ser quincenal (15 y 30 de cada mes), y se publicarían fotograbados. El pie de imprenta es: Imprenta de Sol y Benet, de Lérida. A partir del número 132 (13 septiembre 1909) se imprimió en la imprenta de Faustino Gambón, y después en «Imprenta de *El Ribagorzano*». El número extraordinario 396 (año XXVI, 2.^a época), del 19 de septiembre de 1929, va dedicado a la inauguración del monumento a Costa en Graus. Aun se publicó el número 397, del 21 de mayo de 1930, dedicado a enaltecer la memoria del gradense Fermín Mur y Mur, y se despide de los lectores. Ya no se publicó más.

A partir del número 212 (11 marzo 1913) se intituló «Órgano de la Liga y Sindicato agrícola de Ribagorza». En el número 349 (13 septiembre 1923) conmemoró el vigésimo aniversario de la fundación del periódico, y afirma que el primer número salió el 13 de septiembre de 1904. El 350, del 22 de octubre, pone año XXI, 2.^a época, y advierte que es director, fundador y propietario del periódico, Marcelino Gambón Plana.

El *Ribagorzano* era órgano oficioso de Joaquín Costa, y siguió su inspiración hasta la muerte del polígrafo famoso. Toda su actuación política entre los años 1904 y 1911 está reflejada en el periódico, que publicó artículos de Costa. El primero—firmado, como los demás—salió en el número 6 (15 diciembre 1904), intitulado *¡Agricultores, a europeizarse!*, en lugar preferente. En el número 7 (30 diciembre), otro: *Política hidráulica*. En el del día 30 de noviembre del mismo año apareció un manifiesto fechado el 30 de abril de 1893, en Graus, firmado por Benito Aguilar, Dámaso Carrera, Joaquín Costa, Vicente Mur y Victorián Salinas, redactado por Costa.

Otros artículos del mismo Costa: *La revolución de arriba* (13 septiembre 1905); *¿Emigración o repatriación?* (30 septiembre 1906); *Minuta* (31 octubre 1906); *España* (20 noviembre 1906); *Un cura ingeniero*. Don Ramón Baldellou (10 diciembre 1906); *Contra el orden vigente* (10 abril 1907); *Opinión de Costa en la cuestión de Marruecos* (suplemento correspondiente al número extraordinario del 13 septiembre 1907); *La jura de Santa Gadea* ((19 marzo 1908); *Jncienso que biede* (31 agosto 1908); *Isidrisimo y abyección* (nueva versión ampliada, en 30 septiembre 1908); *A resolver una desarmonía* (15 marzo 1909); *Una postal inédita de Costa* (15 marzo 1909); *Los amnistiadores amnistiados* (30 abril 1909); *Sin objetivos y sin equívocos* (15 junio 1909); *Gozaban ya la República* (13 septiembre 1909); *A propósito de lo del Rif* (15 octubre 1909); *Ermitaños y políticos* (30 marzo 1910); *Sobre la forma de gobierno* (30 junio 1910); *El caciquismo* (31 diciembre 1910); *El porvenir del Alto Aragón* (15 junio 1911). En el número del 15 de marzo de 1911 se publicó un artículo de Costa escrito a los 22 años de su edad. De todos estos trabajos costistas, en cierto modo inéditos por poco divulgados, dada la corta tirada y difusión del periódico, guardo copia.

En 30 de abril de 1927 salió a la luz en Graus un periódico trimestral (días 10, 20 y 30) intitulado *Heraldo de Ribagorza*, «periódico decenal independiente. Órgano de Ribagorza, Sobrarbe y Litera y defensor de sus intereses», en folio prolongado, de cuatro páginas, que se imprimió

en Huesca, Editorial V. Campo y C^{la}. He visto el número 7 (28 junio 1927), y lleva artículos firmados por Félix Anglada, Joaquín Samblancat, V. Barrós, Ramón Calvera y Enrique Calvera Aguilar. Ignoro cuánto tiempo se publicó.

CASBAS DE HUESCA. 1907. 199. El cura párroco don Julián Abellanas empezó a publicar *La Hoja Casbantina*, en folio, de cuatro páginas, a dos columnas, órgano del Sindicato agrícola de aquella villa. Se imprimía en Huesca, tipografía de Leandro Pérez. Cesó en 1925, al fallecer en Barcelona su fundador. Además de los artículos de carácter agrario y de las noticias referentes a aquel Sindicato, el director publicó trabajos de temas históricos referentes a la villa, bajo el título «Una lección de historia», a base de la documentación del Monasterio de religiosas cistercienses de la villa y de la iglesia parroquial, con aprovechamiento de los protocolos notariales que allí se conservaban.

En el número 123 (año VIII) daba cuenta de la organización del homenaje al Sr. Abellanas con motivo de haberle sido concedida la Cruz de la Orden civil del Mérito Agrícola, que habría de verificarse en Graus.

SARIÑENA. 1932. 200. *Adelante*.—Semanario, órgano del partido radical-socialista. Director, José Bruned, de Sariñena. Vivió unos diez meses. Lo inspiraba don Casimiro Lana Sarrate, diputado a Cortes por la provincia, hijo de la villa.

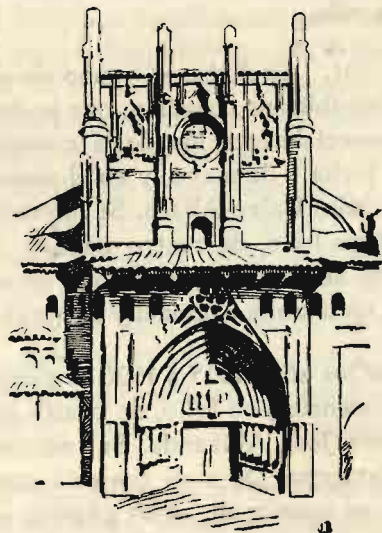
MONZÓN. 1936. 201. *La Raza*.—Órgano de «Unión Aragonesa», de matiz regionalista-republicano, costista, que se decía defensor de los intereses regionales, especialmente los de la comarca de Monzón. El número primero lleva fecha 1 de mayo, y en el mismo se ven las firmas de Gaspar Torrente y Julio Calvo Alfaro. Se imprimió en Huesca, Editorial V. Campo y C^{la}, en folio, de cuatro páginas, a cinco columnas. Era semanario. Vivió un año aproximadamente. Ignoro dónde se imprimió al quedar Huesca en la zona nacional y Monzón en la roja.

HECHO. 202. Por los años 1915 a 1920 se publicó en esta villa *La Hoja del Valle de Hecho*, mensual, en folio, de cuatro páginas, dirigida por el veterinario titular don José Abizanda. Se imprimía en la tipografía «La Académica», de Zaragoza. Después apareció con el título *Valle de Hecho*, y otro formato, en cuarto, de ocho páginas y cubierta sencilla. Dirigía el periódico don Arescio Ramos. En sus dos épocas el periódico publicó artículos y noticias de carácter agropecuario.

ALTORRICÓN. 203. *El Maestro Católico*.—Órgano oficial de la Asociación Católica de Maestros de la Provincia. Tengo a la vista el número 3 del año II, fechado en Altorricón, 5 de marzo de 1936, porque su director, Enrique Ezquerro, era maestro en este lugar. El periódico se imprimió en Huesca, Editorial V. Campo y C^{ta}, en folio, de cuatro páginas, a tres columnas. Era mensual. Es de presumir que al sobrevenir el Movimiento Nacional dejaría de publicarse.

ROBRES. 204. *El Redil*.—El número primero es del mes de abril de 1951. En la cabecera, debajo del título, dice: «Se publica en Robres con licencia eclesiástica cuando hay materia y presupuesto». Van publicados once números, en cuarto, de cuatro páginas, a plana entera, de índole religiosa, a modo de hoja parroquial. Lo dirige el cura párroco de esta villa. Se imprime en Huesca, Imprenta Provincial.

SERRADUY. 205. Con fecha 1927-1929 se publicó *La Voz de Isábena*, órgano de la sociedad «Pro carretera Lascuarre-Vilaller»; 25 páginas, en folio, con grabados. Imprenta *La Tierra*, de Huesca.



COMENTARIOS

GRAFÍAS QUE REPRESENTAN FONEMAS PALATALES EN LOS DOCUMENTOS NAVARRO - ARAGONESES DE LA EDAD MEDIA *

ABREVIATURAS Y FUENTES DOCUMENTALES.—Al final de este trabajo doy una lista de las abreviaturas empleadas a lo largo de él. Casi todas ellas son de las colecciones diplomáticas fuente de mis materiales. No intento agotar en mi análisis todas las posibilidades gráficas, me limito a manejar una colección de fuentes lo suficientemente copiosa que me permita afirmar con rigor científico y con posibilidades de acierto. Los distintos períodos de la historia aragonesa no están representados con el mismo número de documentos: esto es imposible, puesto que muchas colecciones diplomáticas están sin hacer, otras inéditas (Pedro I, Alfonso I y II, por ejemplo). De otra parte, se manejan materiales heterogéneos: junto a la prosa pedestre de un notario, el poema medieval; al lado de los inventarios de bienes, la crónica o el fuero. Cada una de estas fuentes tiene su problemática peculiar, pero de todas hemos de extraer nuestros materiales: de ahí que nos presten ayuda inestimable los filólogos e historiadores que nos antecedieron en el estudio de los textos.

Me fijo sólo en las grafías palatales porque son ellas las que presentan mayor complejidad. Creo que el inventario siguiente podrá ser útil no sólo a los lingüistas, sino también, y principalmente, a los historiadores.

LA PALATAL ñ (n).—a) Por imitación latina, ñ=ni (de *canonia*, *castanius* por *castaneus*, *Orígenes*, p. 49, § 41); *Boltania* (SR, I, 1062, p. 3; 1074, p. 19, y otras veces, la última en 1093, p. 201); *Fortuniones* (SR,

* Estas páginas forman parte del capítulo I de una *Historia del dialecto aragonés* que prepara el autor. Para la bibliografía citada en el artículo, véase al final del mismo el cuadro de abreviaturas.

I, 1068, p. 244), *Fañanares* (SR, I, 1093, p. 194), *Fortunio* (SR, I, 1093, p. 197), *companiero* (SC, 1104, leg. 381), *Salamanca* (SR, II, 1063, p. 6), *tinia* (SR, II, 1080, p. 142), *Fortuniones* (SR, II, 1081, p. 158), *Irunia* (E, I, 1105, p. 11, y 1124, p. 36), *Urunia* (E, II, 1105, p. 8), *Araniones* (SVict., 1115, leg. 477), *Erunia* (E, II, 1116, p. 15) 'Pamplona', como las variantes acabadas de citar, *Fortunio* (LCJ, 1187, p. 157), *spunia* (SVict., 1216, leg. 479), *Catalunia* (V, p. 152), *cenio* (V, p. 197), *Fortunio* (V, p. 45), *Catalunia* (LV, p. 68).

b) Se encuentra, también, la inversión *in*: *Fainanas* (SR, I, 1087, p. 103) 'Fañanás', part. Huesca, *Marainone* (SR, II, 1069, p. 71), *Iruina* (E, I, 1121, p. 22, y 1123, p. 30), *Fortuinon* (E, I, 1134, p. 68). Los textos castellanos más antiguos atestiguaron ya la grafía (Glosas Emilianenses y Silenses, vid. *Origenes*, p. 49, § 4₂); en época posterior, la grafía gozó de gran difusión: *Alemaina* (V, p. 10), *Cabainas* (V, p. 149), *Cataluina* (V, p. 152), *cuino* (V, p. 168), *Peinalen* (V, p. 66), *preinada* (V, p. 46) y otros casos. En YD: *adainar* (p. 6), *ainal* (p. 7), *compaino* (p. 20), *tainir* (p. 74).

c) Como *g=i*, *ng=ni* (fonéticamente *ñ*). La grafía escasea en Castilla y falta en León; sin embargo, es característica de lo navarroaragonés (MENÉNDEZ PIDAL, op. cit., pgs. 49-50). En mis textos recojo: *Petrenga* (Rib., 910, p. 225), *Fertung* (R, 1035, p. 7), *Sabinganico* (R, 1054, p. 107) 'Sabiánigo', part. Jaca, prov. Hu., *Fertungonis* (R, 1056, p. 133), *Fertungo* (R, 1053, p. 146), *Uoltanga* (SR, I, 1077, p. 32), *Fertungo* (ib.), *Salamanga* (H, 102), *domingaturam* (SR, I, 1090, p. 158), *frange* (SR, I, 1094, p. 216), *quingentos* (SR, I, s. a., p. 218), *Fertungonis* (Sos, p. 3), *Fertungones* (SR, II, 1103, p. 23), *Cangardo* (SR, II, 1091, p. 201), *Boltanga* (LCJ, 1161, p. 142), *Fortung* (LCJ, 1135, p. 131), *Fortungo* (LCJ, 1219, p. 283 y otros casos), *Castang* (LCJ, 1197, p. 185), *Songer* (E, II, 1107, p. 12), *Grangon* (E, II, 1116, p. 16), *Carengena* (E, II, 1124, p. 26), *Sarangena* (E, I, 1105, p. 11) 'Sariñena', prov. Huesca, *Compagno Castange* (E, I, 1124, p. 36), *Fertungones* (E, I, 1124, p. 40, y 1134, p. 69), *Fertung* (E, I, 1128, p. 50), *Fertungo* (E, I, 1134, p. 64), *Fortungo* (E, I, 1134, p. 64, y 1134, p. 69), *Castang* (E, I, 1134, pgs. 64 y 66), *Castange* (SC, 1134, leg. 381).

d) Del mismo modo que de *ni* se obtuvo la inversión *in*, de *ng* se documenta la *gn*: *estagnum* (Rib., 1163, p. 109), *Sauignaneco* (R, 1035, p. 8, y 1044, p. 58), *Fertugnons* (E, I, 1128, p. 47), *seignor* (R, s. a., p. 205), *estagno* (SVict., s. a., tiempos Ramiro I, leg. 477), *salamagna* (H, p. 103), *Compagno* (E, I, 1119, p. 18), *Pigna* (SR, II, 1106, p. 45), *Espagnol* (E, II, 1131, p. 62), *Espagna* (E, II, 1139, p. 96), *Fertignons* (E, II, 1140, p. 100), *cognadero* (E, II, 1144, p. 115), *bagneras* (LCJ, 1215, p. 261, y 1238, p. 351), *Cagnart* (LCJ, 1238, p. 346), *Saragnena* (LCJ, 1259, p. 381), *Fortugnenos* (E, I, 1134, p. 65), *seignor* (E, I, 1134, p. 65), *Aragonibus* (SC, s. a., siglo XII, leg. 383) 'Los Arañones', top. Canfranc, part. Jaca, prov. Hu.¹, *uignero* (SC, 1192, 1208 y 1209, leg. 383), *Castagna* (ib., 1209), *pegnora* (YD, p. 57).

e) La grafía *ny* se explica partiendo de *ni* y considerando la equivalencia $i=y$. En los *Orígenes del español* no se hace referencia a esta grafía, que es propia del oriente peninsular: *Boltanya* (R, 1049, p. 88), *Orenya* (E, I, 1133, p. 62) 'Pamplona', *Banyerol* (E, I, 1134, p. 65), *Castany* (E, I, 1134, p. 69), *cabanyas* (E, II, 1141, p. 105), *companya* (Egip., v. 142), *ninyos*, *sanyoso* (ambos en *Rey*, p. 319 b), *Spanya* (LG, s. a., siglo XII, f. 88 r), *Aranyones* (SC, 1317, leg. 388) 'Los Arañones', top. Canfranc, part. Jaca, *vallimanya* (SC, 1322, leg. 387), *anyo* (B, p. 34), *canyamos* (M, p. 215), *guanyar* (M, p. 267), *pequenyas* (Inv., II, p. 87), *enganyados* (J, § 2), *montanyas* (ib.). En la Navarra independiente falta esta grafía que hemos de considerar limitada a Aragón y Cataluña. Más ejemplos se pueden ver en los textos citados en J, § 2.

f) Como en casos anteriores, hay documentación de la grafía metatizada *yn*: *Jruyna* (E, I, 1125, p. 42), *Castayn* (E, I, 1131, p. 58) y un grupo de palabras en un documento de 1134: *Fortuyn*, *Fortuyno* e *Jruyna* (todos en E, I, p. 68), *seynor* (E, II, 1106, p. 9, y 1140, p. 99), *lespuyna* (SVict., 1289, leg. 477), *aynos*, *Espayna*, *Bretayna*, *despeynos* (todos en *Ronc.*, p. 117), etc., *Campayna* (Br., 1253, p. 18), *seynorio* (Br., 1253, p. 19), *ayno* (Br., 1351, p. 55), *lugaynach* (LCJ, 1238, p. 351), *bergoynat* (LCJ, ib.), *Caynardi* (LCJ, ib.), *Caynardus* (LCJ, ib.).

g) Del latín *-nn-* deriva la grafía romance $nn=\tilde{n}$. En Aragón, como en Castilla donde la grafía se impuso, abundan las representaciones con doble *n*: *pennam* (Rib., 910 ?, p. 222), *cannamares* (ib.), *Sauinnaneco* (R, 1036, p. 17), *cannamares* (SVict., 1044, leg. 477), *penna* (ib., 1055, leg. 480), *Enneco* (SR, I, 1068, p. 244; 1093, p. 201, *passim*), *Boltanna* (SR, I, 1047, p. 21), *Ennecones* (SR, I, 1091, p. 177), *Penna* (SR, I, 1094, p. 208), *Jrunna* (E, I, 1121, p. 21), *Capannas* (E, I, 1121, p. 25) 'Cabañas de Ebro', part. de La Almunia, prov. Zaragoza, *Enneco* (E, I, 1126, p. 46, y 1135, p. 72), *Jrunna* (E, II, 1120, p. 20), *Expannol* (E, II, 1141, p. 105), *penna* Sos, p. 5), *ballimanna* (SC, 1181, leg. 382) 'Vachimaña', top. Jaca, «*danna* marja de illa arola» (MtA, 1196, leg. 488), *spunna* (SVict., 1230, leg. 479), *vinna* (SC, 1277, leg. 385), *enneco* (LCJ, 1130, p. 121), *Fertunno* (LCJ, 1161, p. 142), *annal* (T, p. 48), *annafaga* (ib.), *bannar* (ib.) y otros muchos casos en el Fuero de Teruel. En YD: *bannar* (p. 13), *tinnir* (ib., p. 75).

h) La grafía *nni* creo que se explica por superposición de $nn+ni$. En los textos que he estudiado aparece en *kanniares* (R, 1042, p. 39) 'Caniás', part. Jaca, prov. Hu., *Voltannie* (R, 1054, p. 111), *Erunnia* (SR, I, 1085, p. 81), *Jrunnia* (SR, II, 1077, p. 113), *Jrunnia* (E, I, 1134, p. 64).

i) La metátesis *inn* debe ser propia de los textos navarros: *seinnor* (Br., 1247, p. 13, y N, p. 22), *seinnal* (N, p. 22), *dainno* (ib.), *ainnader* (YD, p. 7), *mountainna* (YD, p. 52), *seinnoria* (YD, p. 70).

j) Del mismo modo *nny* ha de ser igual a *nn+ny*: *annyos* (Egip., v. 700), *compannya* (ib., v. 1284), *vannyo* (Rey, p. 320 b), *annyo* (en B, p. 132, y M, p. 233), *dannyos* (J, § 2 a).

k) *ynn*, igual que *inn*, se recoge en los textos navarros de que dispongo, salvo una excepción en los aragoneses: *seynnor* (S, s. a., p. 117), *Campaynna* (Br., 1234, p. 6), *empeynnar* (Br., 1234, p. 6), *Alamaynna* (Br., 1253, p. 19), *aynno* (Br., 1270, p. 23), *comuyynna* (N, p. 22), *preynnada* (ib.), *traynnado* (ib.), etc. En el FGN, *Epaynna* (p. 24), *peynnorar* (YD, p. 57).

l) La grafía *n* es aducida en los *Orígenes*, p. 52 § 4_r, en varios ejemplos aragoneses y catalanes. La fecha de su aparición puede anticiparse algo: *Boltana* (SR, I, 1076, p. 26), *Eneko* (H, p. 101), *Oruna* (E, I, 1121, pgs. 23 y 24) 'Pamplona', *companion* (E, I, 1123, p. 29), *canada* (E, I, 1128, p. 49), *Fortinons* (E, I, 1131, p. 58), *Suner* (E, I, 1133, p. 63), *Nunez* (E, II, 1136, p. 90), *Carinina* (LV, p. 68) 'Cariñena', prov. Zaragoza, *Ontinina* (ib.) 'Ontiñena', part. Fraga, prov. Huesca, *Sarinina* (ib.) 'Sariñena', prov. Huesca.

m) En la *Crónica* del Príncipe de Viana aparecen varias grafías combinadas con la ñ moderna (ñ=ñ con tilde nasal superpuesta). Pienso que deben leerse como las correspondientes sin tilde, es decir: *iñ=in* (*señor*, p. 41, *paños*, p. 199, etc., como si se tratara de *seinnor*, *painnos*), *ñi=ni* (*Champañies*, p. 122, como *Champannies*), *ñy=ny* (*añyo*, p. X, como *annyo*)².

n) En YD aparece la grafía *ign*, cruce de *in+ng*: *deignar* (p. 25), *cignar* 'ceñir' (p. 29).

ñ) En un par de casos, *ngn* debe ser fórmula de compromiso (*ng+gn*): *Gringnon* (E, II, 1143, p. 112), *bangneras* (LCJ, 1215, p. 253). La misma explicación sirve para *nig* (*ni+ng*): *Fortunigo* (E, II, 1116, p. 15).

o) Algún caso fuera de la enunciación precedente puede ser interpretado como ausencia de la tilde nasal; *Caragena* (E, I, 1127, p. 47) 'Cariñena', prov. Zaragoza, y *Fertuions* (E, I, 1135, p. 72), *Araiones* (SC, 1152, leg. 381).

p) De las consideraciones anteriores puede inferirse que lo navarro-aragonés tiene cierta personalidad en el uso de las grafías de la nasal palatal, aunque no formen una absoluta unidad las dos regiones limítrofes. El grupo *ng*, propio del aragonés antiguo, falta en Navarra, lo mismo que el *nn*, faltan también en Navarra *ny*, *nni*, *nny*, mientras se conocen *yn*, *inn* e *ynn*. Aunque no puedan aceptarse estas conclusiones como irrefutables (tengo mejor documentación aragonesa que navarra y más antigua), es notable que ninguna de las grafías directas se documenta en mis textos, mientras abundan las que tienen la *i* o la *y* antepuestas.

LA PALATAL LATERAL LL (l).—Podemos establecer una relación precisa con los signos que representan a la palatal nasal ñ.

a) Prescindiendo de formas etimológicas, en las colecciones documentales de Ramiro I no aparece, al menos en los materiales publicados. Sin embargo, MENÉNDEZ PIDAL (op. cit., p. 53, § 5₁) documentó un caso en 1025, anterior al reinado del primer monarca aragonés. Los documentos de Sancho Ramírez permiten documentar tres casos: *Tafalia* (SR, I, 1093, p. 197), *paliare* (SR, II, 1081, p. 150), *afilíot* (SR, II, p. 153). En los textos del valle del Ebro hay *Castelion* (E, I, 1103, p. 10), *Tafalia* (E, I, 1105, p. 11) 'Tafalla', Navarra, *Naualias* (E, I, 1119-1120, p. 19), part. Tarazona, prov. Zaragoza, *Aurelia* (E, I, 1124, p. 36), *dalién* (YD, p. 25).

b) Me falta la inversión il. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, p. 53, § 5₂, sólo la documenta en Cataluña. En la *Crónica* del Príncipe de Viana hay un *aqueil* (p. 82) y en YD *dailis* (p. 25).

c) «La grafía *lg* es aquí más característica aun del oriente de España que la *ng*» (*Orígenes*, p. 53, § 5₃). En los textos que estudio aparece con mucha mayor abundancia en los documentos anteriores a la conquista de Zaragoza. MENÉNDEZ PIDAL en el lugar aducido dice que la grafía se usó algo en otros romances y cita el testimonio único del italiano. A la vista de estos hechos pienso si la decadencia de *lg* como grafía aragonesa no estará vinculada a las relaciones de Aragón con Francia, como hay que pensarlo para la aparición de los juglares en la corte de Alfonso I, la introducción de nuevos antropónimos, la formación de los apellidos, la riqueza en préstamos árabes o la presencia de rasgos lingüísticos franceses en los documentos aragoneses y la ausencia de otros que pudiéramos llamar pirenaicos. De todos estos hechos he de ocuparme en mejor ocasión; queden consignados ahora. Ejemplos: *Palgerolo* (Rib., 974, p. 470), *guassilgu* (LG, 1034, f. 16 v) 'Guasillo', junto a Jaca, prov. Hu., *guassilgu* (R, 1039, p. 26, y 1055, p. 127), *Castillilgu* (R, 1042, p. 39) lugar hoy desaparecido, *cortilgas* (R, 1044, p. 58) 'Cortillas', part. Boltaña, prov. Huesca, *velga* (R, 1044, p. 57), *filgo* (R, 1044, p. 59), *Castella velga* (R, 1049, pgs. 80 y 84), *Castilgar* (R, 1049, p. 80), *civita velga* (R, 1054, p. 110), *filgo* (R, 1055, p. 121), *Kastilgone* (R, 1056, p. 133), *affilgatura* (R, 1062, p. 175), *uotilgero* (SR, I, 1066, p. 6), *malguelo* (SR, I, 1069, p. 12), *Fontilgas* (SR, I, 1083, p. 62) 'Fontellas', part. Huesca, *malguelo* (SR, II, 1063, p. 4), *castillilgo* (ib.), *Loreselga* (ib., p. 6), *palgarío* (SR, II, 1080, p. 142), *foçelgo* (Sos, p. 3), *malgolo* (Sos, pgs. 4 y 5), *Pellilgero* (Sos, p. 5), *affilgatura* (H, 101), *affilgot* (ib.), *malguelo* (H, 103), *Tafalga* (E, I, 1121, p. 22, y E, II, 1107, p. 12), *Castellilgo* (E, II, 1107, p. 13), *profilgoron* (LG, s. a., siglo XII, f. 86 v). En YD se encuentran *culgar* (p. 24), *tolgar* (p. 76) y una forma *cuilgar* (il+lg=lg) con el valor de 'cobrar' (p. 24), *recuilgar* (p. 64).

d) No tengo ejemplos de *gl*, que se usó, aunque raramente, en Aragón (*Orígenes*, p. 53, § 54).

e) Tampoco documento *ly*.

f) *yl* aparece alguna vez en Navarra: *donceylas*, *muyler*, *aylenando* (FGN, p. 23). En una sola ocasión encuentro *ayla* en Aragón (R, s. a., p. 117).

g) En *tallat* (SVict., 1044, leg. 477), *tallator* (SR, I, 1068, p. 244), *trillare* (SR, I, 1076, p. 25), *Coscollas* (SR, I, s. a., p. 221), *cellero* (SR, II, 1063, p. 6), *camariella* (ib.), *quatriellu* (SR, II, 1065, p. 14), *malleolu* (SR, II, 1065, p. 29), *Caliello* (SR, II, 1105, p. 39), etc., etc., *Peller* (SC, 1209, leg. 383), *Bonfilla* (LCJ, 1238, p. 346), *tallador* (LCJ, ib.), tenemos la grafía *ll* en voces evolucionadas ya. Es muy frecuente la doble *l* en casos que recuerdan la escritura latina: sufijo *-ellu* o palabras con *-LL-* etimológica. La grafía llegó a imponerse sobre todas las demás.

h-i) *lli* se documenta en tiempos de Ramiro I: *Castellione* (R, 1036, p. 13, y 1059, p. 152); mucho más tarde, 1236, aparece en LCJ, *tabellio* (p. 330). En época posterior, la metátesis *ill* goza de una gran difusión, sobre todo en Navarra: *García ailliç* (R, 1044, p. 60), *Casteillon* (R, s. a., p. 226), *portaleillos* (ib.), *aillenar* (Br., 1234, p. 6), *pendoncieillos* (Br., 1347, p. 41), *vitailladas* (Br., 1361, p. 79), etc., *aqueill* (N, 21), *ailleno* (ib.), *ailli* (ib.), *capeillan* (ib.), *conseillo* (N, p. 22), *eill* (ib.), *mesieillo* (ib.), *nuill* (ib.), etcétera, *pailla* (FGN, p. 23); más tarde, bien mediado el siglo xv, don Carlos de Viana escribía *ailli* (p. 191), *batailla* (pgs. 37 y 115), *cabailleros* (pgs. 35, 39, etc.), *apeillido* (p. 183), *faillada* (p. 4), *vasaillos* (p. 45) y otros. En YD: *abeilla* (p. 5), *acuillir* (p. 6), *afuillar* (ib.), *aillo* (p. 7), *aillen* (ib.), etc., etc.

j-k) La génesis de *lly* es igual a la de *nny*, pero la grafía no se documenta en mis textos hasta época muy tardía: *aquellya* (B, p. 34), *ellya* (B, p. 35), *mullyones* (B, p. 88), *allyos* (M, p. 242), *apellyado*, *bassallyos*, *tallyar* (los tres en J § 5). Sin embargo *yll*, como *ill* y como *inn* se repite frecuentemente en las documentaciones navarras: *Oreylla* (E, I, 1125, p. 42), *eylla*, *eyll*, *cauayllo* (todas en *Ronc.*, p. 117), etc., *aylla* (Br., 1364, p. 98), *Roncasvaylles* (Br., 1266, p. 22) 'Roncesvalles', part. Aoiz, Navarra, *aylleno*, *conseyllo*, *muyller*, *reylla*, *sayllio* (todos en N, pgs. 21-22), etc., *aylli*, *Castieylla*, *vieylla*, *pareylla* (en FGN, p. 23).

l) También en el caso de *ll*, la *l* simple puede representar al fonema palatalizado: *Guilem* (E, I, 1121, p. 20, y 1132, p. 60), *Guilelmo* (E, I, 1121, p. 20), *Magalonem* (E, I, 1121, p. 25) 'Magallón', part. Borja, provincia Zaragoza, *Orela* (E, I, 1124, p. 36), *Aquabiela* (E, II, 1105, p. 8), *Galarde* (E, II, 1134, p. 76), *Galur* (E, II, 1144, p. 115), *Galeg* (ib.), *Barelas* (E, II, 1144-1150, p. 116) 'Barillas', part. Tudela, Navarra, *alenaar* (SC, 1273, leg. 385), *uila*, *uilano*, *filas* (FGN, p. 23).

m) No creo que la grafía *i* de un documento del valle del Ebro: *Paiars* (II, 1141, p. 107) y la de otro de Santa Cristina: *maiolo* (s. a., en el mismo pergamino hay docs. de 1147, leg. 381), puedan ser interpretadas como prueba de yeísmo.

Del mismo modo, en *Guigelmi* (SR, II, 1063, p. 4) la *g* representa un grupo *lg*, inexactamente transcrito por el copista o por el editor.

n) Las grafías navarro-aragonesas de *ll* ofrecen menor complejidad que las de *n*, o al menos frecuencia más pequeña en cada una de ellas: casos hay en los que nuestros textos carecen de documentación. Tampoco en esta ocasión Navarra y Aragón coinciden en el tratamiento de las grafías, antes bien, manifiestan ostensible oposición: escasea en Navarra el grupo *lg* tan frecuente en los viejos testimonios aragoneses, coincidiendo plenamente con lo que hemos registrado en el caso de *ng*, no abunda en Navarra la doble *ll*, como tampoco *nn*, mientras que es usual en una época relativamente tardía del aragonés; lo mismo cabe decir de *lly* o de *l*, paralelamente a lo que acontece con *nnny* o *n*. Por el contrario, grafías tan abundantes en Navarra como las metatizadas *yl*, *ill*, *yll*, faltan completamente en Aragón o son muy escasas, lo mismo que heinos visto ocurrir en los tratamientos gráficos de *ñ*. Nuevamente —e insisto en mis limitaciones— las dos regiones cuyo dialecto se agrupa bajo una designación conjunta viene a mostrar disconformidad en el uso de las grafías.

FONEMA PREPALATAL FRICATIVO SORDO (š).—a) Corresponde este fonema a la evolución de la *x* latina. Tendremos en primer lugar, la grafía *x* tanto en voces latinas como en las de cualquier otro origen: *faxas* (Rib., 910, p. 225), *Maxones* (R, 1055, p. 122)³, *fraxanosa* (SVict., 1055, leg. 478), *Exarri* (R, s. a., p. 188), *Frexanelo* (Rib., 1010, p. 411 n.), *faxa* (ib., 1020, p. 411), *Artaxona* (SR, I, 1090, p. 164) 'Artajona', part. Tafalla, Navarra, *Exauerre* (SR, I, 1092, p. 182) 'Javierre', part. Jaca, prov. Huesca, *Fraxineto* (SR, I, 1092, p. 182), almunia junto a Luna, part. Ejea, prov. Zaragoza, *Exaurre* (SR, I, 1093, p. 197), *Exea* (SR, I, 1094, p. 213), *alaxamus* (SR, II, 1063, p. 5), *Eximina* (SR, II, 1080, p. 140), *yxe* (E, II, 1006, p. 9), *Pexon* (E, II, 1131, p. 63), *Caxal* (E, I, 1118, p. 16; 1121, p. 23, y E, II, 1141, p. 105), *exemennes* (LCJ, 1130, p. 121), *exauer* (LCJ, 1118, p. 118), *exaierr* (LCJ, 1215, p. 251), *exeya* (LCJ, 1161, p. 142), *dexemos* (Ronc., p. 118), *exa* (ib.), *faxa* (MtA, 1142, leg. 487, y 1174, leg. 488), *laxo* (MtA, 1172, leg. 488), *Arux* (SC, s. a., siglo XII, leg. 383), *allaxoron* (LG, s. a., siglo XII, f. 86 v), *exaierr* (SVict., 1245, leg. 479), *Exemeno*, *exida* (ambos en J, § 4), *Caxal* (YD, p. 18).

b) *ix* aparece en *Peixon* (E, I, 1128, p. 48, y E, II, 1136, p. 87), *aixadero* (YD, p. 7), *leixar* (YD, p. 46).

- c) *yx* se recoge en el *Roncesvalles: deyxastes* (p. 118).
- d) La grafía *sc* es etimológica en ocasiones, de ahí su frecuente uso (*Orígenes*, p. 56, § 6_a): *Scavierrí* (R, 1036, p. 16) 'Javierre', part. Jaca, prov. Hu., *Escabierrí* (R, 1040, p. 32), *fasca* (R, 1049, p. 80), *Scauirr Alatre* (SR, I, 1062, p. 4) 'Javierrelatre', part. Jaca, prov. Hu., *Scemenones* (SR, I, 1066, p. 6), *Scemeno* (SR, I, 1074, p. 22), *fasca* (LG, 1076, f. 80 r.), *Scemeno* (H, p. 101), *Scabierrí* (ib.), *allascot* (ib.), etc., *Scemeno* (SR, II, 1063, p. 5), *fasca* (SR, II, 1078, p. 115), *Escabierrí* (SR, II, 1081, p. 154), *Fraschino* (SR, II, 1085, p. 180), *fascas* (Sos, pgs. 3 y 4), *Scemenonis* (Sos, p. 3), *usco* (Sos, p. 4), *Scemena* (Sos, p. 5), *Scemen* (E, I, 1086, p. 3).
- e) En E, II, *kaisal* (1118, p. 17) y *aisaricum* (1158, p. 134) y en YD, *aisada*, *aisadero* (p. 3), *bais* (p. 7), *faisa* (p. 35), *faisina* (ib.), *faiso* (ib.).
- f) La doble *ss* fué poco usada en los textos de *Orígenes* (p. 57, § 6_b); tres veces aparece en los documentos de Sancho Ramírez (*Artasso*, 1066, p. 5, y 1093, p. 195, y *Frasseto*, 1092, p. 184), otra en los de Monte Aragón (*Artasso*, 1093, leg. 485) y dos en los textos del valle del Ebro (*Cassar*, 1124, p. 40 del t. I, y *Esseie*, 1086-94, p. 4 del t. II). Mucho más tarde hay *vassiella* en J, § 4, e *issida* en YD, p. 44.
- g) Abunda más la grafía *s*: *Artasona* (SR, I, 1094, p. 212), *Frasenatello* (SR, I, 1092, p. 184), *Semen* (E, I, 1102, p. 10; 1121, p. 23, y 1124, p. 40), *Semenez* (E, I, 1121, pgs. 20 y 21), *Semeno* (E, I, 1121, p. 21), *Simeno* (E, I, 1123, p. 32), *Semenones* (E, I, 1130-1131, p. 57), *Casal* (E, I, 1127, p. 40), *Semenones* (LCJ, 1135, p. 131), *asadero* (YD, p. 10), *esida* (p. 33).
- h) La grafía *xc* parece cruce de *x* y *sc*: *Excemenones* (R, 1055, p. 127) y la *si*, una metátesis de *is*: *Siarg* (E, I, 1118, p. 16) 'Jarque', part. Aliaga, prov. Teruel.
- i) Son raras las grafías *c*, *ç* y *sç*: *cemeno* (R, 1046, p. 71), *Eçeia* (E, I, 1134, p. 69) 'Ejea', prov. Zaragoza, *Esçauerrilat্রে* (SR, I, 1066, p. 6), *zs*: *azsada* (YD, p. 7), *xs*: *Saxsa* (Rib., 826, p. 114 n.), *laxso* (E, I, 1136, p. 85); *z*: *denzalon* (E, I, 1149, p. 128) 'río Jalón'.

FONEMA PREPALATAL AFRICADO SONORO (\hat{z}).—En Aragón no se ofrece tanta frecuencia de casos con la prepalatal como en Castilla: el dialecto pirenaico conservaba el estadio *ll* sin evolucionar, mientras el central llegaba a la articulación prepalatal y más tarde, a la de *j*.

- a) La africana \hat{z} se ensordeció en aragonés y produjo *ch* en los mismos casos que la lengua oficial tiene hoy *j*. Por eso no extraña la alternancia, ya antigua, de *g* y *ch*: *Margen* (E, I, 1125, p. 43) es 'Villamarchén', castillo en tierra de Valencia, *Belgit* (E, I, 1121, p. 23, y E, II, 1123, p. 22) 'Belchite', prov. Zaragoza, frente a *Belchit* (E, I, 1122, p. 27, y 1131, p. 58; LCJ, 1161, p. 142). Formas como *Belxid* (E, II, 1129, p. 59, y 1141,

p. 107) abogan por una pronunciación ya sorda de la *g*, en los casos anteriores. Sin embargo, esta vacilación no se documenta en los topónimos de origen árabe que evolucionan según el castellano. Con *g* se se escriben *Nagara* (E, I, 1124, pgs. 36 y 37; 1121, p. 25) y *Alfagarin* (E, II, 1144, p. 115). Otros ejemplos: *mege*, *monge*, *despuege* (T, p. 47), etc., *juge* (YD, p. 45), *mege* (YD, p. 50).

b) La fricativa laríngea sorda árabe (=b andaluza de *bumo*) es representada por *i*: *Boria* (E, I, 1125, p. 42, y 1134, p. 69) 'Borja', prov. Zaragoza, *Alfaiarin* (E, I, 1131, p. 58) 'Alfajarín', a 18 kms. de Zaragoza, *Aliafaria* (E, I, 1118, p. 16) 'Aljafería', palacio de los reyes moros en Zaragoza. Con *i* se representaron fonemas de origen latino como *iugata* (E, II, 1129, p. 53), *iermano* (Sos, p. 5) y también con *i* se escribió un topónimo muy frecuentado por nuestros documentos: *Naiara* (E, I, 1133, p. 63). Por último, nombres de lugar de origen prerromano, aparecen transcritos con *i*: *Jacca* (LCJ, 1042, p. 28, y otras muchas veces), *Jarne* (LCJ, 1215, p. 254) 'Jarne', junto a Atarés, part. Jaca, *iassa* (LCJ, 1130, p. 121, y otras veces) 'Jasa', part. Jaca.

c) Una vez recojo *yarn* (LCJ, 1238, p. 345) en los *Establimentz* de Jaca, redactados en una lengua notarial mezcla de catalán, provenzal y aragonés.

d) Menos frecuentes son grafías como *j* (*jacca*, SVict., 1044, leg. 477; *Najera*, E, I, 1124, p. 39), *gg* (*Naggera*, R, 1145, p. 67), y (*Borya*, E, I, 1131, p. 58), *ib* (*Boriba*, E, I, 1132, p. 61) y *z* (*Nazara*, E, I, 1124, p. 40, y 1134, p. 71) ⁴.

PREPALATAL AFRICADA SORDA (\hat{s}).—a) Hemos visto *g* con valor de *y*, se emplea también con el de *ch*: *Lope Sangii* (R, 1036, p. 16), *Sangez* (R, 1055, p. 115), *Sangones* (ib), *mangones* (R, s. a., p. 226), *Sanga* (H, 101), *Sangiç* (SR, I, 1093, p. 197, y en E, I, 1107, p. 12, y otras muchas veces), *Sangez* (SR, II, 1063, p. 5), *Sangonis* (SR, II, 1091, p. 200), *Sanga* (Sos, p. 3), *Sango* (E, I, 1130, p. 56), *Sango* (Sos, p. 5), *Sangiç* (E, II, 1091, p. 6), *Jrag* (E, II, 1120, p. 20), *colga* (E, II, 1145, p. 118), *brogada* (LV, p. 68).

b) *Ch* representa la *i* de *Sanio* (E, I, 1136, p. 75; E, II, 1131, p. 63; LCJ, 1042, p. 30, y otras veces), *Sania* (E, II, 1147, p. 125; LCJ, 1202, p. 193; SC, 1202, 1205, leg. 383; LCJ, 1220, p. 288), vid. *Origenes*, p. 61, § 81. Otro tanto vale la *y* de *Sanyez* (SR, II, 1083, p. 166), *Sanyo* (LCJ, 1238, p. 346).

c) Con la misma grafía de la prepalatal fricativa sorda, *x* se transcribe a veces la *ch*: *Lope sanxi* (R, 1056, p. 129), *Sanxo Galinç* (R, 1055, p. 120), *Sanxo Gartianes* (R, 1056, p. 133), *Sanxo* (SR, II, 1071, p. 88; E, I, 1132, p. 61, y E, II, 1136, p. 86), *sanxiz* (E, I, 1122, p. 27), *Jraxe* (E, I, 1119-1120, p. 18; 1124, p. 40), *Jraxensi* (E, I, 1122, p. 29), *Oxoa* (E, II,

1157, p. 137), *Exoua* (LCJ, 1215, p. 248), *exo* (LCJ, 1215, p. 257, y otras veces) 'Hecho', part. Jaca, prov. Huesca, *sanxetz* (LCJ, 1042, p. 31), *Sanxus* (LCJ, ib., p. 30).

d) La *ch* de la ortografía actual se recoge en *Sanchez* (SR, I, 1082, p. 55), *Sanchiz* (SR, I, 1091, p. 177; E, I, 1107, p. 13), *Porcho* (SR, I, 1074, p. 20).

e) Menos abundantes son otras grafías: *çc* (*Sançci*, R, 1044, p. 58) o *gu* (*Sanguic*, R, s. a., p. 207). Creo que el doble signo *çc* se pronunciaría *ch*, mientras el simple *ç* sería el precedente de la zeta moderna, algo semejante a *gg=ch* (*Oggobiz*, *Egga*), mientras *g* podía adoptar otros varios valores.

CONCLUSIONES.—Las páginas que preceden han tratado de hacer el inventario de las grafías aragonesas desde 1035, aproximadamente, hasta los albores del siglo xvi. Se han tenido en cuenta aquellos casos en que el dialecto ofrecía discrepancia frente al castellano. En ocasiones, se han considerado grafías que si bien coincidían con la norma habitual de Castilla (*ll*, *nn*, etc.), hubieran hecho incompleta mi exposición: al hablar de las grafías de las consonantes palatales tenía que incluir en el cuadro las coincidentes con la tradición castellano-leonesa.

Como en otras manifestaciones culturales, Aragón es en su escritura una región arcaizante. Con dificultad se llega a la uniformidad. Coexisten, a lo largo del tiempo y en una época determinada, grafías muy diversas: basta tener en cuenta la complejidad de las grafías *ll* o *n*, incluso en el siglo xv, por no citar sino una muestra de lo que he analizado.

He estudiado conjuntamente Navarra y Aragón. Tradicionalmente se viene admitiendo la unidad lingüística de ambas regiones; precisamente en un estudio dedicado no hace mucho al análisis del Fuero General de Navarra se decía: «Por ahora y con los datos que proporciona el Fuero, sigue en pie la unidad lingüística navarro-aragonesa» (YNDURÁIN, p. 91). Sin embargo, en el uso de las grafías, cada una de las regiones se caracteriza por cierta personalidad. Habrá que pensar en establecer algunas diferencias acusadas en las páginas que preceden, extensivas a la importancia de lo vasco (se percibe incluso en el habla viva actual), a determinados aspectos de la influencia francesa en la edad media y a ciertos rasgos de la evolución histórica del dialecto (*MB>m* en aragonés, *mb* en navarro⁵ y otras soluciones que señaló el profesor YNDURÁIN, p. 91 de su trabajo).

Acaso algún hecho histórico como la conquista de Zaragoza (18 de diciembre de 1118) influyó sobre la suerte de ciertas grafías como tuvo capacidad para influir sobre la vida histórica y cultural de Aragón.

1. Vid. mi *Toponimia del alto valle del río Aragón* (Zaragoza, 1949), § 62.
2. Lo mismo cabe decir de *Munñiz* (SR, II, 1071, p. 88): *nñ* es una grafía superpuesta de *n+nn*.
3. En LCJ, aparece una vez *Manions* (1215, p. 254) con *i*, donde otras veces aparece *x*.
4. Para esta grafía vid. *Orígenes*, p. 60, n. 1.
5. A. ALONSO, *La subagrupación románica del catalán*, cito por los *Estudios lingüísticos* (Madrid, 1951), p. 35. El trabajo se publicó en la *RFE*, XIII, 1926.

ABREVIATURAS BIBLIOGRAFICAS Y SIGLAS EMPLEADAS

- B=Ordinaciones y paramientos de la ciudad de Barbastro, publicados por M. DE PANO. «Rev. de Aragón», V, 1904.
- Br.=Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1388), por J. A. BRUTAILS. París, 1890.
- E, I, o E, II=Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro, por J. M.^a LACARRA, t. I, 1946; t. II, 1949. Ambos se publicaron en los «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón».
- Egip.=Vida de Santa Marta Egipciaca. Madrid, 1907.
- FGN=Fuero General de Navarra, vid. YNDURÁIN.
- H=Manifestaciones del romance en documentos oscenses anteriores al siglo XIII, por S. GILI GAYA. «Hom. Menéndez Pidal», II, 1925.
- Inv.=Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV, por M. SERRANO Y SANZ. «Bol. Acad. Esp.», t. II, III, IV, VI y IX.
- J=Documentos lingüísticos de los archivos de Jaca, por M. ALVAR (en prensa).
- LCJ=El libro de la Cadena del Concejo de Jaca, por D. SANGORRÍN. Zaragoza, 1920.
- LG=Libro Gótico o Cartulario de San Juan de la Peña. Códice de la Bibl. de la Fac. de Derecho de la Univ. de Zaragoza.
- LV=Noticia lingüística del Libro Verde de Aragón, por M. ALVAR. «Arch. Filol. Arag.», II, 1947.
- M=Condición social de los mudéjares aragoneses, por J. MACHO. «Mem. Fac. Fil. y Letras de Zaragoza», I, 1923.
- MtA=Documentos del Monasterio de Monte Aragón (Huesca) conservados en el Arch. Hist. Nac.
- N=Los Fueros de la Novenera, por G. TILANDER. Estocolmo, 1951.
- Orígenes=Orígenes del español, por R. MENÉNDEZ PIDAL, 3.^a edic. Madrid, 1950.
- R=Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I, por E. IBARRA. Zaragoza, 1913.
- Rey=Libro de los tres Reis d'Orient, «Bib. Aut. Esp.», t. LVII.

Rib=*Noticias y Documentos históricos del condado de Ribagorza hasta la muerte de Sancho Garcés III*, por M. SERRANO Y SANZ. Madrid, 1912.

Ronc = «*Roncesvalles*». *Un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII*, por R. MENÉNDEZ PIDAL. «*Rev. Filol. Esp.*», IV, 1917.

SC=Documentos de Santa Cristina de Somport (Huesca) conservados en el A. H. N. Sos=*La vida en Sos en los siglos XII y XIII*, por P. GALINDO. *Rev. «Universidad»*, I, 1924.

SR, I, o SR, II=Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, t. I, por J. SALARRULLANA (Zaragoza, s. a.); t. II, por E. IBARRA.

SVict=Documentos del Monasterio de San Victorián (Huesca) conservados en el Arch. Hist. Nac.

T=*El Fuero de Teruel*, por M. GOROCH. Estocolmo, 1950.

V=*Crónica de los Reyes de Navarra*, por el Príncipe de Viana, edic. YANGUAS. Pamplona, 1843.

YD=*Diccionario de las palabras anticuadas que contienen los documentos de Navarra*, por J. YANGUAS. Pamplona, 1854.

LOPE FORTUÑONES DE ALBERO DURANTE EL REINADO DE RAMIRO II

EL estudio de los *seniores* aragoneses del siglo XII es de importancia capital para el conocimiento de aquella época, dado el papel preponderante que desempeñaron los nobles en la sociedad medieval. Aquellos caballeros que, según la famosa frase de Pedro I, luchaban día y noche contra la gente pagana, eran no solamente los jefes y reclutadores del ejército, sino también los directores de la política y a menudo los organizadores de la repoblación de las comarcas reconquistadas. Sobre todo, durante el reinado de Ramiro II, la nobleza ejerció una influencia decisiva en la marcha de los acontecimientos políticos; de aquí que, antes de trazar las grandes líneas históricas de aquel reinado, sea preciso estudiar las principales figuras de la nobleza aragonesa de la época. Hoy vamos a dedicar unas breves líneas a Lope Fortuñones, señor de Albero.

ALGUNOS DATOS SOBRE LOPE FORTUÑONES.—Su patronímico, muy común durante la Edad Media, indica que su padre se llamaría Fortún; efectivamente, en 1097, aparece una *domna Lopa qui fuit mulierem de senior Fortunio Sangiz de Lasauosa in Albero Juso* ¹. Dada la similitud de los nombres y el hecho de aparecer en el mismo señorío, no creo aventurado suponer que fueron éstos los padres de don Lope.

Dejando aparte algunas noticias dudosas, encontramos a Lope Fortuñones en 1118, junto al rey, en el asedio de Zaragoza. A partir de esta fecha, los documentos aragoneses lo mencionan con frecuencia y se le ve actuar destacadamente en las empresas militares de Alfonso el Batallador, estando a su cargo posiciones avanzadas en Levante, como la de *Orta supra Tortosa* ². En 1128, el rey le confía la repoblación de la villa de Pertusa, situada en la vía romana de Illerda a Osca, que había tenido en la antigüedad gran importancia. Le acompañan en este cometido Ferriz y Juan Galíndez ³.

En 1134, a la muerte de Alfonso, Lope Fortuñones prestó su concurso a Ramiro II, y ya en el mes de septiembre se le ve en Huesca, suscribiendo el privilegio concedido a la ciudad por el Rey Monje y una donación a la Catedral ⁴. Acompañó a éste en su viaje a Zaragoza y

Calatayud, en donde se hallaban el día 6 de octubre, llegando a Jaca a principios del mes de noviembre. Un documento de este mes menciona a un Lope Fortuñones como señor de Daroca y Falces, pero ignoro si la noticia se refiere al señor de Albero; por otra parte, el documento es de autenticidad dudosa.

SEÑORÍOS DE LOPE FORTUÑONES.—Durante el primer año del reinado de Ramiro II, los documentos de la cancillería regia mencionan con frecuencia a Lope Fortuñones. A la sazón concentraba en sus manos una serie de importantes señoríos que le convertían en uno de los nobles más poderosos de su tiempo. Los documentos nos dan noticia de los siguientes:

Albero Alto.—Posición estratégica que vigila los caminos de Huesca a Sariñena, de abolengo primitivo como lo demuestra su nombre y los hallazgos de sepulturas y utensilios del neolítico. Conquistada por Pedro I, constituyó un importante eslabón de la cadena de fortalezas —Montearagón, Albero, Piracés, Tramaced—que, situadas en el reborde occidental del Somontano, dominaban la tierra llana. Fué confiada a Fortún Sánchez de Lasaosa y a su muerte tuvo el señorío su mujer doña Lupa, seguramente por ser menor de edad el hijo. Es un caso análogo al de la Vizcondesa de Bearn, señora de Uncastillo, y al de la mujer de Castán, señora de Luesia.

Albero Alto tenía una población casi exclusivamente musulmana. Dominando el caserío se alzaba el castillo sobre una planicie rocosa de de unos 12 metros de altitud. Una donación de Pedro I a Forti Ortiz cita ya este castillo en 1103 ⁵. Hoy no quedan más vestigios de esta fortaleza que la roca pelada, junto a la cual se construyó la iglesia parroquial. Como he dicho anteriormente, Lope Fortuñones era ya señor de Albero en 1118 y todavía seguía siéndolo en junio de 1135.

Peña.—En 1125, Lope Fortuñones aparece dominando *in Penna* ⁶. La mención debe referirse a la fortaleza de Peña, no lejos de Sos. Si es así, debió estar poco tiempo en poder de don Lope, pues en 1132 aparece como tenente Fortún Aznárez y más tarde lo fueron Ximeno Garcés, señor de Albero Alto, y Jordán.

Pertusa.—Por hallarse en el cruce de varios caminos, Pertusa tuvo gran importancia en la época romana, pero, al ser reconquistado por los cristianos, debía hallarse en decadencia, pues, como he dicho antes, su repoblación fué confiada a varios caballeros aragoneses, entre ellos Lope Fortuñones, en 1128. Más tarde, en junio de 1135, éste figura como señor de la plaza ⁷.

Pola.—No obstante estar situada esta tenencia al otro lado del Ebro, junto a Torres de Berellén, no formaba parte del *Regnum Cesaraugustanum*. Ya en 1125, don Lope aparece como señor de Pola y todavía continuaba siéndolo en julio de 1135 ⁸.

Sieso.—Conquistado por Sancho Ramírez, su iglesia fué donada al monasterio de Montearagón, pero éste encontró serias dificultades en el ejercicio de su jurisdicción; sabemos que los habitantes de la villa arrojaron a los clérigos nombrados por el abad y colocaron en su lugar a varios nativos. Pedro I prohibió estos nombramientos ilegales en pena de mil sueldos⁹. Todavía hoy la iglesia de Sieso conserva la maciza y cuadrada torre del siglo XII y numerosos vestigios de la época románica.

La tenencia de Sieso apenas si es citada en los documentos de Ramiro II. Por excepción un diploma del fondo de Montearagón menciona el señorío de Lope Fortuñones en Sieso. Se trata de una carta de libertad e ingenuidad concedida por el rey Monje al presbítero Martín de Sieso y sus hermanos. El documento está fechado en septiembre de 1135, pero, indudablemente, el copista del Cartulario equivocó la fecha que en el documento original sería septiembre de 1134. Por tratarse de heredades situadas en Sieso, el *scriptor* hizo mención de este señorío (véase el documento que se publica).

Torre Ciudad.—La formidable fortaleza de Torre Ciudad era uno de los bastiones más importantes de la defensa del valle del Cinca. Quedan todavía vestigios del castillo y subsiste, si bien renovada en siglos posteriores, la iglesia. Al comenzar el reinado de Ramiro II, ya era Lope Fortuñones tenente de Torre Ciudad, pues en documento, expedido en los primeros días de septiembre de 1134, figura como señor *in Albero et in Ciuitate*. En 25 de junio de 1135 todavía figuraba en esta tenencia.

MUERTE DE LOPE FORTUÑONES.—Hacia julio de 1135, Lope Fortuñones deja de ser mencionado en los diplomas aragoneses. Un documento de autenticidad muy dudosa todavía lo menciona en agosto de 1135 como señor de Albero. Su desaparición coincide con la grave crisis que el reino aragonés sufrió en ese año, pero quizá sería desacertado colocar a Lope Fortuñones en el grupo de caballeros rebeldes al monarca. Un año más tarde, en julio de 1136, su madre es mencionada como señora de Albero, lo que parece indicar que en esta fecha don Lope había muerto sin sucesión o el sucesor era menor de edad y que la madre de Lope Fortuñones se había mantenido fiel al monarca.

El Miguel que figura como señor de Albero desde 1136 dominaba no en Albero Alto, sino en el Bajo. Años más tarde, en 1145 aparece un Lope de Albero que es posible perteneciese a la familia de los Fortuñones y en documento de hacia 1148 se le ve como señor de Albero y Sabayés¹⁰. Escapa a los límites de este breve comentario el estudio del señorío de Albero en los reinados posteriores.

1. R. DEL ARCO, *Documentos*, en «Linajes de Aragón», año 1914, p. 36.
2. J. M. LACARRA, *Documentos*, en «Estudios de Edad Media», vol. III, p. 566.
3. MORET, *Anales de Navarra*, II, 302.
4. BALAGUER, *El obispo de Huesca-Jaca y la elevación al trono de Ramiro II*, en ARGENSOLA, n.º 1, p. 16.
5. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón*, Zaragoza, 1951, p. 384.
6. LACARRA, *Documentos*, en «E. de E. M.», vol. III, p. 531.
7. BALAGUER, *Los Lizana y los Azlor durante el reinado de Ramiro II*, en ARGENSOLA, n.º 8, p. 364.
8. LACARRA, op. cit., p. 531.
9. P. HUESCA, *Teatro Histórico*, vol. VII, p. 473.
10. ACH, 2-6-313 y 2-4-10. Noticia comunicada por don Antonio Durán Gudiol.

DOCUMENTO

1134, Septiembre, Huesca

Ramiro II concede ingenuidad y franqueza al presbítero Martín de Sieso y sus hermanos

A. H. N., Cart.º de Montearagón, fols. 38 y 38 v.º

[I] n Dei nomine et indiuidue sancte Trinitatis Patris et Filii et Spiritus Sancti amen. Ego quidem Ranimirus Dei gratia Aragonensium rex facio hanc cartam ingenuitatis et libertatis siue franchitatis tibi Martino presbitero de Sieso et fratribus tuis. Placuit michi libenti animo optimo cordis affectu et spontanea uoluntate et propter amorem Dei et remedium anime parentum meorum et propter seruicia quod fecisti ad fratrem meum Adefonsum, cui sit requiem, et ad me cotidie facis, ideo concedo tibi et fratribus tuis predictis ut sedeatis francos et ingenuos et liberos de omnibus rebus de toto censo malo, simul cum omni (*sic*) uestras casas et uestras hereditates quas hodie habetis in Sieso uel in cunctis aliis locis in tota mea [terra] tam unde hodie estis tenentes uel in antea potueritis adquirere et examplare uel comparare in heremo siue in populato usque I^a iugata extra caput mansum integrum quod non michi deffaciatis unde ego perdam meum censum. Et ut habeatis et possideatis hoc donatium et ingenuamentum firmum et securum et liberum et quietum uos et filii uestri et omnis generacio uel posteritas uestra, salua mea fidelitate et de omni mea posteritate, per secula cuncta amen. Sig (*lac.*) num regis Ranimiri. Factam cartam ingenuitatis et franchitatis. Era millesima C^a LXX^a tercia (?), in mense Septembrio, in ciuitas que dicitur Osca. Regnante me Dei gratia rex in Aragonie et in Superarbi atque in Ripacurcia. Episcopus Dodus in Osca et in Iacca. Abbas Fortunio in Monte Aragonie. Abbas Ximinus in Sancti Iohannis de Pinna. Comes Ermengaudus Urgellensis in Boleia. Comes Arnald Mir Paliarensis in Bugile. Vicecomitissa de Bearne in Unocastello. Fortunio Galindez in Osca et in Alkagerin. Lop Fortungon in Albero et in Sieso. Ferriz in Sancta Eulalia. Fortunio Dat in Barbastro et in Petrastelz. Eneco Lopez in Napal. Castange in Biel et in / fol. 38 v.º / Augero. Bertran in Exea et in Luna. Martin Galindez in Ayerbe. Lop Fergon (*sic*) in Loarre. Lope Lopez, fratre Atorelia in Rigla et in Sos. Sango in Adilgon et in Lauata. Sunt testes et auditores de hanc cartam suprascriptam Porhet Aferiz et Daud merino. Si quis tamen hanc cartam dirumpere uoluerit sit anathematizatus cum Datan et Abiron et cum Judas Domini proditoris baratri penas sustineat in ferno inferiori et hoc meum ingenuamentum super scriptum firmiter permaneat per secula seculorum amen. Et ego Ximino de Escuer scriptor sub iussione domini mei regis hanc cartam scripsi et de manu mea hoc sig (*lac*) num feci.

LA BATALLA DE «PIEDRA-PISADA»

A pesar de la tradición historiográfica aragonesa, remontable por lo menos al siglo xvii¹, que identifica el topónimo Piedra Pisada —citado en la *Crónica de San Juan de la Peña*— con el lugar de Piedra Tajada, cercano a Ayerbe, cuando redactamos la papeleta correspondiente para el *Diccionario de Historia de España*, publicado por la «Revista de Occidente», no nos atrevimos a aceptar una localización que se basa únicamente en el parecido entre ambos nombres.

La batalla de «Piedra Pisada», reñida por el rey Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094), quedaba, pues, por localizar dentro de la geografía histórica del antiguo reino pirenaico. Y aun la fecha aparece imprecisa, ya que la versión aragonesa de aquella *Crónica* la sitúa en 1083, mientras que la versión latina la traslada al año siguiente². Con estas líneas pretendemos situarla en el espacio y tiempo, y, a poder ser, precisar sus resultados.

Filológicamente, es absurdo pensar en una derivación de Pietra Pisata hacia Piedra Tajada: sólo cabe la posibilidad de una sonorización de la *t* intervocálica, con pérdida posterior, originando una forma Piedra Pisada, Piedra Pesada, Piedra Pisa o Piedra Pesa. Documentalmente, podemos seguir el desarrollo de aquella forma desde el siglo xi al siglo xiii.

Un documento casi coetáneo a la batalla nos habla de la iglesia de «Petra Pisata». Pedro I de Aragón y Navarra ordenó que la iglesia de Santa María de Alquézar recibiese las décimas de Naval, Suelves, «Petra Pisata», Salinas de Hoz, Alachestro, Cellas, Costean, Castellazuelo, Pozán de Vero, Adahuesca, Abiego, Azlor y otras iglesias situadas todas encima de Barbastro, entre los ríos Alcanadre y Cinca³.

Este mandato de Pedro I enumera las iglesias siguiendo un criterio ampliamente geográfico, de Este a Oeste. Hay, pues, que colocar la iglesia de «Petra Pisata» en las cercanías de Naval, Suelves y Salinas de Hoz.

Otro documento relativo a Alquézar, falsificado en el siglo xii o probablemente mejor en el siglo xiii y atribuido al mismo Pedro I, al enumerar las iglesias que pertenecían a Santa María de Alquézar, repite una lista parecida a la anterior—un tanto anárquicamente—y copia el nombre de «Petra Piza»⁴.

Finalmente, un documento de Sancho Ramírez, rehecho al parecer en el siglo XIII, habla del castillo de Naval y de las almunias y aldeas que estaban en su término: «Figarola, Torretella, Pisa, Lassosa»⁵. La forma Pisa la documenta también un testimonio de 1214 al hablarnos de un campo sito «ad viam de Pisa»⁶, cerca de Naval.

Precisada la localización de «Petra Pisata» en los alrededores de Naval y documentada la derivación hacia la forma Pisa o Piza, situar el emplazamiento de tal batalla es fácil. Madoz nos habla de un coto redondo sito en el término de Naval, denominado «Coto redondo de Pisa»⁷, mientras que el mapa 1/50.000 sitúa el Coto de Pisa al Sur de Naval, sobre el camino que une esta población con El Grado.

¿Por qué se dió la batalla de Pisa en ese lugar?

La reconquista de estas tierras oscenses del valle medio del río Cinca se efectuó siguiendo dos viejos caminos, trazados quizá sobre restos de calzadas romanas. Uno, que sigue el curso del río Esera, a través de Graus y Estada, llega hasta Monzón y curso del bajo Cinca; otro, que a través de Abizanda, Naval y Salinas de Hoz, enlaza Boltaña y su comarca con Barbastro y el Somontano. Entre ambos caminos se encuentra el río Cinca, aislándolos, sin otra comunicación que la efectuada entre Naval y Graus, a través de El Grado.

Por el primero de esos caminos la reconquista fué rápida. A la muerte de Ramiro I de Aragón las últimas tenencias cristianas eran Perarrúa⁸, sobre el río Esera, y Laguarres⁹, sobre el Isábena: frente a ellas estaba la posición fuerte de Graus¹⁰, tenazmente defendida por los musulmanes.

En 1080 los aragoneses habían avanzado sus posiciones en el curso del río Isábena y habían fortificado la posición de Capella, donde quizás hayamos de suponer la existencia de una proto-orden militar, pues, aparte de lo que pueda sugerir el nombre, notamos la presencia de un teniente con un apelativo interesante, que no volveremos a encontrar en época posterior. Se trata de Guillermo Siervo de Dios¹¹.

Tras estos primeros movimientos reconquistadores aragoneses, la fuerte posición de Graus cayó en manos cristianas el día 14 de abril de 1083¹². La conquista de Graus puso en manos de Sancho Ramírez todas las tierras sitas al N. de la Sierra de Estada, apareciendo entonces la nueva tenencia cristiana de Castro, que hasta la conquista de Estada (julio 1087) será la posición avanzada aragonesa¹³. Pero la conquista de Estada ya no se debe a la fuerza de Sancho Ramírez, sino a la de su hijo Pedro I¹⁴, que desde 1085 gobernaba las tierras de Sobrarbe y Ribagorza. Este monarca inicia una política que dará grandes resultados en épocas sucesivas, comprando voluntades. Así, Monzón se entregará en manos cristianas poco más tarde (1089), tras algunas defecciones musulmanas, y Naval pactará con Pedro I (1095) para entregar el castillo¹⁵.

Por la otra ruta, el avance reconquistador fué más lento. Castejón de Sobrarbe se cita como tenencia cristiana hacia 1057; Abizanda aparece por vez primera en 1059¹⁶. Hacia 1080, al mismo tiempo que se comienzan los preparativos contra Graus, fuerzas aragonesas atacan la posición de Naval, que parece ser conquistaron en 1084¹⁷. Pero Naval, que era fundamental para la defensa de Barbastro, lo recuperaron los musulmanes y ha de llegar el año 1095 para que mediante unos acuerdos firmados por sus pobladores y Pedro I se incorpore a la monarquía cristiana¹⁸.

Posiblemente, la batalla de Pisa retrasó el avance cristiano. Desconocemos su resultado final, pero suponemos que fué contrario a las armas aragonesas, ya que la única crónica que documenta tal batalla lo omite, siendo típico de la historiografía medieval resaltar los resultados de las batallas cuando fueron favorables y silenciarlos cuando fueron adversos.

Queda finalmente por precisar el año de la batalla de Pisa. La versión latina de la *Crónica de San Juan de la Peña* lo pone en el día 25 de diciembre de 1084, mientras que la versión aragonesa lo sitúa en el mismo día de 1083. Zurita¹⁹, probablemente siguiendo la primera de las versiones, coloca la aludida batalla en 1084. A pesar de la primacía de la versión aragonesa²⁰, el orden lógico de los hechos nos inclina a colocarla en 1084. Así, tras la conquista de Naval en ese año, que suponía un gran peligro para Barbastro, la batalla de Pisa podía responder a la reacción musulmana para recobrar la posición perdida. Sabemos que poco después de haber tomado los aragoneses Naval (1084) lo volvieron a perder: es ilógico pensar que ganaron primeramente la batalla de Pisa cuando vemos que Naval se pierde seguidamente y la reconquista se paraliza. Por otro lado, tampoco podemos pensar que después de perder la batalla conquistasen Naval. Además que para poder luchar en los campos de Pisa era preciso dominar antes el camino que les condujera hasta allí. En consecuencia, la batalla de Pisa se libró el día 25 de Diciembre de 1084.

ANTONIO UBIETO ARTETA

1. Vid. por ejemplo BRIZ MARTÍNEZ *Historia de la fundación y antigüedad de San Juan de la Peña y de los reyes de Aragón*, etc. (Zaragoza, 1620), p. 501.

2. Aluden únicamente a esta batalla los textos aragónés y latino de la *Crónica de San Juan de la Peña* (edic. XIMÉNEZ DE EMBÚN, Zaragoza, 1876): «et preliatus fuit [Sancho Ramirez] apud Petram Pisadam cum mauris, die nativitatis anno MLXXXIII Domini» (p. 52); «en el año de nuestro Senyor M.LXXXIII.....fizo batalla en Piedra-pissada con los moros el día de nadal» (p. 52).

3. Publ. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra* (Zaragoza, 1951). n.º 20: es de 1095.

4. Publ. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática*, n.º 71, atribuido a octubre de 1099.

5. Publ. SALARRULLANA, *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez* (Zaragoza, 1907), n.º XIX, p. 53. Este documento es atribuido al 29 de octubre del año 1082, pero es evidentemente posterior a 1087 (Cfr. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática*, p. 58).
6. Cfr. documento de Arch. Catedral de Huesca, *Saco de Alquézar*, n.º A-29, original.
7. MADOZ, *Diccionario*, XIII, 72.
8. Perarrúa se cita por primera vez en 1049, bajo el mandato de don Suniero (Cfr. IBARRA, *Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I*, Zaragoza, 1903, n.º XLIV, p. 84).
9. Laguarres aparece en 1062 (Cfr. CORONA, *Las tenencias en Aragón desde 1035 a 1134*, en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», II (Zaragoza, 1946), p. 382).
10. Graus había sido atacada por Ramiro I en 1055 (Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid*, Madrid, 1949, p. 683); años más tarde, en 1063, volvió sobre aquella población, muriendo de resultas de las heridas recibidas en la batalla (Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid*, 133-134, 685).
11. El 11 de diciembre de 1080 figura como tenente «Guillermus Servi Dei in Capella» (Cfr. VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España*, Madrid, 1806, XV, apénd. XXXVI, 284).
12. El 28 de abril de 1083 daba Sancho Ramírez al monasterio de San Juan de la Peña la mitad del señorío del castillo de Ayerbe «quarta decima die postquam Deus dedit michi Gradus» (Publ. SALARRULLANA, *DSR*, n.º XXI, p. 67).
13. En junio de 1083 se cita como testigo a Bernardo Ramón de Castro (YELA UTRILLA, *Cartulario de Roda*, Lérida, 1932, p. 24).
14. Para la conquista de Estada cfr. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática*, p. 55.
15. Cfr. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática*, p. 59-61 y 76-77.
16. Un documento atribuido a 1054, que posiblemente sea de 1057, figura al «senior Garsea Ennecones in Castellone» (IBARRA, *DRJ*, n.º LXI, p. 105). Para Abizanda vid. IBARRA, *DRJ*, n.º XCI, p. 150.
17. Alude a la conquista de Naval en 1084 la *Crónica navarro-aragonesa*, cuya edición tengo en preparación: «E era 1122 prisso [Sancho Ramírez] ad Arguedas e Nabal».
18. Para la conquista por Pedro I vid. UBIETO ARTETA, *Colección diplomática*, p. 76-77; el documento relativo a la entrega por los barones de Naval se publica con el n.º 70; es de octubre de 1099.
19. ZURITA, *Indices*, 34.
20. Sobre el valor de las versiones de la Crónica pinatense cfr. UBIETO ARTETA, *Notas sobre la Crónica de San Juan de la Peña*, en «Pirineos», VI (1950).



A C T I T U D E S

CASAMIENTO Y MORTAJA

Por SALVADOR MARIA DE AYERBE

I

El señor Tidoró el montañés

ATRAYÉNDOLE cariñosamente hacia sí, con su diestra sobre las espaldas del huésped, sentábalo el dueño de la casa en la denegrada «cadera»¹ que una mullida piel de oveja cubría.

En el hogar centenario brillaba un fuego confortador. Y mientras que entrambos aproximaban las manos gélidas hacia la llama, una mujer canosa, tocada de negro, afanábase entre los pucheros que humeaban, grasientos, bajo las «coberteras» trepidantes.

Cabe el pétreo morillo, frontero al ocupado por la «guisadera», dormía un gato agazapado sobre la tibia plancha del fogón mientras que hacía lo propio, bajo los llares, un galgo esmirriado con los ojillos garzos entreabiertos.

Oíase el rumor del viento que silbaba afuera. Y la columna de humo blanquecino, recta en su iniciación hogareña, revolvíase arriba, en la chimenea, entre cumulosas nubes grisáceas, semejantes a los estivales augurios de aparatosa tormenta cruel.

—Güen díica pa campar por la sierra... Ni eslegido de propio, señor Tidoró, l'habríaalcontrau² más al consonante!—aventuró risueño el amo de la casa—. Es por demás. En rematar de vendemar, malas que entramos en el sementero, se jopan³ de siguida los días güenos!

1. Cadiera: Banco junto al bogar.

2. Alcontrau: Encontrado

3. Jopan: Marchan.

--Pus suerte de que s'arrasó antiayer de mañanas que sinó... cualisquiera s'atrive a bajar, lluyendo, este pie de sierra. Entre q'el baje ⁴ te s'esliza por aquí, y si t'esmontas t'eslizas tú manque t'esbarres... Pus miá si t'agarras en alguna aliaga pa no caer bel chaquetazo!—siguió humorista, el forastero.

—Y la siña Damiana ¿planta fuerte?... Y los jovenes ¿se llevarán a bien?... Porque seguntes se corrió por aquí, la joven d'ustedes paice que les trujo un güen arrimo ⁵.

—Esta mesacha ⁶ siempre tan chocante—dijo el huésped interrumpiendo donosamente a la dueña que opinaba, curiosa, entre los pucherros—. Masiau que s'engrandecen las cosas con las dijendas... Ya será algo menos de lo que se corrió!

—Pus usté, señor Tidoro, bien paice que deja amprus güena cosa dineros cuando l'en piden... Conque d'algún puesto los sacará!

Una furtiva—pero harto elocuente—mirada de su consorte sobre lo impropio del rumbo del diálogo, sellando los labios de la indiscreta, dió lugar a un corto silencio que, subrayado por el rumor del viento lejano, aprovechaba el montañés para terciar misérrimo:

—Güena suerte de la miaja de recríó y de los ganaus!... Trigo tasamente pa el gasto; vino no le prebamos sin esclar la bolsa; olivas no cogemos... Conque si no t'albitreas una miajeta con los reutos ⁷ pa dir trampiendo... Esferencia de los patrimonios del Somontano! Más vale una carretada de garba ⁸ de estas dembas tan majas que todo el forraje que en nuestro monte se siega dende mayo hasta el día!

—Ni tanto ni tan poco, señor Tidoro—opuso la vieja—. Que tamién aquí bajo trebajamos la tierra, con la jada en la mano, dende punto de día al escurecido... No piense que nos estamos mucho tiempo asentaus!

Y como en desvirtuación del aserto, conformado a su situación momentánea, púsose aquélla a freir sendos ajos en la sartén que una mano sostenía, mientras destapaba la otra un puchero hirviente, cercano, donde cocíase la verdura. Porque presentíase el tibio vaho de acelgas a que los ajos de la sartén, negruzca, servirían de aditamento.

Atardecía, según lo denunciaban las sombras que, paulatinamente, ganaban el estrecho recinto; y por el cuadrado minúsculo de la ventana hogareña, que una reja en cruz cuartelaba, adentrábase el zafiro nocturno a través del acuoso vidrio, empañado.

4. Baje: *Caballería*.

5. Arrimo: *Dote*.

6. Mesacha: *Muchacha*.

7. Reutos: *Réditos*.

8. Garba: *Miés*.

Una joven rubia, descolorida, entraba en la cocina con la cabeza semidescubierta por sedero pañuelo blanco, y una cesta llena de hortalizas que de las entrelazadas manos pendía. Dejola sobre la mesa inmediata, desanudose aquél con presteza, y sonriendo al recién llegado bien ajena a los propósitos de éste, lo saludó alborozada. Pero antes de que la conversación se alargase, requerida por su madre con insistencia, marcharon ambas a la recocina inmediata donde, más peculiares menesteres, les aguardaban.

Quedaron solos los viejos. Y mientras que el montañés envolvía pausadamente uno de los extremos del «cuartelero» en leve hojita de papel de fumar, aproximándole su compadre una brasa encendida para que lo prendiese a su gusto, iniciaba cauteloso:

—Masiau sabe usted, señor Tidoro, que en casa nuestra somos personas como Dios manda... Y, aunque m'esté mal el icirlo, igual los chicos que yo trebajadores ande haiga otros... Pero como quiera que las aguas no acuden dende hace unos años como es menester; los pagos al Gobierno por cada año s'aumentan; los frutos no s'aciertan a venderlos en condiciones... Paice q'himos determinau que si usted podese aguardar hasta las olivas... ¿Ya verá si le cumple, mañana mesmo, cómo están de cargadas las oliveras?

Y como el aludido no respondiera, entretenido en chupar el avieso cigarro que apenas ardía, prosiguió suplicante el deudor:

—Pa ustedes son cuasi nada esos cuatrocientos duros cochinos, y pa nosotros güena honra que nos hacen... Por lo cual q'igual cuenta les tiene recibirlos pa San Martín que pa San Antón!... Conque en estando en güenas manos, y amás con l'aseguranza de la viña de «La Ralla» q'escrituremos juntos va pa cuatro años... ¡Me paice que denguno puede icir q'haigamos faltau a los pautos! ⁹

Con lo hasta aquí explicado, fácil será saber al avisado ingenio del lector paciente el estado económico de los dialogadores hogareños; y cómo los mutuos agasajos, y forcejeos de ambos, marchaban a la deriva de sus negocios respectivos.

Casado en segundas nupcias el señor Lorenzo Javierre con una viuda de mediana dote, con la carga de una hija además; desmenuzada aquélla y repartida entre las de dos hermanos menores colocados por el señor Lorenzo en otras casas de las inmediaciones del pueblo; mer-

9. Pautos: Pactos.

mando su patrimonio, mediano, por la filoxera y la negrilla, fué el crédito inevitable apoyo de sus desdichas en extraño consorcio con un futuro problemático.

Porque, además, entraba en los designios del matrimonio, sobre todo en los de la esposa, la colocación de su hija que, casada a su tiempo con el heredero de los Javierre, vendría a ser para aquélla la nuera más ideal que la fantasía concibiera. Pero aparte el obstáculo del incendio amoroso—extraño en quienes como hermanos desde pequeños se trataban—quedaba el no despreciable del segundo hermano de aquél, soltero todavía, y donairoso y alegre más de lo preciso a ciertos paternos designios.

A buscar recursos para obviar aquellas dificultades obedecían las amistosas relaciones entre los de Javierre y el montañés, cuya gaveta generosa iba tal vez a convertirse en brújula señaladora del norte cierto que propugnaban los primeros.

Con todo, no eran ellos los únicos deudores. Otras casas del Somontano también con piedra armera sobre la puerta, y más dilatado patrimonio que la de Javierre, tenían relación financiera con el señor Teodoro Betorz, cuyos famosos préstamos, con toda suerte de pícaras garantías, gozaban pese a ello de resonante fama comarcana.

Apoyábase en ella el presunto banquero para lucrarse con un crecido interés sobre el seis por ciento legal; y aun cuando pareciese cuidarse poco de renovaciones, vencimientos, saldos a su favor u otras insignificancias análogas, raro era el año que no surgía sobre su mulo al presagiarse en «su señorío» síntomas claros de una abundante recolección. Astuto, avisado, sagaz y prudente, arribaba siempre el de Betorz ora con las alforjas exhaustas, ora con la bota semivacia; porque conocedor de la psicología racial de sus víctimas, hallábalas siempre propicias a una compensación, en especies, cuando el numerario exigido vagaba lejos de su maltrecha economía doméstica.

Una excepción había, de la que disfrutaban de antaño el señor Lorenzo y sus familiares: consistía en el menguado obsequio de ciertas peras verdes, de invierno, con las que aquél intentaba saldar la consecuente hospitalidad de los Javierre aun a trueque de la integridad de sus dientes.

Porque, si no tan famosas cual sus congéneres las rosadas manzanas de la ribera de Fiscal, estas peras del montañés únicamente cocidas al horno, o en compota, eran accesibles a las fauces hambrientas: de ahí su nombre de «peras forniadas» con que las designaba el señor Teodoro.

Después de pasar revista a los tres o cuatro clientes de La Puebla del Prior, que así se llamaba el imaginario lugar de la primera parte de nuestro cuento, giraba aquél otras tantas por los circunvecinos del Somontano donde tenía financiera jurisdicción. Y no solamente pernocabá diariamente, al regreso de semejantes expediciones, en casa de los Javierre, sino que Tomás—el hijo segundo de aquéllos—solía además servirle de escudero, o «espolique», según el léxico regional.

Tras de ruidosos preparativos, bien que sin quebrantos del menaje doméstico, quedó la mesa puesta para la cena fuera del hogar: alumbrándola débilmente el velón, humoso, en torno del que albeaba recio mantel, enrojecido a trechos por el reflejo del porrón coruscante.

Chispearon también de alegría las pupilas azules del montañés al columbrarlo; y señalándolo golosamente con su vara, que en la diestra tenía, exclamó adulador:

—Recristina qué vínico más majo... ¡Emposible haiga otro más aparente en el Semontano!... Cudiau q'estampa tiene el condenau...

—¡Echese un trago si le cumple, señor Tidoro!—dijo el de Javierre abalanzándose, rápido, hacia la mesa—. Ya verá qué güen prebo que l'hace... ¡Talmente paice un bálsamo, anque m'esté mal el icirlo!

Mirólo atentamente al trasluz sobre las inquietas llamas retorcidas. Levantó, arrobado, el porrón hasta por encima del cacherulo. Echó hacia atrás el rostro admirativo. Y entreabriendo el montañés sus gruesos labios mientras que el dorso de la mano izquierda protegía la camisa de cualquier desafuero glotón, la diestra en alto —con la vasija—arrojaba una estilizada catarata desde la pretendida gárgola cristalina.

Así permaneció un buen rato el degustante, hasta que el arrobo de su actitud y un eructo intempestivo produjeron bullicioso desbordamiento—sobre la mano protectora—hasta la pechera de nieve. Más el de Betorz no se disgustó con tal incidente, que tomó en broma, luego de llevarse a la parte inundada, para secarla, un enorme pañuelo de colores vivos.

—Lástima de camisa tan maja...—exclamó la hija del señor Lorenzo, que giraba una visita, prudente, entre los pucheros que, a la lumbre, humeaban—. Y no más faltará que sea d'hoy puesta... ¿Verdá usted, señor Tidoro? Pa que después se lleve las culpas la dueña, anque la estregue bien estregada...

—Pus ella mesma me fizo mudar ayer de mañana; pa que lo sepas, chiqueta—objetó, disculpándose, el aludido— ¡Miaja ganas tenía! Pero se puso tan carrañosa que por no espacenciarla...

—Hala, hala, moceta... Date güena prisa pa que cenemos luego, que s'hace tarde!—terció el señor Lorenzo impaciente—. ¿Han güelto del monte los mozos?

Y sin que nadie le respondiese, continuó:

—Ese Tomás siempre anda sobrau de tiempo pa todo... Rediezla qué poco punto de mozo... Y las haciendas de por casa pa otri! Dimpués que l'abrevemos los machos u que le rellenemos la pajera. Y el enfeliz de su hermano Lorenzo, harto de trebajar todo el día en el monte, a hacerle su faina al otro tan y mientras que está festejando con la mairalesa ¹⁰ doncella... Recristina qué poca pena de zagal. Con mí de heredero debería d'haber pegau l'endino!... ¹¹. Poco miedo que m'habiese estolocau ¹² denguna moñica ¹³ de cargame lo d'otri a las mías costillas.

—¡Amos tú, déjate de retoliquiar ¹⁴ sin sustancia! Que ya están aquí bien presentes las sopas. Entenaus míos son los dos mozos, y denguna cosa tengo q'icir d'ellos—comentó, cautamente, la cónyuge—. Paice mentira que t'espliques tan desinjustamente, Lorenzo... Masiau sabemos lo que son los jovenes... ¿Ya no te s'alcuerta lo que lifariabas ¹⁵ de mozo?...

—¡Me paice!—asintió, zumbón, el montañés.

—Bien puede ser que lifariase, pero denguno m'aduyaba en las mías fainas. ¡Güen padre era el nuestro pa los galdranes!... ¹⁶.

—¡Ay, María Purísima! ¿Aún están sentaus en la tizonera? ¿Pus q'hacen que se les va a poner la cena como el hielo de fría?—dijo la hija de los Javierre apareciendo con el segundo plato, las famosas acelgas antes citadas—. Si asperan a Tomás, ya será a punto de día cuando cenemos... ¡Poco miedo que suba sin haber luciau ¹⁷ bien la reja!... Lo cual que las espunta día par d'otro... ¡Bien malas trazas paice que tiene pa labrador!

—Pus pa cortejar bien paice que son güenas... ¡A fes que si no habiese una ferrereta ¹⁸ tan bien paicida, poco se l'importaría d'aladros ¹⁹ ni rejas al nuestro mozo!...—aseguró, con ironía, el señor Lorenzo.

—¡Rediezla y q'halbelidá tiene usté pa devino!... ²⁰—bromeó el montañés—. Poco miedo que denguno s'atriva a engañalo.

—Masiau que sí, señor Tidoró—confirmóle su cónyuge admirativa.

10. Mairalesa: Camarera de la Virgen (en Aragón)

11. Endino: Indigno.

12. Estolocau: Dislocado.

13. Moñica: Muñeca.

14. Retoliquiar: Sofisterías o razones que no son del caso.

15. Lifariabas: De lifara, merendola.

16. Galdranes: Holgazanes.

17. Luciau: Aguzar la reja del arado.

18. Ferrereta: Herrerita.

19. Aladros: Arados.

20. Devino: Adivino.

Y destapando férrea cacerola, cubierta de rescoldo, donde «entre dos fuegos»²¹ adivinábase un guisado, negruzco, terminó inapelable:

—¡Amos, amos, a cenar, que ya es hora! Que a usted, señor Tidor, ya se l'habrá hecho gana con l'andadura del burro... ¡Me paice que seis horas de caminar por las gleras, a denguno le sirven de gusto!... Yo mesma, sin trajinar tanto, siento en el arca del cuerpo una flojedá...

Obedecieronla sumisamente todos. Hízoles plato copiosamente la dueña. Y mientras que el porrón iba de uno a otro comensal prestamente y sorbíanse con estrépito las sopas de ajo, alegrábase el rostro de aquélla ante el éxito del potaje casero, comparable al de la Jacinta del Licenciado Sedillo—en «Gil Blas»—, «que se podía presentar a un corregidor en Madrid».

II

Cuentas galanas

Con las medias de lana y las calzas puestas, el chaleco desabrochado, revuelto el cabello sobre la frente, y medio «cuartelero» en la boca, concluía de vestirse el señor Teodoro para emprender de nuevo la caminata de regreso a su pueblo.

Oscilante y rojiza la llama del candil, pendiente de la cabecera del lecho, apenas bastaba a disipar las tinieblas que invadían el estrecho recinto, enjabelgado totalmente, excepto la techumbre, muy baja, cuyas vigas añiles se acusaban ardidadas. Sobre la luz, una brillante estampa, en vivos colores, de la Santísima Virgen del Carmelo, tras de la que sobresalía—semiesquelético—un bendito ramo de olivo, decía de añejas devociones domésticas, vivas aún, bajo el cielo risueño del Somontano. Y en un rincón, sobre alto pie de «cagico» macizo, un pequeño lebrillo, con estrellas azules, vanamente evocaba la primera ablución.

El montañés, luego de ceñirse la faja, fuése hacia la puerta; miró en vano por la cerradura sin llave; apagó, sin embargo, el candil de un soplo, abrió a tientas la ventana cuyo vano mostraba los luceros nocturnos; y deslizándose, cauteloso, sacó una bolsa de entre los colchones del lecho, no sin antes oprimirla con fuerza para evitarse una delación.

21. «Entre dos fuegos»: *Brasas debajo y encima.*

En seguida, la voz del señor Lorenzo, se oía del otro lado de la puerta, cerrada, que golpeaba con estrépito:

—¡«Deo gratias»... señor Tidoró! Mueva a escape si le cumple; que d'aquí a luego será de día pa rancar.

Desperezóse, fingidamente, el aludido con eructos y carraspeos ruidosos. Escupió entre viscosos silbidos. Tosió como pudo. E introduciendo entre el ceñidor rápidamente el codiciado envoltorio, comentó para sí:

—Güena suerte que no han cinglau ²² estos!... Que si no, en demás de no pagame el reuto d'este año, podría ser que l'habiesen hecho gozo al amo estos dineros... ¡Y entonces sí q'habríamos hecho güen viaje!...

Atóse luego las trencillas larguísimas de sus alpargatas «miñoneras» en torno del tobillo y por entre las «betas» que protegían el empeine del pie. Púsose el cacherulo, de seda violeta, ladeado levemente a la izquierda. Encendió nuevamente el candil. Y echada al hombro la chaqueta de pana, cual en sus buenos tiempos de mozo, preparóse a salir.

Todavía con la mano en la llave de la puerta del cuarto, y como dando suelta al íntimo pensamiento que le acuciaba, murmuró entre dientes:

—Recristina; tres hombres como tres trallos ²³ y con tan poca hacienda que cautivar!... No me s'esplica que marchen tan atropellaus pa los pagos. Si no es que las mujeres no valen pa cosa... La doncella paice una miaja tresojada ²⁵. Pero la agüela paice güena trebajadera, y dispuesta... Amos... ¡que no me s'esplica este misterio!

Y, efectivamente, como reflejo exacto de esas conjeturas ya tenía el almuerzo dispuesto cuando nuestro huésped salió al hogar.

Almorzó frugalmente unas sopas de ajo y un plato de abadejo con su correspondiente fritada. Trasegó del porrón al estómago sendos tragos de tinto. Reavivó al fuego del candil el medio «cuartelero» maltrecho. Y apremiado por lo dilatado del viaje y por los rebuznos impacientes del mulo, que en el patio aguardaba, el señor Teodoro despidióse de todos.

—Afuera s'alcontrará con Tomás que l'acompañe en el viaje.

Mas como el de Betorz rechazase, agobiado, la postrer cortesía de su cliente, protestó, como ofendida, su cónyuge:

—Sisquiera q'allegue hasta la costereta de la huega ²⁶ del monte.

22. Cinglau: *Tintineado*.

23. Trallos: *Rollos de madera de gran tamaño*.

24. Cautivar: *Cultivar*.

25. Tresojada: *Ojerosa*.

26. Huega: *Muga*.

¿Sientes tú, Tomás? Cuando menos hasta la nuestra viña de «La Ralla»... Dimpués te güelves; que ya sabes q'himos de ver de rematar de sembrar.

Clareaba el día cuando los expedicionarios salían del pueblo. Un suave céfiro, madrugador, acariciaba finamente las frentes de ambos porque el resto de sus personas se ocultaban tras de las grandes mantas con que cubríanse. Todo era paz en la llanada ubérrima donde el misterio de la noche estrellada, envuelto en los cendales de una niebla tenuísima, iba a cesar como obligado tributo de vasallaje ante el nuevo día que se iniciaba.

Una barrera de montañas azules cerraba el horizonte, formando un leve descenso al septentrión—especie de media luna—que se fundía con la misma sierra de La Puebla, por donde columbrábase altiva, la escarpada cima del Turbón coronada de nieve. Y a los pies de la muralla ingente, verde grisácea de bojés y gleras, varios pueblecillos, alguno hasta con su cristiana acrópolis en miniatura, rodeaban los campanarios altivos, elevados al cielo como plegarias. Después, olivares frondosos y viñas exhaustas lo cubrían todo.

—¡A saber qué malo que me paice hacerte espedregar, sin nescedá ni sustancia, estos caminos habiendo faina en casa güestra!... ¿no te paice, Tomás?... Si no por lo que porfiaba tu madre, luego me avengo con su sentir.

—Por mí no s'espante, señor Tidoro, que masiau que lo tengo acostumbrao. ¡A cualisquiera hora campamos más!

—Pero como que anoche estuveis de ronda... Lo cual q'entre sueños me paició que cantaban. Y güen chorro de voz que sacaba l'endino del cantador... ¿Le cantéis también a la ferrereta?

Y prosiguió luego, bajando de tono:

—Güeno. En qué quedamos: ¿ferrereta u mairalesa, Tomás?

—Las dos cosas—sonrió el mozo un tanto azorado—. Ferrereta todos los días y mairalesa los domingos y días de fiesta d'entre semana.

—Y a mí que me paice q'en casa vuestra no son gustosos con el güestro apaño. Lo menos tu padre tiene bien otros pensamientos—confesó, misteriosamente, el jinete—. ¡Yo en tu puesto, chiqued, miraría de salir a puerto con otra de más posibles q'esa mesacha!

Relampaguearon tan vivamente los negros ojos del mozo y morrióse con tal ira el rojo labio inferior, que, al oír tan indiscreto argumento, parecióle que estallaba su corazón, incontinido, en violenta y dolorosa crisis de angustia. Fustigó el mulo por toda respuesta, pese a lo fragoso del terreno en pendiente. Y sin cuidarse de la espantada que

lo inesperado del golpe causaba en aquél, ni de las angustiosas voces del inquieto viajero; alargando su vara para indicar cierta viña lejana, que el sol doraba con su primer fulgor, dijo el enamorado:

—¡Arrepáre, si quiere, en aquel tozaled²⁷ que verdea a la izquierda!... Ande que se siente cantar una banda de perdices. Hasta allí mesmo llega el monte de la Puebla del Prior. Aquella es la nuestra «Ralla»; dende allí p'abajo emprenkipia la huega de Moriello.

—Pus no paice mal terreno pa viña: lo cual que ya lo himos visto con el güen prebo del porrón güestro—ponderó el montañés—. ¡Ridiezla qué vinico más superior!... A mi corto entender, puede presentarse ande haiga otro.

—¡Y eso que paice una miaja abocau!²⁸—opuso el espolique—. Como resultó un verano tan seco... El desti año, ya será otra cosa si Dios quiere.

III

Proyectos maternales

Sentadas madre e hija en sendas sillas bajas de anea, junto a la ventana que daba al corral, no descansaban en su afanosa labor de costuras que totalmente las abstraía del mundo externo. A sus pies, y desbordantes del canastillo que escasamente las contenía, varios metros de tela blanca, lisa, moteada y rayada en colores, mezclábanse confusamente con otros enseres de costura, algunos dispersos por el suelo.

La jocundidad arbitraria de los curiosos rayos solares que se adentraban, invasores, hiriendo de frente la luna de un mediocre espejo rectangular, flanqueado de ramos de talco, dispersaba en el aire de la estancia el polvillo etéreo de sus luminosos corpúsculos.

Con ellos venía la beatitud del pintoresco valle y sus efluvios aromáticos del romero, la aliaga y el tomillo en flor, mensajeros de esa paz campestre por Virgilio cantada en los primores líricos de sus celebradas Geórgicas.

Ninguna de esas poéticas sensaciones, de las que están inmunizados quienes a diario las viven, venían a distraer la atención de aquéllas

27. Tozaled: Loma.

28. Abocau: *Vino seco dulzón*.

como no fueran los vocingleros alertas de todos los gallos circunvecinos que, obedientes a sus primitivos instintos, precedían al párroco de La Puebla del Prior en los anuncios del mediodía.

La señora Engracia lanzó un suspiro profundo, seguido de un «¡Ay Jesús mío!» conmovedor; y dirigiéndose a la hija que afanosa seguía cosiendo unos botones a cierta rígida prenda, próxima a terminarse, la increpaba afectiva:

—¡A fes q'estás bien tranquileta, María!... ¿No te s' hace concencia de date una güelta por la cocina?... Ya sabes que tu tío ²⁹ tasamente han tocau las Ay Marías, ya quiere la comida n'el monte... ¡Y como dende aquí al Sasiello hay un güen piazó de camino!...

—Ya me se da a yo bien del camino de cara t'abajo—replicó irónicamente la doncella—. ¡Si estase n'el cobalto ³⁰ del monte como La Ralla, aún sería caso de marchar de siguida!... Pero aquí mesmo a un cuarto d'hora. ¡Aspere sisquiera un Jesús pa la aseguranza d'este chavico!

—¡A la cocina, de siguida, te digo! No ves, chiqueta, q'has d' echar la miaja de rancio en las judías y son ya la media pa las once—apremióla su madre con impaciencia—. ¿Te paice q'estoy poco quihacerada ³¹ con estos percales?

—Masiau que me doy en cuenta—asintió la hija levantándose—. Este mío cuasi no paice de compra de duro q'es... Me paice que pa días tiene camisas el nuestro mozo... ¡Ya tendrá menos q'apiazar que nusotras l'heredera de casa Villobas!... No se l'espiazarán ³² por mucho que las lave.

—¡Quimis'yo que te diga, Marieta!—saltó la señora Engracia con suspicacia—. Tan seguro me paice q'está ese apaño pa nusotros, como la tenca pa la caña sin cosa... ¡Ahora te salta Tomás con que no l' hace gozo Moriello!... Antes, que le paicía mediano aquel patrimonio... Dimpués, si nos escudiamos, te saldrá con otra mosica! ³³. Y tu tío que no s'atrive a aforzalo a esa boda!...

—¿Pus qué sería si l'habiese d'adotar, sisquiera, a poder y haber de la casa?—preguntó la joven con amplia elocuencia—. De modo y manera que pusiendo nusotras güena cosa de dineros, del mío dote, aun no les paice hora de determinase al nuestro mozo y el mío tío... ¿Pus qué quedarán más liso y llano?

29. Tío: Sinónimo de padrastro.

30. Cobalto: Cabo alto.

31. Quiacerada: Ocupada.

32. Espiazar: Romperse.

33. Mosica: Música.

— Ascucha si quiés... !Y no te sofoques por demás, chiqueta! — opuso la madre, bajando de tono al replicarla—. Sabrás que Tomás ya tiene señalau su dote en los capítulos q'atorgó tu tío con la siña Casilda q'en Gloria esté: cien duros n'el día y los otros cien a voluntá de su padre. El caso es el dale los cien del dote... que los demás le cairán cuando sía pa nusotros de más conmenencia. Antiparte ³⁴ que la tuya dote Marieta ¡pa cosa es de nescidá manifestala con empeños! L'único q'aprecisa, por lo presente, es pagale al señor Tidor, el montañés, sus alcances. Y agradecele amás, con un botico d'aquel clarete trasañau ³⁵, su cansacio, dimpués del ajuste de Tomás con la heredera de casa Villobas.

— ¡Ay Virgen Santisma del Pueyo: un'arroba d'aceite pa la lampara si capitulan antes de siega! — prometió suspirante la joven.

— ¡Me paice! — aprobó, jubilosamente, la señora Engracia.

Y añadió luego con afecto materno, mezclado a un gozo irreprimible: — Dimpués sus apañaremos a tú y a Lorenzo en un vas y vienes... ¡Cuántismos años que lo suspiro!...

Mas como la joven, haciendo ademán de alzarse de la costura para dirigirse al hogar, no participase tan claramente del materno júbilo desbordante, disimuló aquélla con prudencia alzados los ojos por la ventana sobre el valle apacible:

— ¡Arrepara qué placentera se ve n'el cobajo ³⁶ el Sasiello la nuestra junta labrando!... Cuasi destingo a los nuestros hombres.

Y recogiendo sus útiles de costura acodóse rápidamente sobre aquélla, mientras que María se alejaba.

De cara al poniente largo rato permaneció silenciosa, absorta, contemplando la señora Engracia un suave altonazo, coronado de viejas carrascas agrisadas y cagigos frondosos, entre algunas estrechas fajas de cultivo pobladas de olivos que vegetaban cabe los muros de modesta ermitaalzada en la cima.

Dedicada a san Gregorio Nacianceno, por la piedad amorosa y la viva fe de los comarcanos, reinaba sobre abrupto torrente a cuya orilla opuesta, sobre el llano, asomábanse las maltrechas casas de Moriello. Más a la derecha otra ermita, de Santa Quiteria, destacaba sus encaladas paredes sobre altura inferior, más como aquélla revestida de melancólicas frondas centenarias. Luego explayábase, tortuosa, la sierra de San Urbez revestida pobremente de mata baja, excepto en algunas

34. Antiparte: *Además.*

35. Trasañau: *De vieja solera.*

36. Cobajo: *Cabo bajo.*

calvas cenicientas producidas por «sucarradas» periódicas, o incendios de hierbas secas ocasionados por los pastores, a pretexto de suscitar pastos nuevos.

Un risueño cielo azul—casi más de cobalto que de turquesa—cubría aquel poético rincón del Somontano donde triunfaba un tibio sol, caricioso, plácido sucedáneo de fecundantes lluvias primaverales a cuya influencia el campo respondía. Y si a los labios del creyente, rústico, acudía una plegaria de gratitud al Soberano Autor de la Creación, otra además de poesía suscitaban, al alma artista, aquellas estrofas de Virgilio que al lugar se adecuaban:

*Ni yerbas, ni serpientes venenosas,
antes sin diferencia ha producido
en todas partes yerbas provechosas*

Por los caminos de los campos próximos, a las orillas de las viñas y de los olivares, o entre el forraje silvestre que tapizaba las altas márgenes y ribazos, destacábanse apretados grupos de lirios blancos y morados cabeceando, tímidos, al suave impulso de la tramontana. Algún muchacho, recién salido de la escuela, correteando por aquéllos con su cantarico a hombros; o alguna doncella sudorosa, bajo el pañuelo que la cubría, pasaban indiferentes hacia la fuente o la heredad...

Únicamente el eco de las voces de su hija que anunciaban su partida al Sasiello con la cesta de la comida paterna, despertaron a la señora Engracia de su abstracción continuada:

—¡Ya pués ir bien ligera si quiés llegar antes de las Ay Marías!...
—dijo la vieja por respuesta.

Y añadió a modo de consejo:

—Mejor te valdría hacer un brazau de hierba pa los conejos... ¡Un viaje m'escusarías t'al güerto!

Luego, la señora Engracia volvió a su costura con nuevos bríos después de la tregua.

(Concluirá).

INFORMACION CULTURAL

IV ciclo de conferencias de Arte.

La Dirección del Museo Arqueológico de Huesca, de acuerdo con la Inspección General de Museos, organizó durante los pasados meses de abril y mayo el IV ciclo de conferencias sobre Arte, que dió comienzo con la titulada *Aragón en la paleta y en la fantasía de los Bécquer*, pronunciada por don Salvador María de Ayerbe, director de la cátedra «Llana» del I. E. O. El orador refirió el emotivo encuentro de los hermanos Bécquer en los alrededores del monasterio de Nuestra Señora de Veruela, cuyo evocador ambiente tanta influencia había de producir en la obra de Valeriano. Clasificó ésta, en su aspecto general, en dos géneros: el retrato y las escenas costumbristas, dominando en ambos la figura humana como motivo esencial, estilo que ha merecido de la crítica la calificación de «intimista». Hizo notar que, huyendo de los temas pictóricos más significativos de su tiempo, Valeriano Bécquer se ocupó con preferencia de los campesinos relacionados con el tipismo racial español, y especialmente de las costumbres aragonesas, en las que destacó la sencillez de la vida rural, la plasticidad de los trajes y los usos y tradiciones religiosas y sociales de nuestras comarcas, con un verismo y ambientación que denotan sus profundas cualidades artísticas. Como comprendidos en este último grupo, mencionó varias composiciones, explicando minuciosamente sus características, a las que añadió amplia referencia de juicios críticos emitidos por destacadas personalidades de los tiempos del pintor. Pasó después a evocar la vida de Gustavo Adolfo en el monasterio y estudia la influencia que sobre él ejercieron la severa iglesia, los paisajes, la sencilla vida y la paz bucólica del ambiente aldeano, que despertaron en su corazón cálidos acentos de amor y de paz.

Reflexiones sobre la belleza es el título de la segunda conferencia, desarrollada por don Emilio Martínez Torres, profesor y secretario del Instituto de E. M. de Huesca, quien manifestó que, entre las diversas teorías sobre el concepto de la belleza, la que más aceptación tiene entre los tratadistas modernos es la doctrina de la proyección sentimental, basada en la consideración de que el hombre, al contemplar estéti-

camente un objeto lo reviste de las fuerzas personales que laten en su propio ser. Mostró con numerosos ejemplos la trascendencia que ello supondría en la vida artística y los inconvenientes e infinidad de problemas que plantea la proyección sentimental, así como su acierto parcial para definir una de las condiciones que se dan para apreciar lo bello. En oposición radical a estas tendencias, se levantan los idealistas de todos los tiempos, los cuales exaltan tanto la belleza que llegan a considerarla como la realidad objetiva máxima. Indicó, posteriormente, que ni las teorías subjetivas, ni estas otras objetivas, aciertan con el término medio en que radica la belleza, refiriendo el contenido de la doctrina estética clásica, en la que se da una belleza trascendental, extensiva a todo ser y que consiste en la perfección del mismo, lo que supone una jerarquía en la belleza del Universo, escalonada primero por las distintas clases o especies de seres y luego por los individuos dentro de la especie, según el mayor o menor grado en que posean dicha perfección. Además de la trascendental hay otras bellezas complementarias, llamadas predicamentales. Para que la obra bella pueda ser captada por el espectador, dijo, se requieren unas condiciones que, según la doctrina tomista, son tres: integridad, proporción y claridad; afirmando que hace falta un don maravilloso de Dios, tanto para crear la belleza como para deleitarse en ella.

La tercera conferencia, a cargo de don Virgilio Valenzuela Foved, presidente del Instituto de Estudios Oscenses, tuvo por lema *Forment en Aragón*, y en ella hay que distinguir dos aspectos principales: la vida de Damián Forment desde su nacimiento en Valencia, en su desarrollo individual y familiar, que minuciosamente fué descrita, y la obra profesional del renombrado escultor. La labor de Forment es casi increíble por su rapidez y amplitud. Entre sus obras principales se halla el retablo magnífico del Pilar, que describe sumariamente, enumerando las escenas religiosas que lo integran y los adornos góticos y afilligranadas cresterías que lo coronan; el retablo de San Pablo, que ha sido discutido por diversos autores, así como la imagen del Apóstol, que por sí sola es capaz de consagrar a un artista; el retablo de San Miguel, con sus siete escenas de la Pasión y otras del Antiguo Testamento, cuya construcción fué subvencionada en parte por el Papa León X; la imaginería del retablo de la iglesia de la Magdalena; el retablo de San Nicolás, en Velilla de Ebro, que fué destruido por los rojos; el de la iglesia de Santa Engracia, dedicado a la Visitación; el del Convento del Carmen, de madera,

efectuado por encargo del Emperador Carlos V, y muchos otros. Pero el más acabado y perfecto que salió de sus manos, y que había de darle fama imperecedera, es el retablo mayor de la Catedral de Huesca, en el que invirtió catorce años. Este retablo puede competir sin merma alguna con las obras capitales de la escultura española, y su conjunto es portentoso.

El muy ilustre señor don Ramón Abizanda, deán del Cabildo de la S. I. Catedral, disertó sobre *El arte cristiano de los primeros siglos*, en cuyo preludio evocó los tiempos en los que la Iglesia, perseguida ferozmente, tuvo que buscar refugio en las catacumbas. Allí los cristianos supieron sacar de los viejos elementos formas nuevas, infundiéndoles un matiz místico y espiritual que, evolucionado, llegó a convertirse en un arte independiente y de características peculiares, del que fué creador exclusivo el Cristianismo. Estudió, luego, la aparición de los primeros templos en la capital del Imperio romano y el valor artístico de las catacumbas. Aquellos artistas anónimos buscaron principalmente temas de contenido simbólico y así se explica la frecuente utilización de la vid, la paloma y el pez, como emblemas de la unión de los fieles con Cristo, la sencillez y la Eucaristía. Citó luego las representaciones de Jesús y María, en las que el Redentor aparece, generalmente, como un niño, con vestiduras romanas, y la Virgen tiene un gran parecido a las clásicas Madonas del Renacimiento. Esta conferencia, cuarta del ciclo, fué ilustrada con dos series de proyecciones.

El tema *Esculturas romanas de la infancia* fué desarrollado por el doctor don Miguel Dolç y Dolç, director del Instituto de Enseñanza Media de Huesca, quien analizó la vida del romano desde su nacimiento hasta la edad viril, describiendo los nombres cariñosos que los padres aplicaban al niño, las supersticiones y amuletos, el miedo al mal de ojos y los embrujamientos, y sobre todo los juegos y juguetes a que en la infancia eran aficionados, entre otros, el aro, la peonza, las piedras de colores, nueces, tabas, y entre las muchachas, la muñecas, de las que han sido halladas algunas en los sepulcros de niñas de Tarragona, habiendo ejemplares que mueven brazos y piernas. Posteriormente, el doctor Dolç se refirió por entero a la educación y estudio del niño romano, cuya vida escolar comenzaba a los siete años, asistiendo a las clases del *luci magister* o *litterator*, que se realizaban corrientemente al aire libre, y en las que aprendía lectura, escritura y aritmética. Abandonada la escuela primaria,

ingresaban los muchachos en una especie de Instituto, donde los *grammatici* enseñaban a fondo el latín y el griego. La enseñanza superior se cursaba con el *retor* o maestro de elocuencia. En estas escuelas, los romanos se preparaban, pues, para la vida pública y se adiestraban con una técnica metódica en el arte del decir. Las muchachas, en cambio, se iniciaban, principalmente, en las faenas caseras, en hilar y tejer, y en la música, la danza y el canto, ya que la gracia y el garbo en el andar figuraban entre las cualidades más apreciadas de la mujer romana. No solían pasar de la segunda enseñanza, por una razón, consistente en que a los doce años eran legalmente aptas para el matrimonio, que contraían entre los trece y dieciséis, generalmente. En las dos partes en que se dividió la conferencia fueron proyectadas numerosas escenas sobre los juegos y aficiones infantiles, vida escolar y educación de los romanos.

Terminada la lección que antecede, el director del Museo Arqueológico Provincial de Huesca, don Ricardo del Arco, hizo una exposición de los temas tratados en este ciclo, agradeciendo públicamente la colaboración prestada por los oradores, a los que felicitó, declarando clausurado el acto. Las conferencias fueron presididas por las primeras autoridades provinciales y locales, y tuvieron lugar en el Salón de Actos del Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», de esta ciudad.—
Santiago Broto Aparicio.

Fiesta del Libro.

Como todos los años se conmemoró en nuestra ciudad la Fiesta del Libro, organizada por el Patronato Provincial de Archivos, Bibliotecas y Museos, en colaboración con el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal».

La Fiesta tuvo lugar el día 2 de mayo. Primeramente, en la Capilla de este Centro docente se dijo una misa rezada en la que ofició el muy ilustre señor don Antonio Pueyo, canónigo-arcipreste de la S. I. Catedral y miembro del Patronato. A continuación, en el Salón de Conferencias del mencionado Instituto, bajo la presidencia de las autoridades, se celebró un acto, en el que la directora de la Biblioteca Pública, señora María Asunción Martínez Bara, disertó sobre el tema *Periodismo*. La conferenciante comienza diciendo que debiendo hablar en esta fecha del libro, y habiéndolo hecho ya, bajo distintos aspectos en años ante-

riores, prefiere dedicar su atención en éste a otro fin, cual es el periodismo. Alude a Cervantes a quien se honra en este día, y dice hubiera sido un magnífico periodista por poseer en alto grado cualidades esenciales en quienes ejercen esta profesión, muy principalmente la de su intuición y penetración psicológica; el hombre que creó a Don Quijote —dice—, «el loco más moral del mundo, la figura más dulcemente simpática de la poesía de todas las épocas, expresión de la fe, de la fe en algo que no es de este mundo», según frase de don Miguel Moya, fué a la par uno de los más formidables psicólogos y un excelente catador de los más varios ambientes; su obra maestra así lo acredita.

Hace luego un bosquejo histórico de la prensa y del periodismo. Analiza su origen y afirma que considerado como necesidad social puede decirse que existió ya en los pueblos antiguos, mas tal como hoy se concibe el periodismo, lo que llamamos prensa moderna, no aparece hasta mucho después de la invención de la imprenta, y es en la Revolución francesa cuando adquiere rápido e ingente desarrollo al calor de las circunstancias políticas. Cita una serie de documentos de prensa de diversos países y de España, a través de todos los tiempos. Refiriéndose a Huesca afirma que la primera hoja periódica que aparece es el «Boletín Oficial» (1820-1821), añadiendo que desde esa fecha hasta 1936 pasan del centenar las publicaciones periodísticas en nuestra capital, muchas más que en otras poblaciones de su categoría y aun de mayor, debiéndose por una parte a la rica tradición cultural de la Universidad Sertoriana y por otra parte a las luchas políticas en la provincia, terreno abonado para surgir estas hojas más o menos duraderas. Cita entre otros «El Diario de Huesca», cuya publicación comenzó en 1875, cesando en 1936. Agrega que no hace más hincapié en lo que a prensa y periodismo oscense se refiere, porque hace un llamamiento a don Ricardo del Arco, poseedor de numerosos datos referentes a este asunto, a fin de que los publique.

Seguidamente pasa a hablar del preponderante papel de la prensa en la vida de la Humanidad y que responde a la más apremiante necesidad de nuestro tiempo.

Hace resaltar la importancia que para la historia de mañana tiene la colección periodística. Destaca la misión educadora que debe tener la prensa ya que su fuerza expansiva alcanza a todas las capas sociales. Examina minuciosamente este hecho arguyendo que por ello tiene una importancia social mayor todavía que la del libro. Deduce de aquí lo elevado de la misión del periodista, su gran responsabilidad y dice debe

poseer una cultura no inferior a la de cualquiera otra profesión intelectual. Habla de normas éticas y estéticas del periodismo y termina con las palabras pronunciadas por el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de Málaga, doctor don Angel Herrera, en la sesión de clausura de la X Asamblea de la Federación de Asociaciones de Prensa celebrada últimamente: «Un gran periódico es la síntesis de un gran pueblo». — *M. J.*

Nuevos representantes en el Instituto de Estudios Oscenses.

Por acuerdos adoptados por la Excma. Diputación Provincial y Excmo. Ayuntamiento de Huesca, han sido designados representantes de dichas Corporaciones en el Instituto de Estudios Oscenses, los señores don Fidel Lapetra Iruretagoyena y don Luis Lalaguna Rayón, respectivamente, a quienes expresamos nuestro más sincero afecto de bienvenida, contando que su actuación entre nosotros ha de ser provechosa y eficiente para el mejoramiento cultural de la provincia, de lo que ya es garantía plena la reconocida capacidad que han demostrado hasta ahora en todos los cargos públicos por ellos desempeñados.—*S. B. A.*

El II Salón Nacional de Fotografía de Montaña, organizado por «Peña Guara».

Esta sociedad oscense, animada por el éxito alcanzado el pasado año, ha llevado adelante, con el entusiasmo que le es característico, la preparación y organización de su II Salón de Fotografía de Montaña, cuya inauguración, presidida por las primeras autoridades, tuvo lugar el 9 de mayo último, en los Salones de Arte de la O. S. de Educación y Descanso de Huesca.

En él, a consecuencia de su carácter nacional, fueron expuestas fotografías de prestigiosos artistas de distintas partes de nuestra patria. De las 132 obras presentadas por 24 concursantes, fueron seleccionadas 22, para optar a los premios establecidos para las categorías nacional y social, teniendo en cuenta en esta distribución los méritos artísticos e informativos de cada una de las elegidas.

La clasificación general de este II Salón, después de detenido examen y reñida votación para los primeros puestos, quedó definitivamente establecida por el jurado de la siguiente forma:

Primer premio, copa del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia y 1.000 pesetas en metálico, a la obra «Camino del pueblo», de don Eudaldo Pedrola Millán, de Tortosa. *Segundo premio*, copa del excelentísimo señor gobernador militar de la provincia y 500 pesetas, a la obra «Tormenta», de don Manuel Espinal Vendrell, de Manresa. *Tercer premio*, copa de la Excma. Diputación Provincial y 250 pesetas, a la obra «Reposo en Vallibierna», de don José María Jansá Porqueras, de Reus. *Cuarto premio*, copa del Excmo. Ayuntamiento de Huesca, a la obra «Paz en la montaña», de don Amalio Fernández García, de Ponferrada. *Quinto premio*, copa «Peña Guara», a la obra «Pastoral», de don José Anguera Navarro, de Tortosa. *Sexto premio nacional y primero social*, copa «Sociedad Fotográfica de Zaragoza» y del ilustrísimo señor alcalde de Huesca, a la obra «Nieve, sol y nubes», de don José Oltra Mera, de Huesca. *Séptimo premio*, copa «Montañeros de Aragón», a la obra «Huellas», de don Mermanol Valenzuela Requena, de Zaragoza. *Octavo premio nacional y segundo social*, copa «Real Aero Club», de Huesca, y de la casa «Foto Afición», a la obra «Alta montaña», de don Tomás García Pardo, de Huesca. *Noveno premio*, copa de la Jefatura del Distrito Forestal de Huesca, a la obra «Sinfonía blanca», de don Ramón Godó Franch, de Igualada. *Décimo premio*, copa de la Cámara de la Propiedad Urbana de Huesca, a la obra «Surcos», de don Juan Soler Justí, de Manresa. *Undécimo premio nacional y tercero social*, copa de la Cámara de Comercio e Industria de Huesca y premio «Casa Compairé», a la obra «Balaitus y Cresta del Diablo», de don Luis Gómez Laguna, de Zaragoza. *Duodécimo premio*, copa vicepresidente primero de «Peña Guara», a la obra «La Zapatilla», de don Antonio González Sicilia, de Zaragoza. *Décimotercer premio nacional y cuarto social*, copa vicepresidente segundo de «Peña Guara» y premio «Casa Oltra», a la obra «Oza», de don Ernesto Puertas Giménez, de Huesca. *Décimocuarto premio nacional y quinto social*, copa «Infonal» y premio «Casa Rifer», a la obra «Filtro de espigas», de don José Abad Botella, de Huesca.

Asimismo, aparte de las obras premiadas, merecen destacarse «Camino de montaña» y «Arrogancia», de don Francisco Ripa; «Sol matinal», de don Andrés Izuzuiza; «Claro en la niebla», de don Ricardo Prunera; «Pausa», de don José Massó; «Peña Blanca», de don Alberto Prunera, y, finalmente, «Alud», de don Tomás Tomás Ichaso.

Los actos de clausura del Salón y entrega de premios se celebraron conjuntamente el 24 del mismo mes de mayo.—Julio Nogués.

Sociedad Oscense de Conciertos.

Ha dado las audiciones correspondientes a los meses de abril-junio con extraordinario éxito. En la primera (día 5 de mayo) actuó el violinista Antonio Piedra con la pianista Asunción del Palacio, quienes interpretaron composiciones de Veracini, Mozart, Turina, Bach, Francoeur, Elena Romero y Sarasate. Piedra es un artista sobrio, que expresa con fidelidad, sin virtuosismos extemporáneos, cómo debe ser producida la música de cámara. La doble cuerda la maneja con nitidez.

En el concierto de mayo (día 11 de junio) actuó el cuarteto vocal Salvati, de Basilea, con la pianista María Teresa Balcells. Se trata de un conjunto muy compenetrado, cuyos componentes emiten con limpieza y sornidad delicada. Dieron canciones del siglo xvi (Azzaoilo y Orlando de Lasso), de Haydn y Schubert y de los modernos Massenet, Debussy, Confalonieri y Bela Bartock, estas últimas de riqueza temática y armónica.

Ultimamente (día 26 de junio) ha deleitado la Agrupación Nacional de Música de Cámara, de Madrid, integrada por Enrique Aroca (pianista), Luis Antón (primer violín), Enrique García Marco (segundo violín), Pedro Meroño (viola) y Juan Ruiz Casaux (violoncello). El ajuste y compenetración de este conjunto son bien conocidos, y ejecutaron primorosamente el trío en *re menor*, *opus 32*, de Arensky; el cuarteto en *fa mayor*, *op. 96*, de Dvorak, y el quinteto en *mi bemol mayor*, *op. 44*, de Schumann. Los tiempos lentos, en especial, fueron dichos con espléndidos matices.

La Sociedad Oscense de Conciertos ha cerrado su primera temporada con un haber de categoría, en el que han destacado las actuaciones del «Collegium Musicum», de Wiesbaden, y la «Agrupación Nacional de Música de Cámara». — *R. del Arco.*

En torno a la «Vista de Zaragoza», de Velázquez-Mazo.

Sobre este sugestivo tema dió el día 26 de abril, en el Salón de Sesiones de la Diputación de Zaragoza, una conferencia del ciclo de Arte organizado por la Institución «Fernando el Católico» de aquella Corporación, el vicepresidente del Instituto de Estudios Oscenses, don Ricardo del Arco Garay.

Comenzó exponiendo la devoción de Felipe IV por la ciudad de Zaragoza, donde estuvo varias veces. La más importante fué en 1645-46. Vino acompañado del príncipe Baltasar Carlos y de los pintores Veláz-

quez y su yerno Juan Bautista del Mazo, casado con su hija Francisca (la «Dama del abanico», de la colección Wallace). El motivo del viaje fué la jura del príncipe por los aragoneses como sucesor en el trono. Baltasar Carlos había hecho pintar en Pamplona, de donde venían, a Mazo, su pintor de cámara, una vista de la ciudad, que quedó inconclusa. Lo propio encargó en Zaragoza, y la vista de la gran ciudad, poblada de templos, palacios y torres mudéjares, fué trasladada al lienzo desde el convento de San Lázaro. En 1646 falleció inopinadamente el príncipe en Zaragoza, y la pintura quedó interrumpida; pero el rey quiso que se terminara, y, en efecto, lo fué el año 1647, como lo demuestra la inscripción que se lee en el ángulo inferior de la derecha del lienzo, redactada por el cronista de Aragón Juan Francisco Andrés de Uztarroz, el cual, en homenaje de Felipe IV y de Velázquez y Del Mazo, aparece de pie, de frente, junto al Ebro, destacado de los grupos que decoran aquel delicioso primer término.

Explica la tradición de los fondos arquitecturales en nuestra pintura, casi siempre accidentales o secundarios en las tablas góticas y en los lienzos de batallas, sin excluir la «Rendición de Breda», de Velázquez. En el Greco el paisaje por primera vez cobra importancia primordial en las vistas de Toledo, de las cuales hay evidente influencia en la de Zaragoza, con el detalle de que el pintor cretense puso en lo alto, aéreos, a la Virgen y a San Ildefonso, patrono de la ciudad, y Velázquez situó asimismo en lo alto a la Virgen del Pilar con ángeles portando la Sagrada Columna, detalle que ha desaparecido al achicar el lienzo, pero del que atestigua Madrazo, que lo vió.

En los cuadros de historia, de Leonardo y Pereda, para el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro, los fondos de ciudades son esquemáticos, como en algunos cuadros de Goya (los fusilamientos en la Moncloa, cuadritos de género, como la escena de Tardienta, etc.). La romería en la pradera de San Isidro, lienzo capital en la pintura española, es el más afín a esta vista de Zaragoza.

La describe detalladamente en sus dos sentidos: horizontal, marcado por la cinta del río, interceptado por el puente de Piedra, del que faltan dos arcadas, que la avenida se llevó poco antes, en 1643. Provisionalmente, para comunicar la ciudad con el arrabal, en 1645 Felipe IV inauguró un puente de tablas aguas abajo; y vertical, con los índices de las torres y el cimborrio de la Seo, desde el convento de San Agustín hasta el de Santo Domingo. En la orilla derecha se advierte la comitiva del monarca con su hijo, seguida la carroza de los archeros de la guar-

dia, que va a entrar por la puerta del Puente. Torres presididas por la Nueva, de 1504-1512, en mala hora demolida en el siglo pasado, ante la cual se extasiaron lord Byron, Wasingthon Irwing, Thiers y Montalembert. Habla de la mayor importancia del Ebro en este lienzo, contrastado con la pobreza expresiva del Tajo en el Greco y del Manzanares en Goya.

La adición de las figurillas del primer término, damas y galanes solazándose en las orillas del río, no fué pura invención, sino que obedeció a la realidad. Aquellos paseadores—como los llamaban—se veían animados, en los días festivos especialmente, por gentes de varia condición, incluso con música de ministriles.

Casi todas estas figuras son de mano de Velázquez, inconfundibles; algunas, de contorno redondeado y menos grácil, son de Mazo, parecidas a las que se ven en su lienzo de la «Cacería del Tabladillo», en Aranjuez, del Museo del Prado. Y aun Velázquez retocó por completo el cuadro, dándole aquellas tintas tan afines a las de sus «Hilanderas» y la inefable transparencia y verdad del Ebro y del cielo.

Otras consideraciones muy atinadas respecto de la colaboración de entrambos pintores expuso el orador, quien encontró harto justificada la conservación de este nuestro mejor cuadro de arquitectura en el Museo del Prado.—*L. F. Arregui.*

Conferencias de Miguel Dolç en el Curso de Arqueología de Jaca.

Durante los días 1 y 2 de septiembre, el doctor Miguel Dolç, catedrático de Latín y director del Instituto de Huesca, explicó tres lecciones sobre Instituciones Romanas, en el II Curso de Técnica Arqueológica desarrollado en Jaca por la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección del doctor Antonio Beltrán.

Disertó en la primera sobre *El romano en la sociedad y en la familia*. Aspectos de la primera parte de esta lección fueron el *ius ciuitatis*, las diversas clases de ciudadanos y las asambleas del pueblo. Refiriéndose al romano en la familia, insistió sobre el concepto romano de la familia y explicó el matrimonio, sus formas y ceremonias. Al hablar del *paterfamilias*, señaló el sentido de la *adoptio* y la *adrogatio*, así como las características de la matrona. Terminó hablando de los esclavos, como parte integrante de la familia, y de la condición de los *ingenui* frente a los *liberti*.

Las magistraturas romanas fué el título de la segunda lección. Subrayó previamente el concepto de la magistratura, según implique el *imperium* o sólo la *potestas*, como bases de la autoridad durante la República hay que considerar la *intercessio* y la colegialidad. Analizó a continuación la serie de magistraturas particulares, cónsules, pretores, censores, ediles, cuestores, tribunos de la plebe; de igual modo, las magistraturas extraordinarias, en particular, la dictadura; finalmente, las magistraturas inferiores. Con particular interés estudió el sentido etimológico—tónica de las tres lecciones—de los nombres de los magistrados, así como sus siglas epigráficas y las atribuciones de los cargos. Cerró esta lección con una reseña de las magistraturas especiales surgidas con el Imperio y consideró a éste no como una monarquía, sino como una magistratura superior dentro del cuadro de las instituciones romanas.

Bajo el epígrafe de *El culto romano y sus ministros*, dió en el valle de Ordesa su tercera lección. Como introducción trazó un breve bosquejo histórico de la religión romana, distinguiendo en él una primera etapa naturalista, un período plenamente influido por la religión griega y oriental y otro de restauración nacional bajo Augusto. Reseñó, seguidamente, los diversos ministros del culto: pontífices, *sex sacrorum*, vestales, *quindecimviri sacris faciundis*, augures, harúspices, *septemviri epulones*, y a los otros cuerpos o colegios sacerdotales menores: *fetiales*, salios, lupercos, arvalles, *sodales Titii*. Como actos del culto, mencionó los sacrificios y las plegarias. Señaló, en sus conclusiones, el sentido de la religión romana como conjunto de prácticas y ejercicios, no como un cuerpo de doctrina. El deber del romano respecto de sus dioses no es un pensamiento ni un sentimiento, sino únicamente acción y culto.—M. J

Salvador María de Ayerbe, comendador de la Orden de Cisneros.

Con íntimo alborozo registramos en nuestras páginas la grata noticia de haber sido condecorado con la Encomienda sencilla de la Orden de Cisneros nuestro colaborador Salvador María de Ayerbe, con ocasión del XVI Aniversario del Alzamiento Nacional.

Aunque así oficialmente reconocidos los méritos que concurren en el agraciado, por su condición de personalidad destacada en los medios provinciales, donde su pluma y su palabra sirvieron siempre actos ideales, queremos destacar también aquellos otros méritos que, en

las tareas de la cultura y del espíritu, puso asimismo generosamente a contribución para la reviviscencia de este Alto Aragón tan querido, y conocimiento y divulgación de sus más auténticos y positivos valores en los diversos campos de la investigación y del saber.

Consejero fundador del Instituto de Estudios Oscenses, le fué asignada la organización de la cátedra «Lastanosa», que haciendo honor a la tradición cultural vinculada al recuerdo del ilustre arqueólogo y erudito oscense, alboreó fecunda en diversos ciclos de conferencias a cargo de figuras relevantes que dieron tono y consistencia adecuadas a la rancia solera espiritual de nuestra ciudad. Atildado y correcto prosista, ARGENSOLA se honra contándole entre sus colaboradores más distinguidos, cuyos estudios y comentarios costumbristas y de arte y literatura, llevan la impronta de una amenidad característica y de un estilo fulgurante en metáforas selectas y agilidades eruditas.

Sabe en fin el amigo dilecto, con cuyo afable y caballeroso trato íntimamente nos honramos, la viva parte que de su triunfo afecta también al Instituto de Estudios Oscenses como algo muy entrañable y emotivo; para estrechar más todavía unos indestructibles lazos de solidaridad cultural y de afinidad estudiosa entre sus compañeros que le reiteran su felicitación cordial.—*Santiago Broto.*

Exposición de pintura de Jesús María Pérez.

Una limpia y clara tendencia, modernamente constructiva, nos es grato señalar en las obras de este pintor dentro del ámbito de inquietud temperamental que el arte actual solicita, como lo evidencia la variedad temática expuesta. Eficiente muestra de lo que puede hacerse cuando se busca en la creación plástica la definitiva dimensión de lo bello, sin renunciar a las constantes de líneas y de color que surgen dominadas aquí por la imaginación, inquieta, del expositor. De ahí que sus representaciones, mayoritariamente cinegéticas y venatorias, tengan una gracia y consistencia notorias, por su insistente referencia a un realismo palpitante dentro de su lograda solidez pictórica.

La insobornable creación de Pérez Barón, no empañada por la fugacidad de los ismos, se ofrece también en una bella colección de acuarelas, paisajes románticos y emotivos que nos evocan a Jenaro Pérez-Villaamil, cuidadosamente concebidos según ciertas suaves determinantes, cuya paternidad se remonta al siglo pasado y principios del

presente. Bellamente decorativos, cumplen perfectamente el objetivo previsto, mostrando, además, en sus líneas de estilizada sugestión y trazos finos una mayor preocupación por aquella difícil técnica de manchas leves y aladas, de manifiesta intención lírica, dentro de una acuidad irreprochable.

Muy entonada y cuidadosa la plástica de la sala de «Peña Guara», en su improvisada adaptación, y un éxito asimismo de público y crítica.—*Salvador María de Ayerbe.*

Exposición de José Beulas.

¡Bello horizonte temático nos ofreció, seguidamente, con sus cuadros de nuestro Pirineo, cuajados de claridades iridiscentes, en sus valles de verdes tiernos, por cuya hondura discurren, cristalinas y vocingleras, las aguas caudalosas que los fecundan! Paisajes reflejados con sensibilidad exquisita unida a cierto dominio peculiar de la técnica, que le hace reproducir la realidad, sin efectismos coloristas, en sus más exactas perspectivas y reflejos. Conjunto poético de un arte, en el que inspiración y realismo se confunden dentro de los más selectos rasgos que perviven y se fijan en líneas, aladas, de una gracia seductora. A la que, siendo nota característica, hemos de añadir la destreza en el manejo de la espátula, y anotar las tachas de pincel fúlgidas y sueltas. El pintor nos sumerge en un mundo dichoso, iluminado por un sol matinal que perfora nubes y frondas aureolándolas del misterio con menudos fulgores, en un juego admirable de luces, sombras y manchas, estéticamente combinadas. Obras, en fin, hábilmente compuestas y equilibradas, con un acondicionamiento de términos adecuado y un marcado sabor decorativo por su fino sentido del color en gratas entonaciones.

La figura, mejor representada en calidad que en número, presenta unos cuadros de tamaño mayor que realzan técnica y corporeidad con gran firmeza de dibujo.

«Epílogo»—presentado en la última Exposición Nacional de Madrid—, de un intimismo melancólico, junto a su tonal austeridad, acusa una gama de grises en los más delicados matices que espiritualiza la figura doliente con un hálito de cristiana resignación y promete una esperanzadora ruta en el difícil arte del retrato. «Adolescentes», de suaves calidades cromáticas, cuya expresiva sencillez aflora, sin superar, la linde de una plástica riente, propicia a realzar optimismos infantiles.

Y el «Cristo del Perdón o de Nolivos»—ya conocido—con empaque barroco, en su grandiosa estilización corpórea, de impresionante aspecto penitencial.

En un género de pintura tan moderno, difícil e interesante como la acuarela, presenta Beulas páginas encantadoras, de valor ilustrativo notable y de un lirismo romántico seductor; interpretaciones diversas de rincones clásicos y aledaños típicos de nuestra ciudad, doblemente vinculados al pintor estética y afectivamente. Coordina en ellas concreción dibujística y marcada gradación de matices, consiguiendo los felices efectos a base de vivos contrastes lumínicos. Se presiente cierta influenciación, dichosa, de maestros actuales: Lloveras, Olivé y Esplandú, por lo menos.

Consignemos, finalmente, la aportación de algunos grabados muy interesantes por su técnica clásica. De planos amplios y encajada perspectiva, con líneas vigorosas de fuerte expresión, e interno valor imaginativo, en los estudiados claroscuros. Galardonado con el premio de la «Fundación Carmen del Río», de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, destaca entre ellos una nueva versión—muy evocadora, por cierto—de nuestra penumbrosa y gótica calle del Palacio, de tan rancia solera oscense.—*Salvador María de Ayerbe.*



BIBLIOGRAFIA

LIBROS

Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Huesca: *Memoria descriptiva del desarrollo comercial e industrial de la provincia, correspondiente al año 1950*. Huesca, 1951. 144 págs.

Es notable la intensa labor que la Cámara de Comercio, bajo la presidencia de don Mateo Estaún, viene realizando, pues, lejos de limitarse al aspecto meramente profesional, se interesa por el desarrollo de la riqueza provincial y presta su valiosa colaboración a múltiples empresas culturales.

El desenvolvimiento comercial e industrial de la provincia queda reflejado en las Memorias que anualmente edita la Cámara. La correspondiente al año 1950 ha sido redactada, como las de años anteriores, por el secretario de la misma, don Saturnino Baquer. Nutrida de interesantes datos, escrupulosamente revisados, y acompañada de atinados comentarios, la Memoria que reseñamos nos ofrece el cuadro total del desenvolvimiento económico de la provincia. Los capítulos en que está dividida dan una idea de su interesante contenido: Geografía, Agricultura, Ganadería, Montes, Minería, Estadística industrial, Comercio interior, Transportes, Precios, Comunicaciones, Banca y Seguro, Comercio exterior, Movimiento industrial y mercantil, Cámaras de Comercio.

Acrescenta el valor de esta Memoria, la escasez de publicaciones de carácter económico. No obstante la importancia de los problemas que tiene planteados la provincia en orden al desenvolvimiento de su riqueza, éstos son, por lo general, poco conocidos del gran público: de aquí, el interés de estas publicaciones de la Cámara, que además de divulgar temas de tanta importancia, sugieren, con juicio certero, soluciones adecuadas para cada problema.

Son dignas de ser leídas con el mayor detenimiento las consideraciones sobre la riqueza hidráulica y las comunicaciones, que constituyen problemas básicos para el desenvolvimiento de la riqueza provincial. Como se hace notar en la Memoria, Huesca, capital, que hace tiempo viene soportando un nefasto aislamiento en las comunicaciones, queda, también, algo alejada de las grandes zonas de riego, e incluso, en cuanto a la energía eléctrica, la línea de alta tensión Sabiánigo-Jaca-Zaragoza que, al parecer, sustituye a la anteriormente proyectada Sabiánigo-Huesca-Zaragoza, dejará la ciudad a merced del empalme de Marracos. Como se ve, la Memoria que comentamos, por la claridad con que expone los problemas económicos y por las soluciones que aporta, merece un destacado lugar entre las publicaciones de este género.—*Federico Balaguer*.

Seminario de Arte Aragonés. Vol. IV, Zaragoza, 1952. 117 págs.

Forman este volumen, editado como los anteriores por la Institución «Fernando el Católico», una serie de valiosas monografías. Nos interesa, sobre todo, el artículo titulado *Documentos inéditos de arte aragonés*. Transcribe y comenta Ricardo del Arco en este

denso trabajo veinticinco documentos notariales y diversas notas de los libros de Fábrica de la Catedral de Huesca, desde el año 1422 hasta el 1602: obras en dicha catedral (1422); retablo de la iglesia de Pompeián, por el pintor Bernardo de Aras (1461); otro de Alfonso Pérez para la iglesia de Sardas (1487); retablos para el santuario de la Virgen de la Jarea, por el pintor Francisco Juan Baget (1492); retablo de Torla, por Alfonso Pérez (1494); el de Buil, por Baget (1495); obras en la catedral oscense, por Juan de Olózaga (1497); retablos de Molinos, Barbenuta y Javierre, por Baget (1500); firma de aprendiz argentero con el maestro Felipe Alcañiz, de Huesca (1501); dormitorio y retablo para el monasterio de San Juan de la Peña, por el fustero Martín de Azpilcueta (1501); retablo para Bujaraloz, por el pintor Juan de Lovaina (1510); otros para el convento de San Agustín, de Huesca, y para Azlor, por el pintor Pau Reg, o Rex (1510); cruz de la iglesia parroquial de San Pedro el Viejo, de Huesca, por el argentero Juan de Luna (1512); retablo para Sagarillo, por el pintor Reg (1513); verja para la iglesia de Sariñena, por Jaime Tejedor (1525); trabajos en la catedral de Barbastro, por los escultores Juan Moreto, Nicolás de Urliens, Gil de Brabante y Sebastián Ximénez, y los pintores Juan de Plasencia, Pedro López y Juan de Loturno (1532); tabernáculos para Albero Bajo y Piracés, por el escultor Miguel de Orliens (1579); retablo para la iglesia parroquial de San Lorenzo, de Huesca, por el escultor Juan de Berroeta o Verrueta, y pintura del mismo por Andrés de Arana (1590); armario para el archivo de Huesca, por el mismo Berroeta (1592), y obra de una crujía del claustro de la Catedral de Huesca, por Juan Combarel y Juan Valen (1602), cuya capitulación fué publicada ya en la revista ARGENSOLA (II, 277) por Federico Balaguer.

Este interesante número IV de «Seminario de Arte Aragonés», del que se analizan aquí diversos artículos, termina con varias notas: Sobre cinco artistas residentes en Zaragoza desde 1740 hasta 1744 (José Ramírez de Arellano, José Luzán y Martínez, Juan Andrés Merklein, Alejandro Gil y Francisco de la Zeval), por Enrique Pardo Canalis; *Breve historia de dos Goyas* (retratos de Fernando VII y del Duque de San Carlos para la casa del Canal Imperial de Aragón, en Zaragoza), por Francisco Oliván Baile; *Goya y lord Wellington*, comentario por Nicasio Mariscal, y *Dos retablos de la iglesia parroquial de Cariñena*—de estilo barroco—, por Francisco Guarinos.—*Miguel Dolc.*

Estudios de historia social de España. Publicación del Instituto «Balmes» de Sociología, dirigida por Carmelo Viñas y Mey. Vol. II. Madrid, 1952. VIII + 740 págs.

El profesor Viñas Mey, tan conocido singularmente por sus estudios sociológicos, en el prólogo de este segundo volumen hace resaltar que la historia social en hechos y doctrinas, más joven que la historia económica, ni en cuanto a su contenido ni a su sistemática ha logrado todavía delimitación ni configuración precisas, y su personalidad está muy desdibujada y en ciernes, englobada y absorbida en buena parte, de un lado por la historia económica y de otro por la historia de las instituciones jurídicas y políticas.

En el Seminario de la Sección histórico-social del Instituto «Balmes», el profesor Viñas ha organizado los trabajos de historia social en las tres direcciones de Historia de la realidad social, de las instituciones sociales y de las ideas y doctrinas sociales. A la tercera de estas direcciones pertenece el presente volumen, el enunciado de cuyo contenido revela su gran interés. Luis Legaz Lacambra estudia las ideas político-sociales de Macías Picavea y su visión del problema nacional; José Cortés Grau, la doctrina social de Luis Vives; F. Murillo Ferrol, la sociedad y la política en el *Corpus mysticum Politicum*, del P. Suárez; José Mallart, Huarte de San Juan y las modernas corrientes de ordenación profesional y social; en el mismo autor de *Examen de ingenios para las ciencias*, la filosofía natural; el que esto escribe, dos estudios cervantinos: *La infima levadura*

social en las obras de Cervantes y *La crítica social en Cervantes*, y Ernesto Francisco Jareño, *El coloquio de los perros*, como documento social de la vida española de la edad de oro. Esta es la parte del volumen dedicada a historia del pensamiento español.

La segunda parte incluye historia social. Antonio Domínguez Ortiz estudia la esclavitud en Castilla durante la edad moderna; Leopoldo Piles Ros, los aspectos sociales de la Germanía en Valencia; Luis Redonet y López-Dóriga, la condición histórico-social del deudor; Hipólito Sancho de Sópranis, la estructura y el perfil democrático de Cádiz en el siglo xvi, y, por último, Fernando Jiménez de Gregorio trata de *El pasado económico-social de Belvis de la Jara, lugar de la tierra de Talavera*. Volumen denso, lleno de sugerencias y notables noticias.—Ricardo del Arco.

TORRES BRULL, FEDERICO: *Bibliografía de Manuel de Montoliu*. Tarragona, 1951. 230 págs.

Sería difícil imaginar un homenaje a Manuel de Montoliu, con motivo de sus bodas de oro con las letras, tan significativo y tan impresionante como el presente libro, síntesis y guía de la fecunda labor de una vida consagrada a los más altos valores del desenvolvimiento cultural hispánico. Ya antes de surgir la idea del homenaje, Federico Torres Brull, secretario de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, había concebido y realizado esta bibliografía, que abarca la totalidad, sin exclusión conocida alguna, de la producción de Montoliu. Comprende seis partes: 1. Libros; 2. Prólogos y estudios críticos, 3. Trabajos en revistas y publicaciones similares; 4. Discursos y conferencias; 5. Artículos en la prensa diaria; 6. Traducciones. Este rico catálogo de cincuenta años de tarea constante y diaria se caracteriza por una gran pericia y escrupulosidad, ya que en él no han intervenido otras manos que las del propio recopilador, desde la confección de las fichas, a la vista de los libros y escritos, hasta la corrección de pruebas.

Los rasgos esenciales de Montoliu van subrayados, «más como compañía de presencia que con honduras de estudio completo», en las primeras páginas del libro. Dos amigos y discípulos suyos, Guillermo Díaz-Plaja y Octavio Saltor, glosan respectivamente la significación del maestro como crítico e historiador de las literaturas castellana y catalana; un filólogo, monseñor Griera, antiguo compañero de estudios del homenajeado en las Universidades alemanas, traza una semblanza suya como romanista.

Con valor puramente simbólico se incluyen, después de la bibliografía, unas pocas páginas escogidas de la obra prolífica de Montoliu, referentes a Ramón Llull, al Quijote y a la producción poética. Sigue la relación de los suscriptores a la presente bibliografía y un índice onomástico y toponímico. La edición, salida de los talleres tarraconenses de Francisco Sugañes, es en verdad magnífica, un joyel tipográfico.—Miguel Dolç.

PANIKER, R.: *El concepto de naturaleza*. Madrid, Instituto «Luis Vives de Filosofía», C. S. I. C., 1951. 442 págs.

Para todos es claro que no es suficiente la visión sensible de la realidad; nuestra mente exige su comprensión racional y por ello forja conceptos apoyados en las mismas cosas y que explican y nos hacen comprender lo que en sí es la realidad que nos rodea y que somos nosotros mismos. Uno de estos conceptos, sin duda el que desempeña un papel más clave, es el de naturaleza, como puede comprobarse por la historia de la filosofía. Desde el plano que ofrece el concepto de naturaleza, R. Paniker se interna en el campo filosófico y abarca con su mirada, en análisis minucioso, todo el panorama ontológico y cosmológico de la realidad.

No nos es posible hacer un estudio detallado del contenido vastísimo y valiosísimo de esta obra que con sobrados motivos obtuvo el premio «Menéndez y Pelayo» 1946.

El libro se compone de una parte histórica y otra sistemática. En la primera se estudia la evolución del concepto de naturaleza a través de los tiempos: su gestación y orto en la filosofía griega, su perfeccionamiento en la escolástica y su corrupción posterior tanto en el idealismo y vitalismo como en el «físicismo» contemporáneo. En la parte sistemática se hace un desbroce de las notas esenciales de la naturaleza para entrar de lleno en su concepto verdadero, entendido al modo hilemórfico. Ser y devenir se conjugan entonces en la armonía del desenvolvimiento de la sustancia como un paso de la potencia al acto latente en el ser.

No se deja el autor alucinar por las deslumbrantes hipótesis de pretensiones ontológico-naturalísticas que predominan en el campo físico de nuestros días. Concedor de esta teoría pone de manifiesto su falta de raigambre metafísica por moverse en un campo fenoménico, y encuentra, en cambio, para ellas su fundamento racional y orgánico en la doctrina clásica de la materia y de la forma.

Esta firme sustentación de la naturaleza como la esencia en cuanto principio de operaciones, sacada del no ser por un acto del ser puro en su operación «ad extra», le sirve también para bucear en el sentido y finalidad de los seres del universo y encontrar en ellos el orden, peso y medida que tanto ponderó San Agustín y que recogió Santo Tomás.

Como colofón de la obra presenta el autor dos largos apéndices: el uno trata de los procesos naturales y el otro de los aforismos que sobre el tema de la naturaleza se han ido formando a lo largo de la historia.

La doctrina escolástica obtiene con esta obra un puntal sólido para defenderse de las acometidas de los pseudosistemas metafísicos calcados de la consideración y experimentación físico-fenoménica.—E. Martínez Torres.

HORACIO: *Odas y epodos*. Texto latino, traducción en verso. Introducción y notas de Bonifacio Chamorro. Madrid, Instituto Antonio de Nebrija (C. S. I. C.), 1951. 394 págs.

Con anterioridad a este volumen, don Bonifacio Chamorro, del Cuerpo Facultativo de Archiveros-Bibliotecarios y profesor de Latín en el Instituto «Cardenal Cisneros» de Madrid, había publicado dos libros de versiones poéticas de Horacio: uno, con sesenta odas, en edición bilingüe (Madrid, 1940); otro, de noventa, con sólo la versión castellana, en la «Colección Austral» (Buenos Aires, 1946). Por vez primera publica ahora la versión poética total, viniendo así a enriquecer notablemente el acervo de los traductores españoles del lírico romano estudiados por Menéndez Pelayo en su *Horacio en España*. Sólo la versión del *Carmen saeculare* no es propia, sino la debida a la juventud del polígrafo montañés.

Estas traducciones de Chamorro han ido mereciendo, en diversas ocasiones, plácemes y elogios. Quien conozca las dificultades extraordinarias que encierran, las leerá y cotejará con sorpresa, a pesar de los centenares de traducciones castellanas del gran poeta que las han precedido. Claro es que innumerables matices son enteramente inasibles en una versión sucinta: baste citar como ejemplo *claram Rhodom* (I 7, 1), que no puede reflejar nunca la simple expresión «brillante Rodas» (p. 29). Permítasenos igualmente poner reparos en la acentuación «épodos» por «epodos».

El texto latino adoptado coincide en general con el de la Colección de las Universidades de Francia (París, 1941); con todo, una buena parte de las versiones habían sido

hechas sobre el texto latino de Vollmer (Leipzig, 1910). Declara explícitamente el traductor que su propósito no va más allá de una recreación literaria; de aquí que la serie de notas, aclaraciones sencillas y breves del texto—latino o castellano—, van desprovistas de toda pretensión erudita, como destinadas a una edición que no tiene carácter crítico. Sigue a estas notas un índice alfabético de encabezamientos latinos.—*Miguel Dolç.*

ARTÍCULOS

ARCO, RICARDO DEL: *El obispo don Juan de Aragón y de Navarra, hijo del Príncipe de Viana. «Príncipe de Viana», año XII (1951). Págs. 39-82.*

Magnífica monografía; bien lo merecía tan excelsa y noble personalidad como la de este obispo, fallecido en Huesca el año 1526, a los cuarenta y dos años de su pontificado, el más largo y también el más brillante y fecundo de su historia.

Al leer esta densa y documentada relación que nos presenta Del Arco, está uno por dar plena razón a la frase de una bula de Inocencio VIII, dirigida a don Fernando el Católico, que dice: «Resulta honorable a Dios y a las Iglesias el tener por preladados príncipes seculares». Porque aunque no escasean los casos de mundanalidad en príncipes seculares hechos preladados eclesiásticos, y tampoco los de plebeyos que elevados hasta la púrpura demostraron que llevaban dentro un magnífico señor, es triste realidad también que muchos no acaban de despojarse de la ruindad y poquedad de su ánimo mezquino.

Este mecenas espléndido de los tiempos de oro de su patria y de las diócesis que la Santa Sede le confió manifestó en su animoso edificar, en sus grandiosas realizaciones, en su cultura, en su caridad y misericordia, en su tesón y grandeza, que era hijo de aquel maravilloso e infortunado Príncipe de Viana y que llevaba en sus venas la sangre real de las principales dinastías de Europa y señaladamente de Aragón y de Navarra, cuyos nombres llevó con noble orgullo y dignidad inmaculada.

La catedral de Huesca, con su precioso retablo de Forment, las de Jaca y Barbastro en sus más costosas y definitivas erecciones, Santa Engracia de Zaragoza, Salas en Huesca, Alquézar, la organización de sus cabildos y su más razonable legislación, la Universidad Sertoriana, el Santo Cristo de los Milagros, las reliquias de Santa Orosia, en suma, todo lo que ha quedado como capital en estas diócesis lleva su impronta categórica e indeleble.

Del Arco nos presenta toda esta larga vida con puntales y documentadas relaciones de cuantos rodearon al gran obispo, de los artistas y consultores de sus grandes obras, de los incidentes, a veces dramáticos, de su vida, tan aleccionadores históricamente como el del subrepticio encajamiento del obispo auxiliar, coadjutor pretense con derecho de sucesión, don Felipe de Urríes.

El estudio, oportunamente acogido y publicado por la Institución y revista «Príncipe de Viana», lleva encendido, pero disimulado, un cálido afecto del historiador, nunca frío, siempre objetivo; a veces el lector, ante la grandeza del magnífico prelado, hábilmente expuesta por el autor en este documentado estudio, casi desearía un poco de lirismo que cantase la gloria radiante de don Juan de Aragón y de Navarra.—*José Artero.*

LACARRA, JOSÉ MARÍA: *El rey Lobo de Murcia y la formación del señorío de Albarracín*. «Estudios dedicados a Menéndez Pidal», t. III (Madrid, 1952), págs. 515-26.

He aquí un artículo de José María Lacarra que viene a demostrar una vez más sus dotes de perspicaz investigador. El tema es de subido interés para la historia aragonesa: la formación del señorío de Albarracín, que surge, en la segunda mitad del siglo XII, de una forma extraña, con independencia completa de Aragón y de Navarra. Se suponía hasta ahora que Ibn Mardanis, el rey Lobo, había entregado directamente el señorío al caballero navarro Pedro Ruiz de Azagra, que aprovechándose de las discordias de sus vecinos, logró afianzar su independencia.

Un documento inédito, no utilizado por Zurita, viene a dar una inesperada solución a este problema. Se trata de un diploma, que Lacarra cree fundadamente original, obra del *scriptor* Eximinius, de la cancillería real navarra, que contiene el texto de una alianza entre los reyes de Aragón y de Navarra, concertada el 19 de diciembre de 1168. En este pacto, Alfonso II y Sancho el Sabio acordaban repartirse las conquistas que cualquiera de ellos hiciera en tierras del rey Lobo y, en general, en tierras musulmanas. La alianza se hacía por veinte años y sería continuada por sus herederos, si alguno de los reyes moría antes del plazo. Se exceptuaba de este reparto lo que el aragonés conquistara en Gúdar y Campo de Monteagudo, como territorios que ya antes habían pertenecido a los reyes de Aragón, y Teruel con sus términos.

En vista de esta alianza, hasta ahora desconocida, Lacarra sugiere, con todo fundamento, que la instalación de don Pedro Ruiz de Azagra en Albarracín respondería a la aplicación por parte de Navarra del pacto de 1168, pues no hay que olvidar que, durante algún tiempo, este caballero siguió siendo vasallo del rey de Navarra que le confió la tenencia de Estella. Precisamente, por esta época, el monarca aragonés se aventuraba por las cuencas del Guadalupe, Matarraña y Algás, recuperando los territorios perdidos después de la batalla de Fraga y conquistando las plazas fuertes del sector del Alfabra, entre ellas Teruel. Más tarde, la ruptura del pacto de 1168 creó a don Pedro una situación difícil, pero el caballero navarro supo afirmar su independencia, proclamándose vasallo de Santa María y logrando que el arzobispo de Toledo consagrara a un canónigo de aquella sede como obispo de Albarracín, con título de Arcábrica. La versión de la entrega directa del señorío por Ibn Mardanis debió ser lanzada por los Azagra, con objeto de presentar un título jurídico que justificase su independencia.

Tal es la sugerente tesis del doctor Lacarra, expuesta con claridad y método, que ha venido a revolucionar nuestros conocimientos sobre la etapa final de la reconquista aragonesa. Al final de su trabajo, el autor inserta un esquema cronológico de los sucesos en que apoya sus razonamientos y publica el pacto de 1168.—*Federico Balaguer*.

ABADAL I DE VINYALS, RAMÓN D': *El comte Bernat de Ribagorça i la llegenda de Bernardo del Carpio*. «Estudios dedicados a Menéndez Pidal», t. III (Madrid, 1951). 25 págs.

No es preciso presentar a don Ramón d'Abadal, posiblemente el más completo historiador de la escuela catalana, hartamente conocido en el mundo de la investigación histórica. En el presente trabajo, bien pronto se descubre el maestro, en quien no se encuentra la más pequeña falla. Método, concisión, claridad. Certera visión y maravilloso discurso.

En las primeras páginas traza la figura histórica del conde Bernardo de Ribagorza y de su mujer Toda, hija de Galindo Aznar II, conde de Aragón, según los diplomas contemporáneos que van de 916 a 950. Bien definida la silueta histórica del conde Bernardo,

paso a paso, reconstruye todo el proceso seguido hasta la formación completa de la leyenda, tejida en etapas sucesivas por el falsificador de documentos de San Victorián, el Cronicón de Alaón, y los que Abadal llama Cronicón II de Alaón y Crónica de Alaón renovada. Descubre a través de estas fuentes la existencia de una canción de gesta, probablemente escrita entre 1080 y 1090, o antes, hoy desaparecida, que mantenía viva la memoria del conde ribagorzano, aureolada por las corrientes literarias que habían importado los expedicionarios franceses que conquistaron Barbastro.

Finalmente defiende la influencia de este cantar que, junto con la leyenda del conde Saldaña, fué base para la formación del legendario Bernardo del Carpio, vencedor de Roncesvalles.

En este corto opúsculo, don Ramón de Abadal nos da noticia de una obra suya pronta a aparecer, titulada *Els comtats de Pallars i Ribagorça*, esperada con vivo interés.—*A. Durán Gudiol*.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *El destierro del obispo compostelano Diego Peláez en Aragón*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», núm. XVII (1951), págs. 43-51.

La presencia de un Diego, obispo de Santiago de Compostela, en tierras de Aragón durante los últimos años del siglo XI fué señalada ya por los historiadores clásicos aragoneses. En 1943, apunté que este obispo sería el desterrado Diego Peláez, acusado de conspirar contra Alfonso VI (Cf. *Un monasterio medieval: San Pedro el Viejo*, Huesca, 1944, p. 10). Ahora el doctor Ubieta Arteta ha dedicado a este prelado un breve, pero sustancioso artículo, publicado en «Cuadernos de Estudios Gallegos». La figura de Diego Peláez es interesante por más de un concepto; durante su episcopado se introdujo el rito romano en la Iglesia compostelana y se comenzó la construcción del templo románico. Es difícil saber si la acusación de conspirar contra Alfonso VI tiene algún fundamento real, aunque es innegable que cayó en desgracia de aquel monarca, acaso por su lealtad a don García.

Su estancia en Aragón está comprobada documentalmente y se extiende, por lo menos, desde 1096 a 1104. Ubieta Arteta supone que murió en este año, pues desde entonces deja de ser mencionado en los diplomas aragoneses. Pedro I protegió mucho al prelado gallego, concediéndole el usufructo de numerosos bienes donados a la Iglesia de Compostela y permitiéndole realizar diversas gestiones para volver a ocupar su sede. Acaso la protección del rey aragonés a este prelado puede explicar la hostilidad que Diego Gelmírez demostró al rey Batallador. Indudablemente, como observa Ubieta Arteta, de haber vivido todavía Diego Peláez en esta época, hubiera sido un factor importante en las luchas que agitaron los primeros años del reinado de don Alfonso.

El trabajo que nos ocupa es, pues, un capítulo interesante de las relaciones entre Aragón y la Sede compostelana.—*Federico Balaguer*.

ARCO, RICARDO DEL: *El Príncipe de Esquilache, poeta anticulterano*. «Archivo de Filología Aragonesa», t. III (Zaragoza, 1950), págs. 83-126.

Con el título que antecede, acaba de publicar la Institución «Fernando el Católico» un notable estudio del docto e infatigable don Ricardo del Arco. La aportación enriquece la bibliografía esquilachiana que, en los últimos tiempos, se ha visto favorecida, como reacción a un silencio y menosprecio de años, por una serie de estudios monográficos de interés.

Amigo y conocedor de las grandes figuras de los siglos áureos, apasionado por los

valores literarios y artísticos aragoneses, ya en su vida regional, ya en su proyección por el ámbito peninsular, Ricardo del Arco se ha preocupado por dar a conocer, a lo largo de su laboriosa vida, todo lo histórico y cultural de Aragón y, más aún, a estimular a los investigadores sugiriendo nuevos trabajos sobre temas de la Región.

El autor ha publicado, en 1950, una completísima obra: *La erudición española en el siglo xvii*. En la obra, se movía la prócer figura de don Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache, tan unida al Reino por lazos familiares, amistades, relaciones literarias (Fray Jerónimo de San José, el círculo de Lastanosa, Uztarroz) y por simpatía y afinidad estética (los Argensola). La personalidad de Borja despertaba un interés y ofrecía campo abierto para un trabajo.

El estudio del señor Del Arco ofrece tres partes perfectamente definidas. En la primera, el autor nos da idea de lo que, en el sentido más estrecho, constituye la biografía del personaje: antecedentes familiares, vida de Corte, el gran señor cosmopolita, el Virrey del Perú, las reuniones literarias. Conocido el poeta en su aspecto más exterior, se nos presenta en una segunda parte, a Esquilache, en animado cuadro, en su vida de relación, en sus comunicaciones epistolares con los Argensola, con los círculos literarios aragoneses del siglo xvii, todo ello ilustrado con profusión de datos y por una cuidada selección poética.

En realidad, el desarrollo de la cuestión central del estudio se halla en la última parte del trabajo. La simpatía con los gustos de la Escuela aragonesa, con sus poetas tan claros, tan elegantes y razonadores que ejercieron sobre Borja un maestrazgo y una dirección, tenía que invitar al poeta estudiado, a la defensa de una tendencia estética equilibrada y clara seguida por los amigos. Esta posición explica sus ataques contra el gongorismo y contra la pintura del Greco. No obstante, hombre del Barroco, y como otros tantos impugnadores de las tendencias culteranas, tampoco pudo dejar de introducir ciertas innovaciones estilísticas, ni de pagar una contribución, sobre todo en los temas, a las tendencias literarias y artísticas en boga. No deja de reconocer, el señor Del Arco, las escapadas del Príncipe al campo enemigo, aunque, el autor del estudio deje aparte *Nápoles recuperada*, la obra más barroca de Esquilache, para fijarse únicamente en el estudio de la obra lírica del poeta. Frecuentes citas poéticas y datos interesantes nos muestran la admiración de Borja por Garcilaso y la que el propio don Francisco despertó en Lope de Vega.

Una valoración, muy acertada, de las composiciones cortas del poeta, algunas de las cuales pueden competir con las mejores, de arte menor, de Lope y con las mejores de los poetas de los Cancioneros cuatrocentistas y las de la escuela tradicional castellana, cierra el estudio erudito de don Ricardo del Arco.—*María Dolores Cabré*.

INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES



PRESIDENTES DE HONOR

Excmo. Sr. D. Ernesto Gil Sastre, Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Lino Rodrigo Ruesca, Obispo de la Diócesis.

Ilmo. Sr. D. José Gil Cávez, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.

Ilmo. Sr. D. Vicente Campo Palacio, Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento.

CONSEJO PERMANENTE

Presidente: D. Virgilio Valenzuela Foved.

Vicepresidente: D. Ricardo del Arco y Garay.

Vicesecretario: D. Federico Balaguer.

Director de la revista ARGENSOLA: Dr. D. Miguel Dolç.

Director de la cátedra «Lastanosa»: D. Salvador M.^a de Ayerbe.

Vocales: Dr. D. Antonio Durán Gudiol.

D. José María Lacasa Coarasa.

Vicesecretario-Administrador: D. Santiago Broto Aparicio.

